

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
(FLACSO-ECUADOR)

Maestría en Relaciones Internacionales: Mención en
Negociación y Cooperación Internacional
Convocatoria 2008-2010

TÍTULO:

El movimiento migratorio internacional de Chunchi: Entre los
riesgos y las oportunidades

AUTOR:

Diego Cando Murillo

FECHA DE ENTREGA

Quito, 07 de enero de 2011.

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
(FLACSO-ECUADOR)

Maestría en Relaciones Internacionales: Mención en
Negociación y Cooperación Internacional
Convocatoria 2008-2010

TÍTULO:

El movimiento migratorio internacional de Chunchi: Entre los
riesgos y las oportunidades

AUTOR:

Diego Cando Murillo

ASESORA DE TESIS:

Dra. Gioconda Herrera

LECTORES:

Dr. Jacques Ramírez

Dr. Fredy Rivera

Quito, 07 de enero de 2011.

DEDICATORIA:

Este trabajo está dedicado a los valientes hombres y mujeres chuncheños que emigraron y siguen emigrando al exterior, pero más aún a los valerosos niños, niñas, jóvenes, adolescentes, esposas, esposos, madres y padres que sufren la ausencia de sus seres queridos, pero que viven por la esperanza de la unión familiar.

AGRADECIMIENTOS:

Por su guía, profesionalismo y su calidad humana, mi más profunda gratitud a Gioconda Herrera, de la misma manera mi infinita gratitud a Grace Jaramillo y Jaques Ramírez. Como no mencionar y agradecer al personal que labora en el Municipio del Cantón Chunchi, especialmente al señor Freddy Ortiz, Eduardo Espinoza y Shirley Guillen.

En New York y New Jersey mi profundo agradecimiento a mis amigos y toda la gente de Chunchi que radica en suelo americano, principalmente a Zulema y Armando, a José Calle, a Mauricio Álvarez, a las Familias Alvarado-Vanegas, Santander-Portilla, Silva-Alvarado, Vinueza-Miranda y los hermanos Oscar, Patricio y Marlon Bernal. Gracias a los dirigentes de las distintas asociaciones de chuncheños residentes en Newark y New York, quienes tuvieron una deferencia muy particular hacia mi persona.

Finalmente, quiero agradecer a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso-Ecuador) y a la Universidad de Bélgica por permitir hacer mis estudios y culminar con la presente investigación.

Índice

Dedicatoria	2
Agradecimientos	3
Índice	4
Resumen	5
Capítulo I:	
Transnacionalismo, redes migratorias y causalidad acumulativa en la migración internacional	6
Entre los riesgos y las oportunidades	7
El caso de Chunchi	7
La migración internacional	10
Una aproximación transnacional	11
Las redes sociales en la migración internacional	12
La causalidad acumulativa en la migración internacional de la población de Chunchi	14
Cuestiones metodológicas	16
Capítulo II	
Chunchi en un mundo global	20
Chunchi en un contexto geográfico y demográfico	20
Migraciones internas y economía local	23
De lo local a lo global	26
El proyecto político de integración nacional, que termina en migración internacional	29
La Compañía “J. A. Jones Construction co”	30
Capítulo III	
Pioneros, lazos e imaginarios sociales sobre los Estados Unidos	33
Redes sociales de la migración	33
De Norte a Sur: el efecto contagio	34
Las migraciones internas supeditadas al <i>modelo agroexportador</i> de la Costa	38
La experiencia migratoria interna como antesala de la emigración a EEUU	42
Capítulo IV	
La migración que hace historia	53
1980 el fin de la primera década en las migraciones internacionales: de los pioneros a las redes familiares	53
La <i>década perdida</i> en las migraciones internacionales de Chunchi	60
Los migrantes de la década de 1990	70
El relato de la última década: los emigrantes del nuevo milenio	73
Capítulo V	
Conclusiones	83
Bibliografía	90

Resumen:

El trabajo de investigación propone un análisis de la migración internacional de la población del cantón Chunchi hacia Estados Unidos de Norte América. El estudio tiene por objeto dar cuenta de las causas que motivaron la migración internacional en Chunchi, así como también investiga las condiciones que han hecho posible que una red de más de 40 años se mantenga en el tiempo con un destino común y permanente a New York y New Jersey.

El estudio reconstruye las etapas del proceso migratorio en el cantón. Una primera etapa nos habla de las migraciones internas como antesala de las migraciones internacionales, las cuales se ubican temporalmente a inicios del siglo XIX y al parecer estarían vinculadas con empresas agrícolas del Guayas, en este mismo período las migraciones internacionales de chuncheños estaría también fuertemente relacionadas con la presencia de empresas transnacionales, así como del “efecto contagio” por parte de pobladores de Alausí.

Una segunda etapa o momento en las migraciones internacionales de Chunchi nos habla de un afianzamiento en destino por parte de los pioneros, y con ello el inicio de una masiva emigración, utilizando formas y medios distintos a los que utilizaron los primeros migrantes.

Un tercer momento, nos deja ver la consolidación de la red migratoria, la construcción de espacios transnacionales y sobre todo la transformación en las formas de *ser y pertenecer* de los pobladores en su localidad.

Finalmente, el estudio nos muestra los cambios que ha sufrido el proceso migratorio en un período de más de cuarenta años y que pese a la complejidad del viaje para llegar a EEUU, los chuncheños y chuncheñas siguen intentando llegar a suelo americano.

Capítulo I:

Transnacionalismo, redes migratorias y causalidad acumulativa en la migración internacional.

La migración internacional tal cual se la vive en los actuales momentos se constituye en un verdadero desafío para los ciudadanos del mundo que intentan desplazarse de un lugar a otro en forma regular, muchos son los requerimientos que demandan los países de “primer mundo” para conceder los permisos que acrediten “legalidad” en los desplazamientos de estas personas. Este tipo de limitaciones se acentúan más en los habitantes de los países “sub desarrollados” a quienes en verdad se les niega la posibilidad de movilizarse.

Las políticas de securitización en “los países de primer mundo” junto con los controles de sus fronteras, más la xenofobia convierten a la migración internacional en una acción de peligros inimaginables. Los riesgos a los que se ven expuestos los emigrantes no tienen parangón alguno. Las migraciones “ilegales” de sur a norte están matizadas por actos violentos, extorsiones, violaciones de todos los derechos, torturas y muertes, acciones y prácticas casi comunes en los pasos fronterizos, sobre todo en la frontera mexicoamericana, por donde se ven obligados a transitar la mayor cantidad de latinos que “anhelan” llegar a EEUU.

El anhelo de hacer realidad el “sueño americano” está presente en un gran segmento de la población ecuatoriana, pero más aún en los pobladores del Austro ecuatoriano, de los cuales se sabe, en su mayoría viajan a EEUU. Como resulta casi lógico, poblados cercanos a la zona sur del país siguen este patrón, como es el caso del cantón Chunchi en la provincia de Chimborazo, donde el fenómeno migratorio tiene a su haber más de cuarenta años, hecho que lo ha convertido en uno de los cantones con el más alto índice migratorio del país, y en donde su gente sigue intentando llegar a Newark -lugar donde se encuentran la mayor cantidad de chuncheños y chuncheñas¹-. La ilusión de llegar a Norteamérica mengua la verdadera dimensión de la travesía migratoria en busca del “sueño americano”, los problemas y aún los peligros que implica el traslado de Chunchi a Newark son ahuyentados con la idea de llegar a destino y acumular todo el dinero que les permita generar su trabajo. Los pobladores de

¹ Gentilicio utilizado para los nacidos o nacidas en Chunchi.

Chunchi no se inmutan por los riesgos, más bien, estos son un desafío, ellos saben que atrás de la frontera está una gran “oportunidad”. Para la gran mayoría de chuncheños, la migración a EEUU está cargada de riesgos o más bien dicho, es un riesgo, pero a la vez es la “mejor oportunidad” que se les puede presentar.

Migrar a los EEUU en forma irregular o “ilegal” es un riesgo, porque los costos sociales, psicológicos, económicos, afectivos, familiares y humanos, son muy altos. Pero también se ha constituido en una oportunidad, porque al no poder satisfacer sus necesidades y demandas en su propio país, la migración internacional no descarta la posibilidad de que sus requerimientos sean cubiertos, e incluso les dé la oportunidad de “triunfar” en geografías distantes al territorio nacional.

El caso de Chunchi

El Ecuador ha pasado por varios momentos migratorios internos y externos, los cuales han sido más visibles en los momentos de crisis económicas, financieras, sociales, políticas, empobrecimientos acelerados, desempleo, subempleo, como lo refiere Acosta (2006). Siguiendo a Portes, diremos que en el Ecuador la emigración ha sido vista “como una válvula de escape para aliviar las presiones creadas por la escasez económica” (Portes, 2007:655). Si bien es cierto que el país tiene una historia migratoria de casi un siglo, no es sino en 1960 que en el Ecuador se registra una mayor cantidad de salidas del país, y estas se evidencian con mayor énfasis en el cambio de siglo (UNFPA- FLACSO, 2008).

Ecuador como un país de emigración presenta a lo largo de su historia al menos dos grandes olas migratorias. Según Gratton (2005), la primera se inicia en la década de los años 60, y la segunda, en los años 90. Siguiendo al mismo autor, la crisis de los sombreros de Panamá en la década de los años 60 marca una primera oleada de migración ecuatoriana, principalmente desde la zona austral del país hacia los Estados Unidos de Norte América. Mientras que para Herrera (2005), un masivo éxodo tiene lugar en Ecuador en el año 2000 producto de la crisis económica que se inició en el año de 1998 que a diferencia de la primera ola focalizada en la zona austral, la segunda provino de las zonas urbanas más pobladas del país (Guayaquil y Quito). Este hecho ha despertado el interés en varios investigadores sociales, quienes han concentrado sus estudios en estos grandes centros de emigración ecuatoriana, olvidando e invisibilizando

algunos lugares con fuerte concentración migratoria, como el caso de Chunchi, en la zona sur de la provincia de Chimborazo.

El estudio realizado por Ramírez (2008) en Pepinales, localidad cercana al cantón Chunchi, nos brinda una panorámica de la migración internacional en la zona sur de Chimborazo, mostrando la influencia que ejercieron las redes del austro ecuatoriano en la emigración de la población estudiada. Parafraseando al autor, diremos que las localidades del austro tenían experiencias migratorias desde décadas pasadas, sobre todo a Estados Unidos, lo cual posibilitó que la gente del sector empezara a escuchar y ver mejoras en las familias y comunidades migrantes.

Las redes del Austro, se asume, ejercieron influencia en las familias y gentes de otros sectores del sur de la provincia de Chimborazo. Hablaríamos de un “efecto contagio” que se da en los pobladores que ven como las familias que han emigrado incrementan cada vez más sus ingresos, por lo tanto “...las familias en los niveles inferiores de la distribución del ingreso sienten la privación relativa, lo que induce a algunas a migrar...” (Massey, et al. 2000: 30). Desde esta perspectiva, el efecto de la emigración en este tipo de localidades, se centraría en las “transformaciones” visibles (casas, autos, terrenos) que las remesas permiten alcanzar a los emigrantes y sus familias, lo que a su vez motiva, por así decirlo, a que los locales decidan también migrar.

Al parecer, este “efecto contagio” se está generalizando en la provincia de Chimborazo. Recordemos que para el año 2001, Chimborazo tenía una población emigrante del 3% con referencia al total de su población, que en términos absolutos fue de 403.632 habitantes (UNFPA- FLACSO, 2008). Datos más actuales revelan que el porcentaje de la población emigrante de Chimborazo pasó de 3% a 3.61% en el 2007 (RIMHUCH-UNACH, 2007). Del porcentaje total, Chunchi sería el primer cantón en “aportar” para esta cifra provincial.

En un estudio realizado por FLACSO-ECUADOR en el año 2008, con base en los datos del censo del 2001, se puede apreciar que el cantón Chunchi ocupa el puesto 11 entre los 20 cantones con mayor porcentaje de emigración del país. Haciendo visible el fenómeno migratorio en una localidad que años atrás se pasaba por alto.

Chunchi es uno de los diez cantones que forman la provincia de Chimborazo, con una superficie aproximada de 274.9 Km²; delimitado al Norte, Este y Oeste por el cantón Alausí, y al Sur por la Provincia de Cañar. El cantón Chunchi con sus 5 parroquias y 54 comunidades, registra un decrecimiento poblacional desde 1982, año

del cuarto censo de población realizado por el INEC; para este año la población alcanzaría los 14.646 habitantes, mientras que para 1990 la sumatoria de habitantes del cantón contabilizaban 13.490, para llegar a la cifra de 12.474 habitantes en el censo de población y vivienda realizado por el INEC en el año 2001.

Estas cifras revelan la realidad de un problema que aún no ha sido abordado en su total dimensión. Un pueblo como Chunchi con una larga tradición migratoria, carece de estudios y de investigación, pocos son los trabajos que dan cuenta de este fenómeno migratorio en el cantón, solo investigaciones parciales impulsadas por el gobierno cantonal hablan de los problemas o de las consecuencias derivadas del fenómeno migratorio en Chunchi.

En tal virtud, el estudio propone dar cuenta de las causas que motivaron la migración internacional en Chunchi, además de llegar a determinar cuáles fueron y son las condiciones que hacen posible la conexión entre Chunchi, New York y New Jersey en Estados Unidos, junto con una investigación que determine la permanencia en el tiempo del flujo migratorio de Chunchi.

Finalmente, la investigación intenta despejar la hipótesis planteada: Un movimiento migratorio en Chunchi responde a un proceso iniciado en la crisis del sombrero de Panamá en los años 60 en el austro ecuatoriano, como lo afirma Gratton (2005), Jokisch y Kyle (2005), o responden a dinámicas propias originadas en los proyectos nacionales de comunicación vial (carretera nacional 1869 y construcción del ferrocarril trasandino 1896), que pretendían integrar la sierra y costa ecuatoriana en el siglo XIX y XX.

Debemos indicar que en nuestro intento por encontrar respuestas a las preguntas planteadas, la investigación nos permitió determinar la complejidad del proceso migratorio entre Chunchi y EEUU que dicho sea de paso lleva algo más de cuarenta años, y que en todo este tiempo son distintos y valiosos los aportes que se suman al movimiento migratorio internacional, y que van más allá de solo comprobar si la migración en Chunchi fue o no influenciada por las redes migratorias del Sur, pues nos dejan ver la reconfiguración de las redes, trayectorias, vínculos, costumbres, economía, política, organización social, y más aún la transformación de la sociedad en origen y destino.

La migración internacional

La migración internacional ha tomado una importancia relevante en las ciencias sociales, es vista como un fenómeno de estudio para investigadores de muchas disciplinas y un acontecimiento que está modificando las formas de vida de los seres humanos y sus familias, incluso está modificando esferas antes impensables, como la política de los estados.

El acelerado incremento de los flujos migratorios y la diversidad de destinos a los cuales se están moviendo con mayor rapidez las personas, hacen de esta área un campo de investigación por descubrir y entender, las migraciones van ocupando cada vez, un espacio importante en el discurso político de los gobernantes, en los proyectos políticos, en las agendas de organismo internacionales y desde luego en la academia.

Investigadores y científicos sociales dan al fenómeno migratorio su real importancia, ubicando el estudio de las migraciones como un tema sobre el cual falta mucho por descubrir e investigar, es así que muchas son las teorías que intentan explicar la gran pregunta en migraciones internacionales “¿Qué motiva a las personas a migrar a través de fronteras internacionales?” (Portes: 2007; 651).

A la luz de las teorías, varias son las respuestas que se han dado a esta interrogante, cada una con sus particularidades han diversificado y han enriquecido las respuestas. Hemos podido identificar al menos nueve formas distintas de explicar el fenómeno migratorio internacional. Esta gama de teorías da cuenta de la complejidad del tema, y de la diversidad de especificidades que se pueden derivar de una generalidad como es la migración internacional.

Distintos investigadores sociales ponen de manifiesto varios enfoques e interpretaciones que se le da a la migración internacional, dando explicaciones teóricas a las causas que han originado la migración internacional y además dando cuenta de cómo han “persistido a través del tiempo y del espacio” (Durand y Masey, 2003: 12).

En este marco, la reflexión que nos queda, es que de ninguna manera, una o varias teorías, son más, o menos apropiadas. Diremos que solo son distintas y que cada una ocupa un lugar y un tiempo para explicar con distintos enfoques lo que es la migración internacional.

De tal forma que para nuestro caso, las aproximaciones teóricas desde las cuales pretendemos abordar la migración internacional en el caso de Chunchi son: Una

aproximación transnacional, las redes sociales en la migración internacional, la causalidad acumulativa en la migración internacional de la población de Chunchi.

Una aproximación transnacional

Varias son las teorías de migración, con las cuales se abre un abanico de posibilidades para explicar la migración internacional, sin embargo consideramos adecuado para el caso de estudio propuesto, iniciar la investigación con un acercamiento desde la perspectiva transnacional, dentro de las cuales tomamos dos categorías de análisis: Circuitos migratorios transnacionales, a través de los cuales analizaremos los flujos de dinero, de personas, de mercancías; y espacios sociales transnacionales, en particular, las redes sociales, con lo cual se nos facilitará el estudio de las trayectorias migratorias de personas. (Rivera Sánchez, 2007).

Si bien varios autores manifiestan que es difícil conjugar estas dos perspectivas, Rivera (2007), considera que es posible hacerlo, pues a su criterio son dos categorías analíticas diferentes. Además cada una por separado daría cuenta de flujos en un caso, y trayectorias en el otro.

En este sentido, es importante tener claro que el estudio de las migraciones internacionales desde la perspectiva transnacional, profundizará el estudio de los procesos y las interconexiones de los flujos migratorios.

No está por demás manifestar que lo transnacional, tiene un uso poco preciso. Según Suárez (2008), el término transnacional “es usado como sinónimo de internacional o multinacional, multilateral, híbrido o incluso global. Convirtiéndose así en un adjetivo vacío, perdiendo su función gramatical y analítica” (Suárez, 2008: 55). Desde luego que el uso *poco preciso* del término, hace que una investigación no encuentre orientación adecuada y más aún, rigurosidad académica.

Es evidente que son varios los autores y varias las definiciones que se pueden dar a la palabra transnacional, sin embargo las definiciones encontradas² dejan ver muchas coincidencias entre sí. Por ejemplo en todos los casos se hace alusión a lugares de origen y destino, también se pone de manifiesto el atravesar fronteras estatales y por último la interacción o el movimiento de sujetos, sean personas o instituciones de más de un estado-nación.

² Ver: (Suárez Navaz, 2008: 55), (Vertovec, 2004; Levitt y Glick Schiller, 2004. citado en (Ariza y Portes, 2007: 659), (Portes, Guarnizo, Landolt, 2003: 18), (Vertovec, 2003: 353).

En este sentido Vertovec (2003), al hablar de transnacionalismo o como él preferentemente lo llama “las relaciones transnacionales”, hace referencia no a un momento particular de la historia del capitalismo moderno, sino a la forma particular que adquiere en el contexto de esa intensificación de flujos las relaciones interpersonales, los flujos culturales, y desde luego los flujos ya en particular. Diríamos entonces, que las migraciones transnacionales de Chunchi solo son entendidas en los procesos de interconexión con otras sociedades, procesos en los cuales se pueden observar como fluyen algunos elementos culturales de origen a destino y viceversa.

En tal virtud, el transnacionalismo, para el caso de estudio propuesto, se deberá entender como el proceso de interconexión de flujos o de personas en general, la circulación de flujos tanto simbólicos como materiales, a través de las fronteras nacionales, que vinculan a lugares de origen y destino.

No está por demás señalar que la siguiente mirada teórica que nos permitirá entender con mayor detalle el proceso migratorio de Chunchi, se inserta en este gran marco general llamado transnacionalismo, y a su luz entender y concebir el tema de las redes sociales de la migración internacional.

Las redes sociales en la migración internacional

Como se mencionó en el anterior apartado, las redes sociales son nuestra primera unidad de análisis, mediante las cuales podremos profundizar en el estudio de las trayectorias migratorias y en ellas encontrar las causas que motivaron la migración en una localidad como el cantón Chunchi hacia destinos internacionales como Estados Unidos de Norteamérica principalmente, e Italia y España en menor medida.

En la era global, la tecnología de las comunicaciones ha hecho que todo tipo de información fluya a velocidades antes impensables y de hecho llegue a los lugares más recónditos del planeta. Al mismo tiempo, el transporte ha contribuido a dinamizar estos procesos de globalización, acortando distancias y desde luego tiempos, permitiendo el intercambio de servicios y de bienes entre las personas, las empresas y los estados. La comunicación y el transporte van contribuyendo a que las personas se interrelacionen con mayor facilidad, rapidez y a muy bajos costos. En los actuales momentos, las redes sociales han experimentado un crecimiento acelerado, parte de ello se debe a la tecnología de las comunicaciones.

Por lo tanto, pensar en una red social es pensar en un flujo continuo de información que va y viene, es pensar también en un complejo sistema de interconexiones distribuidos en un sin número de localidades y por el cual fluye esta información.

Parafraseando a Grossetti (2007), el mundo social está constituido o conformado por entidades en red. Por lo tanto, pensar en una red social es pensar en “actores inmersos en un denso tejido de relaciones sociales que orientan su comportamiento...” (Pozas, 2006: 70).

En definitiva, las redes son parte del mundo social y desde luego que en este mundo social las migraciones encuentran un espacio importante. Las migraciones y las redes están estrechamente relacionadas. Las redes se constituyen en una mirada que facilita el estudio del movimiento de personas a distintos niveles: local o internacional.

Bajo este precepto, las redes sociales de la migración deberán ser entendidas como “conjuntos de lazos interpersonales que conectan a los migrantes con otros migrantes que los precedieron y con no migrantes en las zonas de origen y destino mediante nexos de parentesco, amistad y paisanaje”. (Durand y Massey, 2003: 31).

La migración internacional en particular, puede ser vista o entendida si se quiere desde “la teoría de las redes”. A la luz de esta teoría, se podría también responder las preguntas propias de las migraciones internacionales: ¿qué motiva a las personas a migrar a través de fronteras internacionales, a menudo a gran costo psicológico y financiero? (Portes, 2007: 651).

La primera respuesta que encontramos sería: la oportunidad de minimizar los riesgos del viaje y maximizar las oportunidades de llegar a destino e insertarse laboralmente. Estos serían los beneficios de estar dentro de una red. El estar dentro implica contar con el *capital social* necesario, es decir, contar con el apoyo de parientes, amigos y paisanos, por los cuales se hace factible que la información y los recursos económicos lleguen en el momento adecuado, motivando, facilitando e incrementando la posibilidad del movimiento internacional (Durand y Massey, 2003).

Las redes sociales de la migración se constituyen en una mirada analítica desde la cual se puede explicar el origen del movimiento migratorio internacional de Chunchi, y la forma en que se ha venido sostenido en el tiempo. Esto sería posibles solo si se logra mantener dos cosas: “los recursos materiales y la información” (Portes, 2007). Al parecer, en Chunchi estas dos condiciones se han mantenido, ya que la migración a Estados Unidos lleva algo más de cuarenta años de una forma ininterrumpida.

La causalidad acumulativa en la migración internacional de la población de Chunchi

La causalidad acumulada o causación acumulativa como lo llaman varios autores, es una propuesta teórica que se deriva o más bien que es parte de la teoría de redes. Desde esta perspectiva, las migraciones internacionales, sus orígenes y permanencia, encuentran ocho modalidades³ con las cuales se podría explicar el fenómeno migratorio internacional.

La teoría de la causalidad acumulada, explica que "...cada acto migratorio altera el contexto social dentro del cual se toman las decisiones migratorias posteriores, particularmente porque posibilitan movimientos migratorios adicionales" (Durand y Masey, 2003: 35). Es decir, cada vez que alguien migra, transforma su lugar de origen y de destino. En origen y por efecto de las redes, la gente que ha decidido migrar recibe información valiosa y privilegiada, que facilitará su viaje. Esta información solo es posible obtenerla a través de la red, quién esté por fuera de ella no podrá gozar de este beneficio. Este flujo de información, causa en origen un *efecto dominó*, basta que un solo miembro de la familia o comunidad logre llegar a destino para que este hecho se siga reproduciendo, alterando el *contexto social* y perennizando el flujo migratorio.

En este sentido, la *causalidad acumulativa* y sus distintas modalidades nos podrían permitir tener otro tipo de respuesta a nuestras preguntas de investigación. De ninguna manera pretendemos que cada una de las modalidades de la causalidad acumulativa se ajuste a la realidad local, sino al contrario, partiendo de la realidad migratoria local, intentaremos determinar en qué medida las dinámicas migratorias de Chunchi se relacionan con los planteamientos teóricos. En definitiva, lo que se intenta es mirar los aportes teóricos para entender de mejor manera los procesos migratorios en Chunchi.

La expansión de la red, sería la primera modalidad de la *causalidad acumulativa*, esta hace referencia a la posibilidad que tiene la migración de "autoperpetuarse [en el tiempo] porque cada acto migratorio crea la estructura social

³ Organizadas de la siguiente manera: La expansión de las redes, la distribución de la ganancia o el ingreso, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura o producción agraria, la cultura de la migración, la distribución regional del capital humano, el sentido social del trabajo o etiquetación social, la estructura de la producción. Ver: (Durand y Massey, 2003: 34), (Massey et al. 2006: 46), (Portes, 2007:688)

necesaria para sostenerla” (Durand y Massey, 2003: 34). Además de que por efectos de la misma red, los costos de traslado y los riesgos se reducen, haciéndose aún más atractivo el viaje para los potenciales migrantes.

Por otra parte, y tomando como referencia a Durand y Massey (2003) tenemos *la distribución del ingreso*, haciendo alusión al “efecto contagio” que personas y familias enteras sienten cuando observan como la migración ha permitido mejorar la calidad de vida de ciertos grupos que reciben el dinero de las remesas, a su vez las familias privadas del recurso económico se ven motivadas a seguir el mismo camino que les permitirá mejorar sus condiciones de vida.

La distribución de la tierra, y la manera en que este factor operaría, sería a través de la compra de propiedad o tierras, las cuales no son precisamente utilizadas para el cultivo y la producción, sino que es una forma de inversión de los emigrantes, pensando en el capital simbólico que esto representa y sobre todo pensando en un bien inmueble que podría servir para el retiro laboral. (Cfr. Durand y Massey, 2003: 36), (Massey, et al. 2006: 31). Claro que la dinámica de este factor termina privando de muchas plazas de trabajo, obligando a los trabajadores desempleados a contemplar la emigración como una alternativa al desempleo

En otra línea, *la organización de la producción agraria*, toma particular relevancia en los sectores donde las formas de supervivencia están basadas en la producción agrícola y ganadera. Según este postulado “a mayor migración, mayor capitalización de la agricultura y mayor desplazamiento de trabajadores agrarios” (Massey, et al. 2006: 31).

Es decir, que mientras mayor sea el número de personas emigrantes, mayor será la posibilidad de que un grupo de personas tenga acceso al capital económico que a su vez permita adquirir semillas, abonos, fertilizantes, tecnología y más beneficios para mejorar la producción. Ocasionando que las familias o los miembros de una familia sin la posibilidad de acceder a este recurso se vean obligados en principio a abandonar sus cultivos y finalmente a emigrar.

La cultura de la migración, nos habla de los cambios en los valores y en las percepciones culturales de los miembros de la región. El tener experiencias dentro de las economías del “primer mundo” hace que los gustos y motivaciones de los emigrantes cambien, y desde luego, cuando retornan a sus lugares de origen estos gustos no pueden ser cubiertos, debido a las asimetrías económicas entre un origen y destino (Cfr. Massey, et al. 2006: 31). Las comodidades y el confort que brindan los países

“desarrollados”, con dificultad pueden ser cubiertas en países de renta per cápita baja. Por lo tanto las respuestas a estas demandas es la migración internacional.

La distribución regional del capital humano, nos presenta una dualidad en el plano laboral, por un lado tenemos un centro de atracción mundial que aglomera mano de obra de todo el mundo y por otro un punto de expulsión que despide constantemente a su recurso laboral, haciendo que este sector de la sociedad expulsora se agote. Este círculo vicioso, trae consigo consecuencias en ambas partes, en destino se fortalece e incrementa el capital humano, se abaratan costos de producción y permite incrementar la productividad y el desarrollo económico de estos lugares. Mientras que en origen pasa exactamente lo contrario, por esta dinámica de expulsión y atracción la población de origen se ve abocada a recurrir a la migración.

La etiquetación social, hace referencia al tipo de trabajo que los emigrantes desarrollan en destino, es decir, trabajos que han sido estigmatizados y catalogados como para migrantes y que por ninguna razón los nativos estarían en condición de hacerlo. Este factor abre ciertos nichos laborales en los cuales se van insertando y posesionando los migrantes, al punto de adquirir sus trabajos rasgos étnicos, fácilmente identificables con su lugar de origen.

La estructura de la producción, hace referencia al cambio de actividades económicas producidas por el factor migración. Con la migración, pobladores de zonas agrícolas o ganaderas, modifican sus actividades productivas, pocos son los que continúen con las mismas actividades que tenían en origen, la gran mayoría tienen que emplearse en labores distintas a las realizadas antes del viaje, por lo tanto cuando se da el retorno con mucha dificultad se verá a los retornados retomar sus labores anteriores.

Finalmente, el desarrollo de la investigación nos permitirá ver lo oportuno o no, de los tres presupuestos teóricos: transnacionalismo, redes migratorias y causalidad acumulativa. A su luz, esperamos la migración internacional de Chunchi, sea analizada y aún más entendida.

Cuestiones metodológicas

El trabajo que desarrollamos tiene a su haber varios momentos: Un primer paso sería identificar el tipo de investigación en el cual se inserta esta propuesta, llegando a determinar que el *estudio de caso* se constituye en la mejor opción, para cuyo fin hemos de hacer uso de diferentes recursos metodológicos como muestreos, entrevistas a

profundidad, análisis etnográficos, métodos de reconstrucción histórica, reconstrucción de trayectorias migratorias, historias de vida y revisión bibliográfica.

Un segundo momento de nuestra propuesta metodológica consistió en arrancar con la revisión de información secundaria en dos líneas: la primera, hacer una revisión bibliográfica con una perspectiva teórica en el tema de las migraciones internacionales, lo que a posteriori nos permitiría hacer uso adecuado de las distintas categorías conceptuales que se utilizan en esta investigación. La segunda línea de este segundo momento, fue indagar sobre el hecho migratorio desde lo específico, es decir, todos los aportes bibliográficos que versen sobre la migración internacional de Chunchi. Esta indagación nos permitió confirmar la poca o casi inexistente bibliografía del tema migratorio en la localidad, hecho que nos motivó a indagar principalmente en trabajos realizados por el gobierno local de Chunchi, así como también por instituciones de la provincia de Chimborazo, para luego pasar a revisar algunos datos estadísticos a nivel nacional, y cerrar con la exploración en archivos históricos de distintos centros de investigación provincial. Cabe recalcar que estos serían los únicos referentes sobre la migración internacional de este cantón.

Estos dos momentos iniciales de nuestra estrategia metodológica nos permitió entender un tercer momento en nuestra investigación, el cual sería recolectar todos los datos posibles con un enfoque cualitativo y multisituado, es decir, realizar la investigación en origen y destino, lo cual fue posible gracias a la beca de investigación de campo concedida por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador en convenio con la Universidad de Lovaina.

Ya en el campo propiamente dicho, el trabajo de investigación arrancaría con un mapeo de actores clave. Ubicar y entrevistar a estos actores serían nuestras siguientes actividades, el criterio que primó para la selección de los mismos fueron las jerarquías al interior de cada institución, así, los entrevistados fueron las máximas autoridades tanto del Municipio de Chunchi, como de otras instituciones públicas, instituciones financieras de carácter privado, organizaciones no-gubernamentales y fundaciones que vienen trabajando el tema migratorio en la localidad. De todos ellos pudimos obtener una visión parcializada del proceso migratorio en Chunchi. Para completar esta mirada al proceso migratorio fue necesario, en un segundo momento del trabajo de campo, recoger los testimonios de los actores principales. Los testimonios fueron recabados tanto en Ecuador como en EEUU a los inmigrantes y también a los emigrantes retornados, la aplicación de entrevistas abiertas fue la herramienta que se empleó, con

un total de 25 entrevistas en Chunchi, 5 entrevistas en Alausí, 5 en Riobamba, 10 en Quito, 2 en Cuenca, 3 en Guayaquil, y 5 en Huigra. En EEUU pudimos contactar a 4 personas en New York, y 30 personas en Newark, New Jersey.

Las 89 entrevistas realizadas se aplicaron con los siguientes criterios: encontrar el origen de la migración en Chunchi, reconstruir las redes y trayectorias migratorias, así como la construcción de espacios transnacionales, además de identificar los nichos laborales de hombres y mujeres en destino.

Debo reconocer en este punto, que la investigación de campo en la cual se requiera un contacto directo con los actores implicaría un cierto nivel de complejidad, siguiendo a Carola Lentz (1997) y su trabajo realizado en una comunidad de la zona centro de Chimborazo, diremos que lo conflictivo para un investigador es recabar la información primaria, más aún si este trabajo se lo realiza en zonas con una alta población indígena, donde la desconfianza se generaliza con la presencia de mestizos o blancos ajenos a la zona. En el caso de Chunchi, partimos diría con un “plus”, ser parte de la comunidad investigada. Esto permitió en cierta medida contar con un conocimiento previo de la realidad migratoria local, además permitió superar la “resistencia” o la complejidad que otro investigador pudo haber encontrado al momento de levantar su información. Ser parte de la sociedad chuncheña me permitió establecer con mucha facilidad los actores tanto en Ecuador como en EEUU, y esto a su vez permitió contar con el marco de confianza suficiente como para mantener un conversatorio amplio y apegado a la realidad de los hechos en cada uno de las y los entrevistados.

El resultado final de todo este proceso es el trabajo que a continuación presentamos, el cual está organizado en cinco capítulos. En el primer apartado nos ocupa la explicación y uso de las herramientas conceptuales que a nuestro criterio son tres, causalidad acumulativa, redes migratorias y transnacionalismo, desde los cuales intentamos entender y explicar el origen, evolución, transformación y consolidación de la migración internacional para el caso de Chunchi.

En el segundo apartado intentamos ubicar al lector en el contexto local de Chunchi, describiendo la configuración demográfica, económica, y geográfica del cantón, para luego hacer un recorrido histórico de finales del siglo XIX e inicios del XX, donde a nuestro criterio podemos encontrar lo que hemos denominado *el vínculo original* de la migración internacional en Chunchi.

En el tercer capítulo pasamos a revisar los dos primeros momentos de la migración internacional, que se inicia en 1948. Analizamos también los movimientos migratorios internos a la costa, y el papel que estos jugaron en la preparación del viaje internacional. Finalizamos este capítulo con las historias de vida de varios migrantes pioneros, que en la actualidad se radican en Newark.

El cuarto capítulo al igual que el anterior, reconstruye las trayectorias migratorias, lazos, conexiones y características de las migraciones de los años 80, junto con aquellos que han salido en los años 90 y 2000. El interés es mirar las diferencias existentes en cada etapa, respecto a la salida de los emigrantes, sus trayectorias, la modificación de las políticas en las fronteras y el paso por otros países, además de las formas de financiamiento, los flujos, la modificación de las redes sociales, comunicación, llegada y la inserción en destino.

El capítulo quinto, será nuestro último apartado dedicado a las reflexiones finales y a la conclusión de la investigación.

Capítulo II

Chunchi en un mundo Global

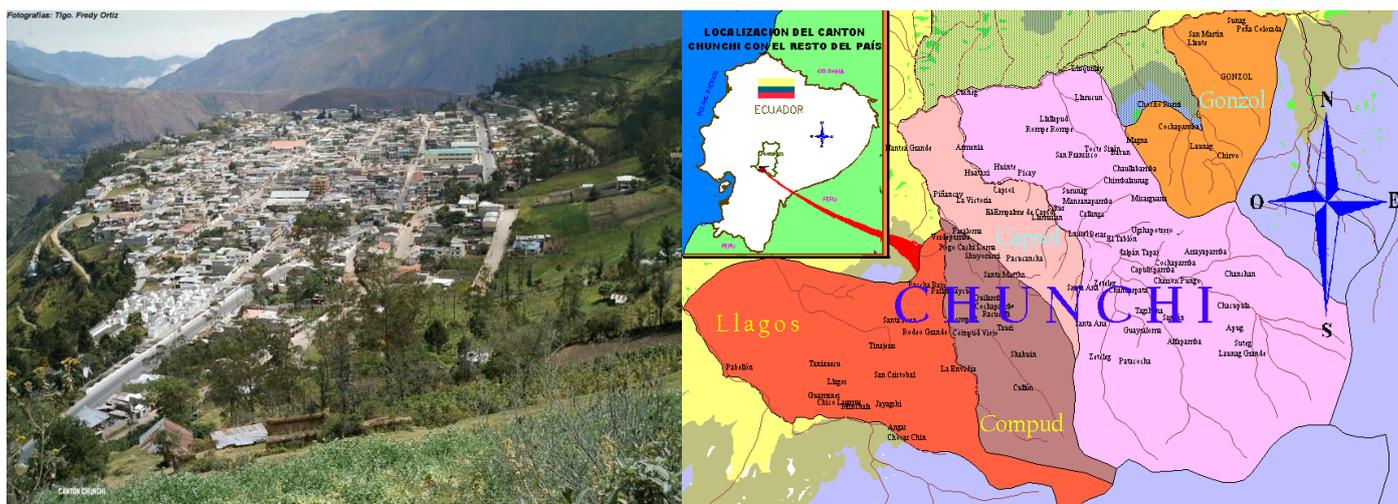
Varios son los objetivos que nos proponemos alcanzar en este capítulo. Uno de ellos será demostrar cómo el contexto local estuvo históricamente relacionado con un contexto internacional, es decir el vínculo de lo local (Chunchi) con lo global (EEUU). Para este efecto recurriremos a un análisis retrospectivo de la historia cantonal. Además procuraremos dar cuenta del vínculo original que une a New York-New Jersey-Chunchi. Indagaciones previas hacen suponer que la conexión entre estos puntos tiene algo más de cuarenta años, hecho que lo convertiría en una conexión antigua, y que a su vez nos permitiría ubicar la presencia de redes. Estas mismas indagaciones nos muestran que pese a tener una considerable data histórica en el flujo migratorio, la intensificación de este sería reciente, permitiéndonos mostrar la relevancia cada vez mayor de las remesas y la migración en la vida cotidiana de las personas en Chunchi.

Pero antes de revisar las conexiones de Chunchi con el exterior, presentamos algunos datos geográficos, demográficos y económicos, que seguro serán una ilustración de que esta conexión con el espacio internacional no es reciente.

Chunchi en un contexto geográfico y demográfico.

El Cantón Chunchi se cuenta como el último cantón de la provincia de Chimborazo hacia el sur del país, sirve como límite provincial entre Cañar y Chimborazo. Es uno de los diez cantones que forman la provincia de Chimborazo, con una superficie aproximada de 274.9 Km²; delimitado al Norte, Este y Oeste por el Cantón Alausí y al Sur por la Provincia de Cañar.

Mapa político y foto panorámica del cantón Chunchi



Fuente: Unidad de turismo de la municipalidad del cantón Chunchi

El cantón con sus 5 parroquias y 54 comunidades⁴, ha experimentado distintos ciclos de crecimiento y decrecimiento demográfico. Se puede observar en la tabla y gráfico n° 1 que en los cuatro primeros períodos censales Chunchi mantiene un crecimiento mínimo en el total de su población, a partir de 1990 año del quinto censo nacional la pendiente empieza a ser decreciente, manteniéndose este patrón hasta la fecha actual, y sorprendentemente se evidencia que el total de la población en el censo del 2010(datos preliminares), es menor en 594 personas que hace 60 años cuando fue realizado el primer censo de población.

⁴ Las comunidades del cantón, están distribuidas de la siguiente manera: Chunchi cabecera cantonal, tiene a su haber 25 comunidades: Chanchán, Lluquillay, Magna, Toctezinin, El Rompe, Shalapud, Nueva Primavera, Chirvo, Llarucun, Callanga, Picay, Seteleg - Patococha, Chaugllabamba, Tapay, Cochapamba, Launag Grande, Saguan, Tagshana - Alfapamba, Chimbalaunag, Chaseo, San Francisco, Launag Chico, Los Laureles, Bacún.

La Parroquia Gonzol, cuenta con 5 comunidades: Zunag, San Martín (Huasha Zunag), Empalme de Gonzol, Cochapamba de Gonzol, Iltus, y hay que añadir que tiene también 5 barrios: Barrio Central Gonzol, Mirador, San Francisco, 12 de Octubre y San Judas.

La Parroquia Capsol, cuenta con 6 comunidades: Empalme de Capsol, Pasaloma, Piñancay, Pacunsha, Llamallún, Chaguarpata.

La Parroquia Compud, cuenta con 7 comunidades: Verdepamba, Quilambo, Llalla, Compud Viejo, Cullun, Tauri, Saguin.

La Parroquia Llagos, cuenta con 11 comunidades: Paccha, Pacchala, Hondonada de Llagos, Pabellón Llashipa, Saguin, Tablón Santa Rosa, San Cristóbal, Jayagshí, Angas, Evenecer, Juncal. (Plan de desarrollo estratégico del cantón Chunchi, 2002).

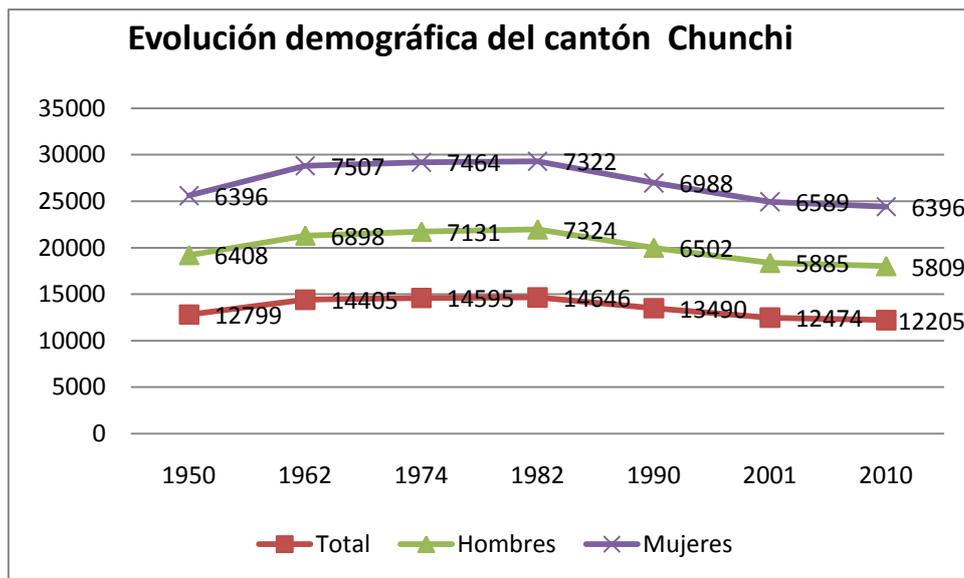


Gráfico N° 1

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). Censos de 1950 a 2001, y datos preliminares censo 28 de Noviembre del 2010.

Elaboración: Diego Cando M. 2010

Año Censal	Total Población	Total Hombres	Total Mujeres
1950	12799	6408	6396
1962	14405	6898	7507
1974	14595	7131	7464
1982	14646	7324	7322
1990	13490	6502	6988
2001	12474	5885	6589
2010	12205	5809	6396

Tabla N° 1

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). Censos de 1950 a 2001, y datos preliminares censo 28 de Noviembre del 2010.

Elaboración: Diego Cando M. 2010

A pesar que la tabla y el gráfico nos ilustran con más detalle el decrecimiento de la población en Chunchi, proyecciones del INEC para el 2010 hablan no de un decrecimiento, sino todo lo contrario, es decir para el año 2010 la población en Chunchi será de 14.255 habitantes. Consideramos que la proyección del INEC no está reflejando la realidad cantonal. Al parecer Chunchi se ha convertido desde 1982, en un centro de “expulsión” para los locales, pero curiosamente es un pueblo de “atracción” para ciudadanos de Perú, Colombia, Bolivia y Corea, quienes se encuentran viviendo en Chunchi en los actuales momentos, aunque son muy poco numerosos.

Las estadísticas muestran también una nueva realidad, similar a lo que sucede en localidades de Azuay o Cañar, donde la población femenina es mayor a la masculina. En Chunchi esta realidad es más evidente en los años 90 y 2001. Por otra parte, de los 12.474 habitantes contabilizados en el 2001, los 9.063 habitantes equivalentes al 72,7% de la población, residen en zonas rurales, lo que indica que tan solo 3.411 personas habitarían la zona urbana.

Cabe señalar que al momento de hablar de migración internacional, los habitantes de la cabecera cantonal consideran que una gran cantidad de chuncheños viven en EEUU, la mayoría de personas entrevistadas hicieron referencia solo al 27,3% de la población, es decir, se referían solo a los habitantes que antes residían en la cabecera cantonal, de esta manera la mayor cantidad de población radicada en la zona rural estaría siendo invisible en los procesos migratorios del cantón.

Migraciones internas y economía local.

Por otra parte, e intentando desentrañar las causas y el vínculo original de la migración, es de suma importancia hacer un mapeo económico de la localidad, ya que un primer acercamiento de campo nos habla de una alta emigración atribuible a factores laborales-económicos.

Históricamente Chunchi siempre fue visto como un cantón agrícola y ganadero, casi la totalidad de su economía se basaba en la producción y comercialización de granos y lácteos. Para autores como Galo García, Chunchi es considerado como un pueblo de importancia por su riqueza agrícola que alimentaba gran parte de la demanda de Cuenca, Guayaquil y Alausí (García, 2008).

Esta afirmación es corroborada por el Alcalde actual, quién manifiesta que:

“Chunchi es un cantón eminentemente agrícola y ganadero. [...], al no tener alternativas para mejorar su calidad de vida, muchos de los habitantes de las distintas comunidades decidieron dejar los campos y migrar, esto ocasionó que las tierras se quedaran sin cultivar, reduciendo de esta forma la producción, además de desatar una serie de problemas en lo social” (Narváez, 2009: 1).

Finalmente, el alcalde añade: “el desarrollo agropecuario es elemental en un pueblo donde el ochenta y cinco por ciento vive de la agricultura y ganadería lamentablemente en un alto nivel antitécnico poco rentable lo que provoca oleajes

migratorios...”(Narváez: 2009; 1). Sumaríamos a estos problemas la mala distribución de la tierra como lo señala Pucha (2010) en un estudio realizado para la FAO:

Entre los factores que inciden en el nivel de ingresos monetarios de los agricultores para adquirir una canasta básica de bienes y servicios es la posesión de medios de producción, el más importante la tenencia de la tierra, donde las grandes extensiones de terreno se encuentran en manos de pocas personas, esto podemos apreciar cuando analizamos la distribución de las 27. 808 Hectáreas registradas en el cantón, 19 Unidades de Producción Agrícola (UPAS) tienen bajo su propiedad el 43 % de esta superficie y su tamaño supera las 100 hectáreas, algunas de ellas promedian 990 hectáreas; a continuación se encuentran 427 UPAs con tamaños de 10 a 100 hectáreas tienen bajo su propiedad el 30 % de la superficie y la mayor parte de propiedades es decir 2.630 UPAs tiene un tamaño inferior a 10 hectáreas y poseen el 27 % de la superficie (SICA – III CNA, 2001). (Pucha, 2010: 4).

Esta mala distribución y como lo dijo Pucha, hace que los niveles de producción sean precarios, solo basta recordar que en Chunchi varios han sido las protestas por la mala distribución de la tierra como es el recordado caso de la muerte del líder indígena Lázaro Condo en 1974. Con este hecho se conoció que en Chunchi al igual que la mayoría de provincias del país y de la sierra principalmente la tierra estaba en manos de un grupo minoritario de hacendados. Poco o nada han hecho los gobernantes de turno, frente a las exigencias de los indígenas y campesinos por equidad en la distribución de la tierra, como un paliativo a estas exigencias se procedió a parcelar las haciendas en reducidos minifundios en donde es casi imposible sostener la economía familiar, mucho menos destinar estas parcelas a la producción agrícola, que no justifican los costos de producción por una baja en los precios de los productos.

Por estas mismas razones un alto porcentaje de jóvenes de los sectores rurales son el segmento de la población más propenso a emigrar. Cabe destacar la particularidad existente en el destino de migración de las personas según la zona a la cual pertenecen, es decir las personas de la zona húmeda o baja escogen como lugar de destino Estados Unidos, esto debido a que tienen mejores ingresos por la productividad de sus tierras que están destinadas a la producción de maíz, arveja, pepinos (en los valles subtropicales) y desde luego pastizales, por lo tanto logran tener mayor poder adquisitivo para obtener capital financiero suficiente que es un requisito sine qua non para realizar el viaje. Mientras que las personas pertenecientes a la zona alta o seca emigran a España, debido a que sus ingresos son menores. Por ejemplo, en el año 2007 que fue un año de mayor migración, en la parroquia Gonzol que tiene 1527 habitantes, 50 jóvenes emigraron de los cuales alrededor de 40 tuvieron como destino España y 10 fueron hacia Estados Unidos (Pucha, 2010).

Otra de las causas que estaría generando emigración son las escasas posibilidades de acceder a un empleo estable y con remuneraciones que permitan mejorar sus condiciones de vida, se ha podido identificar casos en los cuales las personas salen al exterior aún teniendo un trabajo estable, pero que la remuneración percibida no es suficiente para cubrir los gastos básicos.

Estas precarias condiciones de producción agrícola y ganadera han obligado a que muchos agricultores y campesinos busquen otras formas de sustento. Las migraciones en Chunchi no son solo de carácter internacional, existe destinos locales como Cuenca, Riobamba, Guayaquil, Milagro, Durán, La Troncal, entre otros. La migración interna de los chuncheños se remonta a los primeros años del siglo pasado, cuando se demandaba mano de obra para la construcción del ferrocarril, después sería la demanda de mano de obra para emplearse en actividades agrícolas de la costa, como lo relata Flavio⁵, un ex empleado de los ingenios azucareros.

Sin duda la mayor cantidad de gente que emigraba a la costa fue de condiciones económicas precarias, en busca de oportunidades laborales que en la sierra se tornaba difícil de encontrarlas. La migración tenía la característica de ser una migración masculina, temporal o estacionaria.

Viajábamos a la costa por el tren, bastantes personas de Chunchi nos íbamos a la zafra o a las cosechas de arroz, ahí pasábamos tres meses o dependiendo del trabajo. Después ya regresábamos a pasar en la casa, ¡eso sí! con bastante plata (Flavio, entrevista, 2010).

Este fenómeno se repetía en casi toda la serranía cercana al litoral, y desde inicios del siglo XIX, como lo deja ver Pineo (2007). En 1824 el litoral contaba con un 15% de la población del país y en 1926 sumaba el 38 %. Este aumento fue el resultado de la migración interna. En efecto en 1899, casi un tercio de la gente que vivía en Guayaquil se había mudado de otras partes del país, y algo más de la mitad de estos migrantes habían bajado de la sierra.

Hoy en día la migración de Chunchi a la costa ya no tiene los fines de emplearse en la agricultura. Ahora lo hacen generalmente por estudios, comercio y desde luego para encontrar empleo, pero ya no en el campo, sino en áreas de servicios.

Actualmente las condiciones económicas de Chunchi han mejorado significativamente. “Chunchi ya no es el pueblo de hace cincuenta años” nos dice con nostalgia don

⁵ Los nombres de los entrevistados no responde a sus nombres reales.

Wilson, uno de los migrantes pioneros del cantón. Hoy por hoy, Chunchi es una ciudad moderna en comparación con sus vecinos, y esto debido a la gran cantidad de nuevas y vistosas construcciones que van haciendo de Chunchi una ciudad diferente.

La Economía en Chunchi se basa en un alto porcentaje del dinero proveniente de las remesas de los migrantes, esta nueva forma de obtener dinero, está dinamizando la economía local. Esto ha hecho posible que el área de la construcción se incremente exponencialmente, además de un sinnúmero de negocios como: tiendas de víveres, restaurantes, hoteles, ferreterías, cyber cafés, imprentas, centros de copiado, papelerías, metalmecánicas, panaderías, farmacias, tiendas de calzado y de ropa, y muchas más. “La mayoría de estos negocios son financiados con dinero de los migrantes” asegura el Vicealcalde.

Pero lo que si llama la atención y además nos podría servir como un indicador de la economía local, es el incremento de instituciones financieras y agencias de envío y recepción de dinero. Hace 10 años solo el Banco Nacional de Fomento prestaba atención a la comunidad, hoy ya se puede encontrar al Banco de Guayaquil y a cuatro cooperativas de ahorro y crédito, tres de ellas en la zona urbana y una en la zona rural. Además son 6 las empresas remesadoras o agencias de envíos, entre las cuales se destaca Delgado Travel con una presencia de casi diez años en el mercado local. Todas ellas se mantienen en actividad durante todo el año, manejando montos que van desde los 5000 dólares mensuales hasta en ocasiones 350000⁶ dólares al mes.

De lo local a lo global

Las migraciones internacionales se desarrollan en un contexto de globalización, entendida esta como “...una cuestión de interconexiones crecientes a larga distancia, al menos a través de las fronteras nacionales y preferentemente entre continentes” (Hannerz; 1998: 34). Ubicar la dinámica migratoria del Cantón Chunchi en un contexto global, nos permite entender el tiempo y más aún los espacios geográficos en los cuales circulan seres humanos que van y vienen.

Haciendo alusión al párrafo inicial diremos que en Chunchi se desarrollan las primeras interconexiones en la última década del siglo XIX, más concretamente en la segunda etapa de construcción del *ferrocarril del sur*, en 1895. Con la llegada de las

⁶ Los datos que presentamos fueron obtenidos de las entrevistas con los titulares de las distintas agencias de envíos, instituciones financieras de carácter público y privado.

primeras misiones de ingenieros norteamericanos al Ecuador para la construcción del ferrocarril, las interconexiones a larga distancia de las cuales habla Hannerz (1998), fueron tomando forma hasta que en la actualidad se han consolidado gracias a la tecnología, comunicación, transporte y mercado.

El mercado y la economía han jugado un papel determinante, produciendo no solo “objetos materiales, sino significados” (Hannerz; 1998: 44). Es así como ha venido operando el mercado en los países de la periferia, conduciéndolos no solo a la acumulación de capital económico sino a la acumulación de capitales simbólicos.

Con la llegada de la empresa “Guayaquil and Quito Railway Company”, a las inmediaciones del cantón Alausí, se visibiliza la existencia de nuevos escenarios geográficos, la convivencia de empleados norteamericanos y ecuatorianos permite dinamizar la construcción de imaginarios que van modificando lo local.

Lo local (Chunchi), es fuertemente influenciado con la presencia de empresas transnacionales dedicadas a la construcción de vías de comunicación. Lo local se va haciendo cada vez más global a medida que avanza el tiempo y las relaciones personales entre sujetos de una ciudad global como New York, y los habitantes de Chunchi. De esta manera, lo que en algún momento fue visto como global, ahora tiene la oportunidad de cruzar espacios y constituirse en algo cotidiano, en algo local (Hannerz, 1998). Es así como los lugares geográficos que en un momento fueron idealizados y quizá imposibles de conocer, se han ido acercando y siendo parte de lo cotidiano, de lo local, lo que fue nuevo ahora es cotidiano, me refiero a la emigración e inmigración.

La decisión de emigrar, o de quedarse en casa, es ahora menos fatídica que antes; porque hay muchos lugares con el mismo estilo de vida y con los comercios y mercados necesarios, y más aún con los medios de comunicación y transporte que permiten establecer un puente rápido entre los lugares (Hannerz, 1998).

Chunchi ahora vive esta realidad, está fuertemente vinculado con destino, la travesía de un viaje a Estados Unidos, es menos compleja que hace 40 años por la facilidad con la se accede a la información, pero mucho más compleja por los sistemas de securitización y el crimen organizado que opera en las zonas de frontera, ahora todos o casi todos los pobladores del cantón hablan de New York, New Jersey, Washington, Chicago, etc. Se tornó cotidiano hablar de estos destinos, en lo local se discuten ahora temas globales, desde lo local se está pensando en las ciudades globales. Esta realidad ya no es ajena como hace 40 años atrás. El ir y venir de sus habitantes, acorta las distancias y facilita la comprensión del sistema americano, a su vez, informa y advierte

a todo potencial emigrante. Pero ya no asusta, al contrario motiva y desafía a realizar el viaje.

Esta temprana conexión de Chunchi con empresas transnacionales explicaría en parte el origen de la migración internacional en la zona. Los convenios comerciales con empresas transnacionales de origen americano, pueden ser la explicación que buscamos para encontrar el génesis de la red migratoria en Chunchi. Solo miremos un hecho. En principio, los proyectos viales de la joven República del Ecuador, fueron la *carretera nacional o carretera de Quito* hoy panamericana, y el *ferrocarril del sur*. Estos dos proyectos intentaban integrar a la nación, la carretera nacional partía desde Quito hasta la parroquia Sibambe en el Cantón Alausí, y desde Sibambe se intentaba llegar en tren hasta Durán, para luego trasladarse en lancha hasta Guayaquil donde terminaba la gran obra de integración.

Como es evidente una zona del país quedaba aislada, el austro ecuatoriano, que posteriormente fue atendida con una extensión del ferrocarril y también de la carretera panamericana entrados los años 50. Nos resulta complejo explicar cómo una región casi aislada del país Cuenca, pudo crear el nexo con New York su principal comprador del sombrero de paja toquilla. Sobre todo cuando el contexto vial y de comunicación no favorecía a esta región. Desde esta lógica, se torna imperativo encontrar un nexo anterior al “Panama Hat”. Este nexo deberá facilitar la explicación del origen y fortalecimiento de la red migratoria en Chunchi.

Aparentemente podríamos decir que el asentamiento de ciudadanos de otras nacionalidades fue un factor determinante para la emigración de ecuatorianos, por lo menos ese sería el caso de poblados ubicados al sur de la provincia de Chimborazo como Alausí, Huigra y Chunchi. Varias evidencias nos hablan de la presencia de extranjeros en estas localidades. Durante el año de 1907 en el gobierno del presidente Eloy Alfaro eleva a parroquia civil al poblado de Huigra, lo que motiva a que varios ciudadanos de distintas nacionalidades se afinquen en esta parroquia. Sujetos procedentes de Italia, Libia, Siria, China⁷, viendo el desarrollo y prosperidad de este sector y con la intención de desarrollar sus negocios se asientan en Huigra e inician sus actividades comerciales (García, 2008).

⁷ Galo García manifiesta “[...] los que más sobresalieron fueron los chinos, quienes fueron mal vistos por todos, causando serias divergencias y que en muchas ocasiones sufrieron ataques en su integridad personal. En especial se hicieron presentes en este poblado tres chinos, todos solteros y que instalaron el almacén Tay Hong & Cía”. (García; 2008; 114).

Las condiciones de movilidad de la época facilitaba el viaje, sumado a que el mismo gobierno ecuatoriano impulsaba y daba apertura a que los ciudadanos de otras nacionalidades vengan al país. Estas fueron las formas en que se impulsaba la inmigración, y claro, este llamado tuvo eco en muchos extranjeros de distintas nacionalidades, de tal modo que para el primer censo de población del Ecuador de 1950, se incluye un estudio de la población extranjera residente en el país, del cual se puede ver que existe más de cuarenta nacionalidades diferentes, los mismos que suman un total de 23489 extranjeros⁸ entre hombres y mujeres, pero son diez las nacionalidades más numerosas, las cuales representan el 90,2% del total de población extranjera en el país. Una gran cantidad de ciudadanos andinos hacían presencia en el Ecuador en la mitad del siglo pasado, colombianos y peruanos ocupaban los dos primeros lugares, seguidos por los europeos, principalmente por los alemanes quienes sumaban para el año 1950 un total de 993 personas, entre hombres y mujeres.

De otro lado, la presencia de norteamericanos en Ecuador, pasó por varias etapas, una de ella sería la llegada al país con las empresas constructoras de vías de comunicación, una segunda etapa sería con la llegada de misiones militares y una tercera etapa estaría conformada por los trabajadores llegados con las empresas explotadoras de minerales.

Se torna relevante conocer la cantidad de americanos en el Ecuador, sencillamente porque nos podría ayudar a encontrar el vínculo original de la emigración de ecuatorianos a EEUU y particularmente de chuncheños. Por lo tanto conocer el flujo y la cantidad de americanos en el país si es importante, tomando en consideración que los mayores flujos de inmigrantes estadounidenses registrados en la mitad del siglo pasado casi coincide con la primera ola migratoria de ecuatorianos a EEUU y más aún con las primeras migraciones de pobladores de Chunchi.

El proyecto político de integración nacional, que termina en migración internacional.

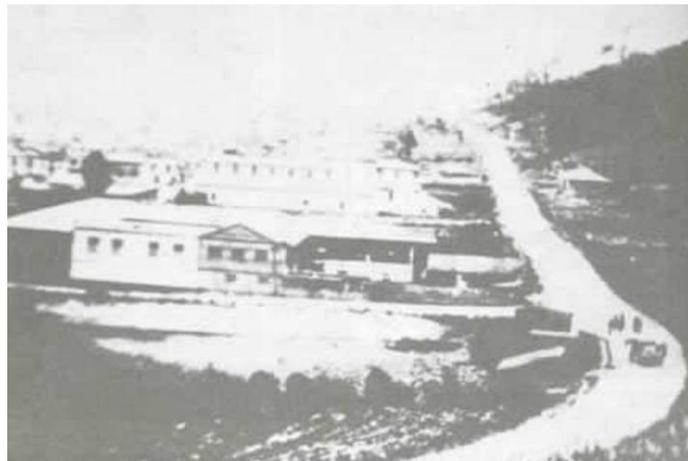
La idea de integrar los países de América, no estaba tan alejada de la idea de integrar al Ecuador de los años 40, mientras se pensaba en un proyecto de integración latinoamericano, en el país aún no se había podido concretar la integración de la zona

⁸ El censo no incluye un detalle de edades ni de localidades de residencia.

austral que hasta esta época se encontraba aislada y en cierta forma incomunicada con la capital Quito. Recordemos que la carretera nacional o García Moreno solo llegaban hasta Alausí. Localidades al sur como Chunchi, Tambo, Cañar, Azogues y Cuenca no podían comunicarse por esta vía, de tal forma que la idea de integrar los países de América Latina fue muy propicia para hacerlo internamente con la tercera ciudad más importante del país.

Así se da inicio entonces a un proyecto regional, el de integrar los países del sur a través de una gran vía de comunicación que hoy es conocida con el nombre de *Carretera Panamericana* que se extiende desde Alaska hasta la Patagonia.

En el Ecuador, la carretera partirá en el puente internacional de Rumichaca en la provincia fronteriza de Carchi, atravesará la mayor cantidad de provincias de sierra y costa hasta llegar a Huaquillas en la provincia del Oro, zona fronteriza con el Perú. La construcción de esta gran obra vial, en el tramo Alausí el Gun, fue delega a la empresa “J. A. Jones Construction co.”



Carretera panamericana en Chunchi año 1948
Fuente: Archivo Municipal

La Compañía “J. A. Jones Construction co.”

Como ya se dijo, la carretera panamericana no llegaba sino hasta la parroquia de Sibambe en el cantón Alausí. Para 1941 en un informe de labores municipales del cantón Alausí, se da a conocer que este gobierno seccional ha trabajado en el lapso un año la construcción y mantenimiento de tres vías: Alausí-Pumachaca, Alausí-Sibambe y Alausí-Guasuntos, en el primer tramo se invirtió \$24,688.35 sucres en una longitud de

7 kilómetros, esta obra fue suspendida porque el gobierno central se encargaría de la construcción, como parte de la *Carretera Panamericana Simón Bolívar*.

Siguiendo una antigua ambición del presidente García Moreno, construir caminos e integrar al país. El presidente Velasco Ibarra a través de su Director General de Obras Públicas Luis E Iturralde exhorta al pueblo ecuatoriano a ser partícipe activo del programa vial emprendido por el gobierno de turno. Son múltiples los argumentos que se esgrimen en el documento titulado “Cartilla Vial”⁹, en el cual se deja ver el gran interés de hacer realidad un proyecto que había sido postergado, el impulso que se requería fue transmitido a todos los ciudadanos con el siguiente mensaje.

El Ecuador no podrá resolver ninguno de sus problemas si no realiza primeramente su Programa Vial de construcción de caminos.

Las programaciones de fomento agrícola, ganadero, industrial, minero, fabril, forestal, et., serán factibles únicamente cuando se disponga de caminos.

Las materias primas y más productos del país, estarán al alcance de sus habitantes y con precios ventajosos cuando se facilite su consecución con transportes baratos, estimulando el comercio; esto se conseguirá solamente con buenos caminos. (Ministerio de Obras Públicas: Cartilla Vial 1945).

De tal modo que el gobierno de turno se vio en la obligación de contratar una empresa constructora que llevara a buen término las aspiraciones de unir Quito con Cuenca. Para 1945, la industria de la construcción en el país era muy limitada por lo que se tornó necesario contratar empresas extranjeras. Fue así como el Gobierno del presidente José María Velasco Ibarra firma el contrato de construcción con la empresa estadounidense “J.A. Jones Construction” y dispone que sea construido el tramo vial Chunchi el Gun.

Con la misión de unificar Chimborazo y las provincias de Cañar y Azuay. La empresa Jones se asentó en el poblado de Alausí, en donde pasó aproximadamente dos años y dio inicio a los trabajos de construcción de la carretera panamericana, con 16 camiones¹⁰ (volquetes), 2 jeeps y 2 camionetas de su propiedad, debido a la magnitud de la obra, se vio en la obligación de contratar 11 camiones más, con los cuales pudo continuar su objetivo hasta Chunchi. Es aquí donde se asienta con un nuevo campamento que sirvió como centro de operaciones para la construcción del tramo vial faltante. Como es lógico, la empresa demandaba de mano de obra, y fue así como varios

⁹ Al igual que otros de los documentos aquí citados, fueron facilitados por el personal del “Centro de investigaciones históricas de Alausí.

¹⁰ Como anécdota se cuenta en Chunchi que el primer vehículo motorizado en llegar al cantón fue traído precisamente por la mencionada compañía, de hecho la llegada del vehículo causó gran conmoción en la población que asombrada contemplaba los avances de la ciencia y la tecnología.

chuncheños encontraron una oportunidad para emplearse y aprender nuevos oficios. Son varios los testimonios recogidos a distintos empleados de aquella época -que dicho sea de paso es recordada con nostalgia- quienes afirman que la empresa Jones fue la mejor oportunidad, porque mejoraron sus ingresos económicos, y sobre todo porque tenían la esperanza de realizar un viaje a un lugar casi desconocido hasta el momento, pues fue esa la manera de motivar a los trabajadores locales, que veían cifradas sus esperanzas en un viaje que solo su esfuerzo y excelencia laboral podía asegurar.

Capítulo III

Pioneros, lazos e imaginarios sociales sobre los Estados Unidos

El capítulo tercero tiene por objeto dar cuenta del origen, evolución y consolidación de las redes migratorias internacionales de Chunchi. Con la reconstrucción histórica de la trayectoria migratoria (Chunchi-Newark) de los habitantes, se intenta dar cuenta de la dinámica de enlace e interconexión entre estos dos sitios.

La parte medular de la propuesta se sostiene en la teoría de redes. Para cumplir con este fin, se llevará a cabo un análisis de las *redes sociales* que se van tejiendo desde los primeros migrantes o pioneros, hasta los actuales movimientos migratorios del cantón Chunchi. La investigación de este capítulo implica el análisis de los individuos migrantes, pues interesa mirar cómo se conectan las personas, es decir cómo se va tejiendo la red, además de poder observar cómo se sostienen y qué posibilidad que la red migratoria en Chunchi se mantenga en el tiempo por más de cuarenta años.

Redes sociales de la migración

De acuerdo a Rivera (2009)¹¹, las prácticas que permiten los procesos de interconexión son las redes sociales. En tal virtud, dar cuenta de los enlaces e interconexiones, es hablar de las redes sociales de la migración.

Siguiendo a Durand y Massey (2003), es evidente que las redes pueden promover los desplazamientos internacionales “porque se recurre a los lazos sociales con parientes y amigos que llegaron antes. Gracias a los lazos desarrollados entre amigos, parientes y paisanos, los migrantes consiguen acceso al conocimiento, a la asistencia, [al financiamiento] y otros recursos que facilitan su movimiento, como la mayoría de emigrantes chuncheños, radicados en New Jersey y New York” (Durand y Massey, 2003: 31-32).

La red permitiría entonces obtener información privilegiada, oportuna, y sin tanta inversión de tiempo y de recursos (Pozas, 2006). Por lo tanto y en términos generales, la red, permite disminuir los costos económicos, psicológicos y por sobre todo, los riesgos del desplazamiento.

¹¹ Rivera, Liliana (2009). Notas de Clase. Programa de Curso “Los Estudios Transnacionales en las Ciencias Sociales: Una perspectiva de análisis para entender las conexiones”. Flacso-Ecuador.

Ya en la práctica migratoria, Wilson migrante pionero, nos comenta la experiencia vivida con su propia familia: “[...] dos años más tarde [año 1970] pude traer a mis dos hijos sin mucho esfuerzo, gracias a que mi esposa y yo, nos estabilizamos en este país, y además porque ya teníamos la residencia. [...] Luego llegaron amigos, parientes y conocidos, después familias enteras llegaron a Newark” (Wilson, entrevista, 2010).

Como vemos, las redes migratorias operan en estos tres niveles de aproximación, “parentesco, amistad y paisanaje” (Durand y Massey, 2003: 31). Solo que para determinar en qué nivel de aproximación se encuentran las redes en Chunchi, y cómo están conectadas, se hace necesario “entender como circulan los recursos, la información, y las influencias entre las diferentes esferas de la estructura social¹²...” (Harrison White 1992 en Pozas, María de; 2006: 74-75).

Ahora bien, para entender las conexiones, la circulación de recursos, información y más, es necesario encontrar el punto de partida en la migración de Chunchi, con el fin de ir descifrando a través del tiempo este difícil entramado migratorio que se originaría en 1968.

De Norte a Sur: el efecto contagio

Rastrear el origen de las redes migratorias en Chunchi, nos traslada en el tiempo, a la década de los años cuarenta, y en espacio, a la ciudad de Alausí provincia de Chimborazo.

Antes que se produzca la migración en Chunchi, es importante mencionar que ya existía una cierta presencia de Estados Unidos en el imaginario de los chuncheños. Esta presencia fue posible diríamos, a través de la relación con los pobladores de Alausí, quienes habrían mantenido contacto más directo con varios ciudadanos americanos que en distintas épocas llegaron a este pequeño poblado de la provincia de Chimborazo.

La presencia de ciudadanos estadounidenses en el cantón Alausí, obedecía en primera instancia, a un claro interés nacional de unificar y dinamizar el comercio entre Sierra y Costa, nos referimos a la construcción de la línea férrea que unió poblados del litoral con los del callejón interandino. La empresa “Guayaquil & Quito Railway Company” fue la encargada de construir lo que se conoce como “El ferrocarril más

¹² “La estructura social es el sistema de relaciones sociales y toma la forma de red. El mundo social está constituido por entidades en red” (Grossetti, Michel, 2007: 87)

difícil del mundo”. A pesar que la llegada del tren al cantón Alausí, data de 1902, las interrelaciones que se mantenían entre los pobladores de Alausí y los americanos que llegaron para la construcción, contaban con por lo menos 6 años atrás.

Más adelante, en 1905, la empresa extractora de azufre “Chemical Plants Corporation” hace su aparición en las inmediaciones del cantón Alausí. Gran cantidad de mano de obra local demandará la empresa, por lo que la extracción del mineral, permitió tejer más que una relación laboral, una relación social estrecha entre locales y extranjeros.

Finalmente la empresa de construcción vial “J.A. Jones Construction co.” En 1945 cerraría un ciclo de presencia americana en Chimborazo y específicamente en Alausí y Chunchi y con ello dejará sembrado en el imaginario local una serie de acontecimientos que perdurarán hasta los actuales momentos, como nos relata Pablo empleado de la empresa:

“varios chuncheños aprendimos oficios, unos aprendieron la mecánica, otros aprendieron la carpintería, otros aprendimos a manejar las máquinas [tractores, moto niveladoras, volquetas], y muchos aprendieron a manejar carro” (Pablo, entrevista, 2010).

Pablo recuerda en cambio que “un amigo que trabajaba como chofer de ellos [americanos], puso a los hijos los nombres de algunos gringos” (Pablo, entrevista, 2010).

Wilson asegura que su nombre tiene estrecha relación con la empresa Jones: “Creo que a raíz de la llegada de la empresa Jones a Chunchi, mi padre decide ponerme el nombre de Wilson, porque creo que algún gringo se llamaba así” (Wilson, entrevista, 2010).

Estos relatos nos dan una idea de la fuerte relación que existía entre pobladores de Chunchi y Alausí con los ciudadanos americanos que llegaron en estas empresas transnacionales. Además de los vínculos que mantenían, es interesante recalcar que estos hechos fueron construyendo una idea de los EEUU en el imaginario local.

Otros hechos similares, contribuyeron para fortalecer la imagen de lo que podía ser EEUU. De acuerdo al relato del señor Galo García Idrovo, la presencia de dos ciudadanos alauseños en una base norteamericana en Galápagos, contribuyó grandemente para que varios alauseños se motiven a viajar y conocer los EEUU.

Según el relato del profesor García, “dos amigos nativos de esta ciudad [Alausí] se graduaron de bachilleres en un colegio de la ciudad de Riobamba, al regresar [a Alausí], intentaron buscar trabajo, como no lo consiguieron, viajan a la ciudad de Guayaquil.

Estando allí se enteran de la posibilidad de trabajar en la base militar de Baltra¹³ en las islas Galápagos.

Consiguieron el trabajo y se fueron. Regresaron como a los dos años, y uno de ellos comentaba que la experiencia con los americanos fue muy buena, primero, porque el pago recibido en la base era bastante más alto que los sueldos que se recibían en otros trabajos, segundo, porque la alimentación, la atención médica y otros beneficios obtenidos, eran superiores a los que recibieran la mayoría de ciudadanos ecuatorianos en sus empleos, tercero, porque el trato de los americanos era bueno. (García, entrevista, 2010).

Pero lo que le pareció verdaderamente increíble al profesor García, fue el relato de su amigo, sobre el hallazgo de un par de botas de trabajo:

“Encontré un par de botas usadas en un basurero de la base militar, las botas seguro que eran de algún gringo de la base, yo las utilicé por casi un año, y antes de regresar [a Alausí], las botas aún se encontraban en buen estado, argumentaban ¡qué calidad de botas utilizaban los americanos!” (García, entrevista, 2010).

Este hecho hacía pensar a todos quienes escuchaban esta anécdota, la calidad de productos que existían en una nación, que solo la conocían por referencia de los americanos que vivían y trabajaban en Alausí. Pero más allá de esto, se encuentra la construcción de una idea sobre la nación americana, de la cual, hasta ese momento solo se conocía parte de su gente, su idioma, sus productos, su moneda, su tecnología, su poder bélico y su ubicación geográfica.

Estos hechos prácticos que vivieron algunos ecuatorianos y en particular dos alauseños, pudieron contribuir de alguna manera a idealizar a los Estados Unidos de Norteamérica. Sin viajar a EEUU para conocerlo, ya se tenía una idea de ello.

La idea que se construía en los pobladores de Alausí como de Chunchi respecto a los Estados Unidos, tenía un proceso que posiblemente inicia en 1896 con la construcción del ferrocarril y que a nuestro modo de ver aún no termina. El imaginario en el colectivo local respecto de EEUU, se fortalecerá con el viaje de algunos miembros de la familia alauseña Guadalupe en la década de los años 40. Por falta de información

¹³ En la primera mitad de la década de los años 40, estalla la segunda guerra mundial, este hecho hace que el ejército norteamericano movilice su contingente bélico a distintos lugares estratégicos, desde donde le permitiría mantener operaciones rápidas de defensa. Entre esos lugares estaba la isla de Baltra en el Archipiélago de Galápagos, que al decir de varios expertos en geopolítica y geoestrategia, las islas Galápagos son el lugar perfecto para acciones militares en defensa y en ataque.

se desconoce el lugar a donde llegaron, al igual que la fecha y la cantidad de personas que emprendieron el viaje. Lo que sí se sabe por fuentes primarias, es que, cuando retornaban miembros de la familia Guadalupe a Alausí, causaban gran admiración por la forma de vestir, -sus prendas causaban asombro en los locales- y desde luego por el poder adquisitivo que demostraban durante las festividades de la localidad.

Con estos acontecimientos, se comprobaba digo yo, que no era solo una imaginación lo que el país del norte podía ofrecer, sino que era algo real y concreto, que aún motiva a que muchos pobladores del país, se decidan a viajar.

Si observamos los relatos, la presencia de las transnacionales en Alausí se da hasta casi la mitad del siglo pasado, 1945. Fácilmente nos lleva a suponer que los beneficios laborales de las transnacionales, debieron llegar a los pobladores de Chunchi, que para 1944 aún se consideraba parroquia rural del cantón Alausí. De hecho, Flavio, empleado del ferrocarril nos comenta: “El tren era padre y madre para la gente de Chunchi, la mayoría de ferroviarios vivíamos en Sibambe, en Huigra y en Alausí, porque trabajábamos en el ferrocarril” (Flavio, entrevista, 2010).

Chunchi al ser parroquia de Alausí, estaba claro que si no todos, la gran mayoría de trámites administrativos, judiciales, civiles, comerciales, educativos, financieros incluso médicos, se debían hacer en la cabecera cantonal. Esto hacía que las relaciones y sobre todo la información entre chuncheños y alauseños sean muy estrechas y fluidas, permitiendo llevar y traer información de hechos notables, como los viajes realizados a los EEUU.

Los viajes a tierras del norte, se volvían cada vez más asequibles. Todos los argumentos expuestos en líneas anteriores son de vital importancia para entender el origen de la migración a EEUU por pobladores de Chunchi y Alausí. Pero toma particular relevancia en las migraciones internacionales de chuncheños y alauseños, un acontecimiento acaecido en 1968.

Era el tiempo del presidente José María Velasco Ibarra, los políticos partidarios del mencionado presidente tenían muchos privilegios al interior de la Nación. Un notable político alauseño, partidario del velasquismo y personaje muy influyente en la política nacional y provincial, alcanzó una curul en el Congreso Nacional. Este hecho le permitió abogar por muchos de sus coterráneos ante la Embajada americana en Quito. Recuerda Saúl:

“Solo bastaba mencionar las intenciones de viajar a EEUU, para que el licenciado Jorge Marhan F., realice las gestiones respectivas en la Embajada americana. Nos

inscribíamos en su oficina, el secretario del licenciado era el encargado de registrar a todos quienes queríamos viajar a EEUU. Luego viajábamos a Quito en la mañana; en la tarde todo estaba listo, teníamos lista la visa de turistas para viajar a EEUU, era muy sencillo”. (Saúl, entrevista, 2010).

Podríamos concluir diciendo, a pesar de existir un lento movimiento migratorio de aluseños a EEUU, solo en 1968 se iniciará un verdadero éxodo a New York. Para el año de 1968 la población de Alausí emigró en forma masiva, al decir del historiador Galo García Idrovo, “casi un 15 % del total de la población urbana emigró a EEUU, en un período de 4 años, [desde 1968 hasta 1972]”. (García, entrevista, 2010).

La tantas veces discutida influencia migratoria del sur, parece ser discutible para el caso de Chunchi, al parecer los migrantes pioneros de Chunchi recibirían información, y ayuda de emigrantes alauseños que contaban con una cierta experiencia migratoria para 1968, varios alauseños ya vivían en New York.

Las migraciones internas supeditadas al *modelo agroexportador de la Costa*.

Si bien las empresas transnacionales sirvieron como referente para los viajes al exterior por parte de los pobladores de Alausí y Chunchi. El modelo agroexportador de la costa, sería el principal centro de gravitación para que cantidades considerables de población del país se desplacen a este sector.

La producción agrícola de la costa y la gran acogida que tuvieron sus productos en el mercado internacional, dinamizaron la economía nacional, y con ello un gran desplazamiento de mano de obra que se empleaban en las plantaciones de arroz, caña de azúcar, cacao y banano, en el litoral ecuatoriano.

Cabe destacar que la mayor cantidad de mano de obra empleada en las plantaciones de la Costa, provenía de la serranía ecuatoriana, y en particular, de dos provincias, tal como lo destaca Alberto Acosta:

“es preciso señalar que las interrelaciones de la Sierra con la agricultura de exportación de la Costa variaron notablemente entre las provincias; así Tungurahua y en menor medida Chimborazo articularon su accionar con la dinámica costeña antes que otras regiones” (Acosta: 2006; 60).

Con una gran concentración de migrantes serranos viviendo en las provincias del litoral y con un Ecuador consolidado como el primer proveedor de cacao a nivel mundial en 1840 (Acosta: 2006; 35). El crecimiento demográfico de la costa fue exponencial, mientras los terratenientes de la sierra se quejaban de una fuga de “nano de obra”.

Varios años pasarían para que la crisis de los años 30, marque una época en la cual la producción de la *pepa de oro* disminuya significativamente por una baja en el precio y por una proliferación de plagas que terminó con gran parte de las plantaciones cacaoteras. (Marchán Romero: 1991).

Esta baja en la producción agroexportadora de la costa, obligó a los productores a reducir plazas de trabajo, motivando a cientos de trabajadores a retornar a sus lugares de origen y a que otros se desplacen a los centros más poblados, como las capitales de provincia.

Por otro lado, el declive en la producción y exportación del cacao, motivó a diversificar los cultivos, y permitió visibilizar otros productos agrícolas que tomaron importancia a partir de este momento. La caña de azúcar es uno de ellos, con una presencia de casi 126 años en el país, toma relevancia en el gobierno de Alfaro, gracias a las medidas de protección para este producto se consigue un alza en la producción y con ello la instalación de cinco ingenios azucareros (Acosta: 2006; 73).

Al igual que el cacao, en la década de los años 30 (1927-1930) un auge en la producción y exportación del azúcar se evidencia en el país. Pero para los años de 1931-1932 la industria azucarera enfrenta una fuerte crisis, lo que obliga a disminuir la producción, reduciéndose solo para satisfacer el mercado interno. (Marchán Romero: 1991; 51-52).

No así el banano que no había sido un producto agrícola relevante para la economía del país, inicia un sorprendente incremento en su producción y exportación por el año 1942, alcanzando su punto más alto en las exportaciones en 1964 cuando se logra colocar en el mercado internacional 1,086 toneladas métricas del producto. (Ayala, et al. 2005).

Para 1930, poblaciones enteras del sur de la provincia de Chimborazo se desplazaron a la Costa. Por los relatos de don Flavio, una migración rural-rural de Sierra a Costa se evidencia en Chunchi: “A la costa se iba a trabajar en la zafra o en las cosechas de arroz, pero al principio solo iban la gente del campo, después ya fuimos del pueblo” (Flavio, entrevista, 2010).

Es evidente que en poblados de Chimborazo, la gente se desplazaba mayoritariamente a las plantaciones de cacao, arroz y azúcar, básicamente por que no existían fuentes de trabajo, pero aún más, porque se intentaba evadir el trabajo de la hacienda.

Chunchi, aportaría con un gran contingente humano a las plantaciones de caña de azúcar y arroz particularmente, según el relato de varios entrevistados. La producción azucarera junto con la arrocera causó un fuerte impacto en la forma de vida de los pobladores de Chunchi. Juan recuerda que su padre viajaba mucho a Milagro y a Naranjito

“era muy pequeño, pero me acuerdo que mi papá, se iba dos o tres meses a Milagro a trabajar en la zafra, luego de eso, el llegaba con bastante plata, eso alcanzaba para los gasto de casi todo un año. Cuando se iba por más tiempo, papá ganaba más y después empezó a comprar terrenos aquí [en Chunchi]” (Juan, entrevista, 2010).

Para 1940, varios chuncheños salieron de su pueblo a vivir en Guayaquil, Milagro, la Troncal, Durán y Naranjito, escogieron estas localidades por ser aquí donde se encontraban los cultivos, las piladoras¹⁴ y las plantas de producción. En principio, la migración a la costa tenía la particularidad de ser temporal y con un evidente flujo masculino. Luego, por las condiciones favorables de trabajo, las migraciones fueron definitivas y en ciertos casos con toda la familia. De ahí que dos de las colonias¹⁵ más antiguas de chuncheños que residen fuera del cantón se encuentre en la ciudad de Guayaquil y Milagro respectivamente.

El atractivo que representaban las cosechas de arroz y la zafra para los pobladores de Chunchi, se intensificó más aún cuando en los años 60 inicia el declive de la empresa ferroviaria, y con ello una baja en la producción agrícola de la sierra centro.

Para 1960, Chunchi sintió la “crisis ferroviaria¹⁶”, las grandes haciendas productoras de maíz, trigo, cebada, arveja, fréjol, papas, entre otros productos agrícolas

¹⁴ Centros de acopio del arroz en cascara, y otros productos agrícolas. Las piladoras, cumplen también con el papel de intermediarios o comparadores a los productores de arroz y su función básica es descascarar la gramínea para que pueda ser comercializada.

¹⁵ En la ciudad de Guayaquil y con la iniciativa del señor Luis Bruno Mancero se crea el Centro Social y Cultural “Chunchi” el 21 de junio de 1947 (Verdezoto, 1994). Con el lema “Unión Igualdad y Progreso” se crea el “clan de chuncheños residentes en milagro” en junio de 1978. (Verdezoto, 1994).

¹⁶ Los años dorados del ferrocarril según Marco (un entrevistado) fueron de los años 1930 a 1960. Pero tras la nacionalización de los ferrocarriles del Ecuador como uno de los primeros decretos del gobierno de

y ganaderos, dejaron de comerciar en las cantidades que lo hacían con el austro y con el litoral; pequeños comerciantes se veían también afectados por la falta de transporte, que pese a contar ya para esta época con la vía panamericana que unía Cuenca con Quito. Los productores preferían la empresa de ferrocarril, que aunque lento, permitía obtener mayor rentabilidad por sus bajos costos y capacidad de carga que les ofrecía el tren y el autoferro. (Flavio, entrevista, 2010).

No podemos negar, que la Reforma Agraria de 1964, motivó a que una migración interna de campesinos sea evidente en el cantón (Plan estratégico de Desarrollo del Cantón Chunchi: 2002).

Si bien es cierto que la población de Chunchi se desplazaba con relativa facilidad para otros puntos del país y del exterior, una revisión de los censos de población realizados por el INEC en el Ecuador nos da una mejor panorámica de lo que sucedió en Chunchi desde 1950 año en que se registra el primer censo poblacional. En 1950 la población total de Chunchi sumaba 12799 personas, número que se incrementa para 1962 en 1606 personas, lo que porcentualmente significa un 12.5% más que el primer censo. Desde 1962 hasta 1982 la población de Chunchi muestra un crecimiento mínimo, solo 241 personas se incrementan en un lapso de 20 años. A partir de 1982 el decrecimiento en la población local es evidente, de tal forma que 114 personas se irán restando por año, hasta el último censo efectuado en el 2001.

Varias razones se pueden esgrimir justificando el lento crecimiento demográfico en los años 60 y 70 en Chunchi, por ejemplo se podría decir que un estricto control de natalidad se implantó en el pueblo, lo cual está descartado por no haber ningún registro que demuestre este hecho; se podría también pensar en un acelerado incremento de las defunciones, sean estas causadas por tragedias naturales, pestes o guerras, lo cual tampoco halla registros en el cantón que den cuenta de estos hechos.

No encontrando respuesta en las razones anteriores. Todo hace pensar que el insignificante crecimiento demográfico de Chunchi a partir de los años 60, encuentra sus razones en el desplazamiento interno inicialmente, que era significativamente más factible y visible que el desplazamiento al exterior.

José María Velasco Ibarra en el año de 1944, iniciaría a criterio de Marco el declive en la empresa nacional, tras la incorporación de 1500 nuevos empleados. Esto causó un gran impacto en la economía de la empresa que mantenía obligaciones con sus trabajadores, al punto de optar por la disminución de turnos y posterior cierre en ciertas rutas como la Sibambe-Cuenca, que al parecer no eran tan rentables para la empresa. Ocasionando un impacto económico negativo en las economías locales que dependían de este medio de transporte.

Estos acontecimientos, de tipo social, político y económico, posiblemente condujeron a una recesión local por así decirlo, lo que de una u otra forma obligó a los pobladores a buscar otras maneras de generar recursos que suplieran sus necesidades básicas. Por las evidencias recogidas, creemos que estos elementos, la presencia de empresas transnacionales, la construcción de imaginarios, la crisis económica en Alausí que contagió a Chunchi, la crisis ferroviaria, la Reforma Agraria, la demanda de mano de obra en el litoral por el modelo agroexportador de la costa detonaron la migración interna en varios poblados de Alausí y Chunchi, y que posteriormente terminará en emigración internacional.

La experiencia migratoria interna como antesala de la emigración a EEUU.

Como se señaló en capítulos anteriores, y a lo largo de este, las limitadas posibilidades de empleo en Chunchi, habrían motivado a los chuncheños a experimentar un desplazamiento a los centros de mayor producción industrial y comercial al interior del país. Recuerda don José Miguel: “por la falta de fuentes de trabajo en el pueblo, me vi obligado a dejar mi tierra para trasladarme a la Costa” (José Miguel, entrevista, 2010).

Nuevamente se pone de manifiesto la producción agrícola de la costa, como un centro de atracción para varios migrantes internos y externos que buscaban mejorar su condición económica. Desplazarse de Chunchi a la provincia de Guayas, era cosa sencilla, solo se debía tomar el autoferro que partía de la estación de Chunchi con dirección a la estación de Sibambe, y desde allí tomar el tren hasta Durán, para finalmente tomar una lancha y llegar a Guayaquil. Las facilidades de movilidad, también contribuyó en gran medida a que varios chuncheños se desplacen a poblados del Guayas y estando ahí al exterior.

Trabajar en Chunchi, no era una buena alternativa, la baja producción agrícola junto con un desvalorizado precio de sus productos hacían el escenario perfecto para emigrar. Claro está que para salir, se requiere de algunos elementos propios de las redes sociales de la migración, como la información del qué hacer para viajar, dónde hacer los trámites para el viaje, cómo hacer el viaje, cómo se va a costear el viaje, con quién o quienes se va a realizar el viaje, por dónde se realizará el viaje, y lo más importante a dónde se viajará y quién lo recibirá.

Estas preguntas, que a su vez podrían ser elementos de las cadenas migratorias que resumen información, contactos de personas, trayectorias, fuentes de financiamiento, entre otras, son necesarias no solo para las salidas internacionales, sino también para las migraciones internas, como se deja ver en varias entrevistas a emigrantes pioneros de Chunchi, que actualmente residen en Newark.

Para nuestro fin hemos tomado tres entrevistas de emigrantes que salieron a partir de 1968, año que para la mayoría de ellos fue un año de oportunidades por las facilidades de viajar al exterior.

Las historias de los siguientes tres entrevistados pueden ser muy similares como también disimiles en varios puntos, que van desde la primera salida de su lugar de origen, el paso o tránsito por algún lugar (dentro o fuera del país) y finalmente la llegada a EEUU.

Don. José Miguel.- En la entrevista concedida por el señor José Miguel de 61 años de edad, residente desde hace 40 años en la ciudad de Newark en New Jersey. Nos comenta que la difícil situación económica de sus padres, lo obligó a salir de Chunchi. A la edad de 11 años emprendió su viaje a Guayaquil, lo reciben en la casa de su tío, ya ubicado en la ciudad, su tío le consiguió un trabajo en un taller de mecánica automotriz, donde lograba ganar 2 sucres la quincena. Las ganas de superarse y ayudar a la familia que aún vivía en Chunchi, hicieron que José estudie en la noche en el colegio técnico Simón Bolívar, pero por situaciones económicas solo llegó hasta segundo curso.

Con el objetivo de encontrar un mejor empleo, decide hacer el curso en el sindicato de choferes profesionales de Babahoyo, por su conocimiento de mecánica pudo obtener su título de chofer en solo 6 meses. Ya con su título, se empleó como chofer de un taxi, luego fue chofer para una empresa bananera en la ruta Quevedo-Puerto Nuevo-Las tres Marías. Recuerda que su trabajo era muy pesado para su edad, pues solo tenía 17 años. Esto hizo que nuevamente volviera a la mecánica.

La situación económica de José no mejoraba, pero como en la profesión de conductor uno se entera de todo dice, “me entere que en EEUU estaban necesitando gente que quiera trabajar, y como yo sabía manejar y además era mecánico, pensé que podría irme sin ningún problema” (José Miguel, entrevista, 2010). No pensó dos veces y empezó a averiguar que debía hacer para viajar a ese país.

A finales de 1969 y con 21 años de edad, don José se presentó en la embajada americana, donde le preguntaron si quería residencia o visa de turismo. “Yo no sabía nada, no sabía que era visa de turismo o residencia, así que dije que quería visa de

turismo” (José Miguel, entrevista, 2010). Recuerda además que antes de realizar el viaje a EEUU se había encontrado con un paisano que le contó de su viaje a Norte América y que recién ahí escucho algo sobre la residencia, pero como aún no era de su interés, no le prestó mayor cuidado. Al respecto nos comenta.

“Miguel, él estaba como dos años antes que yo venga [...] el vino con la residencia. Cuando yo trabajaba como taxista, coincidencias en Guayaquil me encontró, le llevé al consulado americano, entonces él me contó que se viene para acá a EEUU con la residencia, era el único con papeles, el resto éramos ilegales, éramos turistas” (José Miguel, entrevista, 2010).

Como manifiesta don José Miguel, fue una gran coincidencia que precisamente un paisano tomara su taxi para trasladarse al consulado americano en Guayaquil. Y aún que no nos comentara, creemos que de alguna manera este hecho, pudo sumarse a un acumulado de motivos que terminaron con el viaje de don José.

En este primer relato de nuestro entrevistado, se deja ver que ya había una experiencia migratoria interna, “gracias a la cual” don José pudo obtener no una profesión, sino dos, tal cual nos manifestó, es decir, salir de Chunchi se constituyó en una gran oportunidad para trabajar y estudiar ya que en Chunchi no existía para esa época (1960) instituciones de educación media, ni superior.

La salida de chuncheños a los centros de desarrollo económico nos hacen recordar la teoría de los sistemas de Immanuel Wallerstein (1979), donde un punto denominado centro, atrae a las personas que se encuentra en la periferia o semiperiferia, en este caso el centro sería la provincia del Guayas y los chuncheños del sector urbano y rural serían quienes representen a la periferia y semiperiferia respectivamente.

Las oportunidades que Chunchi les negaba, poblados del Guayas las brindaba, pero ninguna de los entrevistados imaginaría que el vivir en Milagro, La Troncal, Naranjito, Durán o el mismo Guayaquil, sería la antesala para emigrar a EEUU.

Vivir en una ciudad como Guayaquil, sirvió como preparación para realizar el viaje a EEUU, esta experiencia previa fue de mucha ayuda afirman varios entrevistados, si bien New York o New Jersey tienen una gran diferencia con Guayaquil o con otras ciudades ya mencionadas, no hay forma de comparar con Chunchi, en gran parte consideramos que esta experiencia previa ayudó a superar el *trauma* de salir de un pueblo a una *ciudad global* como lo llama Saskia Sassen (Sassen; 2007).

Don Miguel.- Experiencia casi similar lo vivió don Miguel. Bajo condiciones muy parecidas a los de varios chuncheños que deciden emigrar, don Miguel, emprende su viaje a la ciudad de Milagro en la provincia del Guayas en el año 1966, a la edad de 24 años, y desde allí a New York.

Es interesante mirar en este caso, como se fue configurando la red. A través del relato de don Miguel, podemos evidenciar varios momentos presentes en el movimiento migratorio de Chunchi.

En principio la salida de chuncheños estuvo supeditada a la demanda de mano de obra en las haciendas agrícolas de la Costa, esto permitió que varios chuncheños experimenten un movimiento interno de Chunchi a Milagro, Guayaquil, Durán, y la Troncal, este último ya en la provincia del Cañar. Las características de esta movilidad en principio fueron cien por ciento laborales, temporales, además de ser exclusivamente masculinas y de zonas rurales al inicio, y urbanas años después. Años más tarde, la migración de chuncheños a la Costa, tendrá otras particularidades como migración permanente, familiar, por estudios, pero se seguirá manteniendo como eje transversal, el tema laboral. Pues el desarrollo económico del Guayas, estaba muy por encima de lo que podía ofrecer Chimborazo y aún más Chunchi.

Con la experiencia migratoria interna, varios chuncheños afincados en Guayaquil y Milagro principalmente, consiguen emigrar a EEUU, al parecer, una gran parte de migrantes pioneros seguirán esta ruta: Chunchi-Guayas-New York.

El relato del señor Miguel, nos brinda una panorámica de los nodos y las formas por donde pasa la red de migrantes pioneros de Chunchi.

“Yo Salí a los 11 años a estudiar en el colegio Gonzales Suárez en Alausí, estudié hasta al cuarto año de bachillerato, iniciando el quinto curso me fui de la casa [Chunchi] a Milagro, donde una hermana que yo tenía. Cuando salí, yo tenía 14 o 15 años, terminé el bachillerato en un colegio nocturno que se llama Elisalde Vera en Milagro. Por el día aprendía la mecánica donde el señor Román. Estando trabajando con el maestro Román, nos fuimos a vender un torno al ingenio Valdez, y él fue quién me recomendó para trabajar como ayudante de tornero” (Miguel, Entrevista, 2010).

Para 1965, don Miguel ganaba 25, 60 sucres el día. Pero por una mejor oferta que le hicieron en el ingenio Aztra en la Troncal, decidió cambiarse de trabajo, con un salario de más de 100 sucres diarios.

Un amigo suyo que fue compañero de trabajo en el ingenio Aztra emigró para los EEUU, y sería él quien le contará al señor Miguel, *las bondades de los EEUU* que según, su propio relato,

“esto fue suficiente para ilusionarme y hacer el viaje [...] Hice papeles, me costaba 4000 sucres sacar la residencia, y 2000 sucres costaba la visa de turismo. La agencia Bayas era la encargada de hacer los trámites para los viajes. La agencia preguntaba si quería visa de turismo o residencia. Yo dije que quería la residencia, y claro ¡lo hice! Viajé a EEUU, el pasaje me costó 2400 sucres y se podía financiar a varios meses.” (Miguel, entrevista, 2010).

Las historias de nuestros dos entrevistados son muy similares en varios aspectos, primero la situación socioeconómica que condujo a experimentar una migración interna, segundo en algún momento las dos personas escogen como lugar de destino Guayas, tercero, para ambos casos ya tenían alguien viviendo ya sea en Guayaquil o en Milagro, cuarto, la migración a Guayas permite encontrar trabajo y estudiar, quinto, esta provincia permitió que tanto José como Miguel obtengan información del viaje al exterior.

En el caso de don José, afirma que “...en Guayaquil todo el mundo sabía que en Estados Unidos necesitaban gente para trabajar, había varias propagandas en los medios de comunicación, en las agencias de viaje o también se sabía por personas que ya habían retornado de los EEUU” (José Miguel, entrevista, 2010). Por otro lado, y como ya se mencionó en párrafos anteriores la información que recibe don Miguel, fue de un compañero de trabajo que viajó a los EEUU.

Lo que se acaba de mencionar podría entrar en oposición con lo que se destacó en principio, afirmar que la influencia migratoria en Chunchi viene de Alausí. Con la siguiente historia de uno de los migrantes que más años tiene viviendo en New Jersey, podríamos encontrar coherencia en nuestro relato, o más bien observar como confluyen las historias y también como influye la migración de don Wilson en los demás emigrantes de Chunchi.

El caso de Wilson, así como el de otros tantos, es muy similar. La emigración como una alternativa de supervivencia.

El relato de varios entrevistados señala como pioneros de la emigración a cinco chuncheños, los cuales se supondría que viven más de cuarenta años en los EEUU. Al ser consultados tres de los cinco pioneros sobre el origen de la migración, coinciden en

identificar otros ciudadanos de Chunchi como migrantes pioneros, por ejemplo se habla del señor José Ureña y Rogelio Bernal, quienes debieron haber llegado a New York por los años 50, y que al decir de un entrevistado, ellos fueron recibidos por la familia Mazón en New York. Otro emigrante consultado mencionó que antes de haber llegado él, sabía que en New York vivía gente de Chunchi, que había salido de Guayaquil y de Milagro, más no de Chunchi, una familia en concreto ya vivía en EEUU, pero ellos, recalca “no vivían en Chunchi sino en Guayaquil”, ellos son Vicente y Jaime Guillen.

Para don Wilson, existen dos tipos de migración a EEUU: una es la migración directa de Chunchi a EEUU y otra, la migración indirecta, es decir de cualquier otro lugar del Ecuador excepto de Chunchi, hacia EEUU. Es muy importante para don Wilson el lugar desde donde se emprende el viaje, pero más importante aún es la relación de los emigrantes con su pueblo y con su gente. Sostiene que no es igual un chuncheño que nació, creció, vivió y salió de Chunchi al exterior, que un chuncheño que nació, pero que vivió y salió de otro lugar que no sea Chunchi, simplemente porque al convivir con la gente del pueblo, se está enterado de todo, se sabe de las virtudes y defectos del cantón y lo que es más, se conoce de cerca las necesidades, sostiene.

Por lo tanto los emigrantes pioneros como la familia Guillén, no son tan visibles en los procesos migratorios locales porque a temprana edad salieron a otras ciudades del país y su regreso al pueblo era tan esporádico que prácticamente se les considera ajenos a la localidad. Incluso ellos mismos se han reconocido así. Recuerda don Wilson que al encontrarse con un miembro de la familia Guillen, graciosamente él decía “soy un chuncheño salido a tiempo”.

Hay que reconocer que muchos migrantes no son visibles, debido a su poco protagonismo en la vida pública del cantón, es el caso de los emigrantes de las zonas rurales de Chunchi, que al no ser “urbanos” y al no ser personajes públicos con una incidencia cantonal, no se los identifica en los procesos migratorios, pese a tener muchos de ellos la misma cantidad de años que los pioneros urbanos residiendo en el exterior.

Volviendo a la historia de don Wilson debemos manifestar que de hecho fueron las escasas oportunidades laborales las que empujaron a emigrar a New York.

“Yo me case a los 19 años, era hijo de papá hasta ese entonces, luego me tocó ganarme el pan por mis propios medios. Recuerdo que empecé trabajando como secretario municipal, luego profesor de escuela y luego en la empresa constructora Monolítica. [...] un tío mío por parte de mamá le quiso llevar a mi hermana mayor, pero como ella a

última hora no quiso ir, yo le pregunte a mi tío que si yo podía ir, el me dijo que bueno, así que no pensé más y me fui”. (Wilson, entrevista, 2010).

Para este caso, la información del viaje a EEUU, la recibe de un tío materno, Flavio Hernández oriundo de la parroquia Pumallacta cantón Alausí, quién ya llevaba varios años viviendo en New York.

Es de suponer, por la cercanía y aún más por el nivel de comunicación entre chuncheños y aluseños, que la información que se tenía de EEUU venía de las personas alauseñas que habían viajado a Norteamérica, y que a su vez mantenían estrechas relaciones con los pobladores de Chunchi, sin descartar las relaciones transnacionales que mantenían alauseños en EEUU con sus familiares en Chunchi, como es el caso de don Wilson, quien recibió la información de su tío, a través de comunicaciones telefónicas frecuentes. Recordemos que en Chunchi, la forma más rápida de comunicación para 1968 era el telegrama y también el teléfono que dicho sea de paso el servicio lo prestaba la empresa de ferrocarriles del Ecuador.

Don Wilson llega a New York en diciembre de 1967 a los 23 años de edad. El trámite para el viaje fue sencillo, tan sencillo como lo fue para nuestros dos emigrantes anteriores, por esos años no había ninguna dificultad para viajar, solo bastaba con presentarse en el consulado americano en la ciudad de Guayaquil o en la embajada americana de Quito. Para obtener una visa de turismo o residencia los requisitos eran mínimos, se necesitaba certificar algún conocimiento o habilidad, la solvencia económica en aquel tiempo no contaba mucho, como si lo es ahora.

Wilson manifiesta que no tuvo problemas para obtener su visa, la dificultad se presentaba en la obtención del pasaje aéreo. Pero como ya había tomado la decisión de viajar, el financiamiento del viaje lo consiguió con préstamos de sus padres y de su tío. El viaje lo hace a New York, “llegué al aeropuerto John F. Kennedy, tomé un taxi y prácticamente en señas conseguí que me llevara a la dirección donde vivía mi tío, recuerdo que el costo del taxi fue de 10 dólares, eso es lo que logré entender” (Wilson, entrevista, 2010).

Antes de continuar, se debe resaltar que si comparamos la forma de la salida de los tres migrantes pioneros, todos ellos ya tenían una experiencia previa de migración interna a Guayaquil a Milagro y en el caso de Wilson a Riobamba donde estudió varios años como interno en un colegio religioso de la ciudad.

Ahora bien, si miramos con qué tipo de documento hacen el viaje, se ha de notar que dos de los tres salen con visa de turistas y solo uno obtiene la residencia, en los tres

casos ninguno tenía la idea de quedarse, los proyectos personales solo eran, trabajar un tiempo, ahorrar y retornar al país, así lo hace ver don Miguel “Mi idea era trabajar unos años ahorrar dinero y regresarme al Ecuador a ponerme un taller mecánico” (Miguel, entrevista, 2010).

En los tres casos, nos comentaron que las agencias de viajes eran las encargadas del asesoramiento, por la cercanía y facilidad en el traslado los papales se hacían en las agencias de Guayaquil, recuerdan también que el financiamiento para los pasajes se les proveía en las mismas agencias o en su defecto en las aerolíneas. Algo muy parecido sucedió en la masiva salida de ecuatorianos a España, las agencias de viaje facilitaban el financiamiento de los pasajes y de la bolsa.

La ruta del viaje fue Guayaquil o Quito con destino a New York o New Jersey. Por ejemplo Wilson contaba con la ayuda de su tío en New York. Miguel tenía la esperanza de que le reciba el primo de su cuñado de apellido Garcés, en el Queens, cosa que no sucedió porque el señor se negó, “así que como aquí ya estaba Wilson, él me ayudó, él me dio una posada, pero como su casa era muy estrecha, él me mando donde un primo de apellido Hernández de Guasuntos” (Miguel, entrevista, 2010). Mientras que José Miguel solo tenía la referencia de una persona que le habían recomendado en la oficina de Lufthansa en Guayaquil, que al parecer vivía en Newark, pero que tampoco pudo contactarle.

Superada esta difícil situación del viaje y el recibimiento y ya en New York o New Jersey, diremos que los tres, inician una nueva etapa en el proceso migratorio, la inserción laboral.

Recuerda Miguel, que un amigo de Huigra le consiguió el primer trabajo, donde trabajó menos de un año.

“No era lo que yo me imaginaba, todo lo que me dijeron de este país [EEUU] no fue así, yo estaba mejor en Ecuador. [...] Llegué a New York, y empecé a trabajar primero en una factoría de carteras, en donde ganaba 1, 80 la hora, luego me fui a Newark, trabajé en la Revlon¹⁷, donde ganaba 4,25 la hora. Trabajaba de 4 de la mañana hasta las 4 de la tarde, es decir 12 horas diarias” (Miguel, entrevista, 2010).

En tanto que para Wilson, la vida laboral en EEUU empieza en una fábrica de maletas, donde pasa 2 años, “empecé ganando 1, 50 la hora, a la semana sacaba entre 67 a 70 dólares, mi mujer ganaba más, ella sacaba 74 a 76 dólares a la semana” (Wilson,

¹⁷ Empresa productora de cosméticos.

entrevista, 2010). Luego, se empleó en un restaurant por recomendación de su tío Flavio, sus días se pasaban entre lavar platos, pelar papas, picar cebolla, y *tirar mop -trapear-*, “no tenía horario, salía de 4 a 5 de la mañana, salía casi muerto, es ahí donde extrañaba mi casa, a mi mujer, solo duré dos días en este empleo” (Wilson, entrevista, 2010). Luego de esta experiencia regresó a la factoría de maletas. Estando en este trabajo le llamó un amigo Jacobo Idrovo¹⁸, “él vivía en New Jersey, Carlos Guillen, Ángel Idrovo, ellos llegaron después de que yo llegué, pero ellos llegaron directamente a Newark. Recuerdo que ellos ganaban 180 dólares trabajando en la Revlon, como nos llevábamos, ellos me indicaban los cheques” (Wilson, entrevista, 2010).

Luego de dos años de permanencia en New York se mudó al estado de New Jersey a Newark, donde inició ganando 2,50 la hora, pero con los sobre tiempos ganaba 180 dólares a la semana, con esos ingresos, ya pudo llevar a su familia, que aún vivían en Chunchi.

El caso de don José Miguel, es un tanto diferente, empezar en Newark fue muy duro, recuerda.

“En ese tiempo no habían personas que hablen español, se podría decir que había una persona en cien [que hablaban español], ese tiempo había mucho americano, ahora ya no se ve americanos por aquí. Yo llegué a un hotel, [...] yo salía por la mañana ahí al parque, [que quedaba junto al hotel donde llegó] ahí pasó un ecuatoriano y le llamé, y me hice amigo y ha sido un lojano, entonces él ha sabido vivir en una casa de unos señores Avecillas lojanos, entonces esta señora rentaba cuartos y daba la comida también, entonces por medio de ellos yo conseguí trabajo, ellos conseguían trabajo así a las personas que llegan” (José Miguel, entrevista, 2010).

“El primer trabajo era de jalar unos carritos llenos de tela, en una compañía de tela que se llamaba Abaco eso era en Brownfield. Después salí de allí y me fui a soldar, era soldador en una compañía que hacían chasis, que se llamaba Atlantis, ganaba 0,85 ctvs. la hora, sacaba 110 dólares a la semana con horas extras y sábados, que era un platal en ese tiempo. Después entré en una compañía que hacían tubos de concreto, entré a manejar pala mecánica y otro tipo de maquinaria, trabajé 20 años en esa compañía. Luego me metí al negocio de comprar casas viejas, arreglar y vender, era buen negocio al principio y después había mucha competencia por los real states -bienes raíces-, luego dejé eso y me metí al negocio de los Trucks en los cuales ya tengo 18 años” (José Miguel, entrevista, 2010).

¹⁸ Al igual que Ángel Idrovo son oriundos de Chunchi. Según Wilson, la familia Idrovo se radicaba en Guayaquil, lugar en donde tenían una fábrica de muebles, pero al disminuir las ventas deciden realizar el viaje a EEUU.

Nuestros tres entrevistados, nos relatan su experiencia laboral en EEUU, nada fácil si tomamos en consideración el obstáculo del idioma en primer lugar. Sobre este tema es preciso señalar la forma en que un emigrante consiguió trabajo en New York. “Yo no sabía nada de inglés, eso fue muy difícil para mí, porque no podía comunicarme, así que la única forma de conseguir empleo fue escribiendo en un letrero la palabra “work”, y con eso yo iba buscando trabajo en varios lugares hasta que encontré” (Bolívar, entrevista,2010).

Varios son los obstáculos que deben sortear todos los migrantes, sobre todo los pioneros, sin querer decir que las siguientes generaciones no tengan que enfrentar este tipo de obstáculos. Pero para quienes tomaron la decisión de viajar sin nadie quién les espere en destino, si implica un grado mayor de complejidad.

Los tres relatos nos demuestran la forma en que cada uno se insertó en la vida laboral, ya sea en New York o en New Jersey, el grado de dificultad en este tema, venía ligado a los contactos que se puedan tener en destino, todo mejoraba si había alguien (familiar o conocido), que ya esté viviendo en destino.

El haber mantenido cierto grado de acercamiento en origen, brindaba la pauta para fortalecer la amistad en destino, y si no se tenía ningún tipo de vínculo en origen, seguro que en destino eso cambiaría con el solo hecho de reconocerse hispano hablantes, ecuatorianos y más aún chuncheños.

Muchos de los entrevistados sobre todo las siguientes generaciones a los pioneros, afirman que en EEUU han conocido gente del pueblo que allá nunca les habían visto o sabido algo de ellos, como el caso de la familia Guillen que Vivian en Milagro y Guayaquil y luego viajaron a EEUU.

Sobre este tema, don José Miguel tiene muchas anécdotas que contar, porque un día cualquiera sonaba su teléfono, pero la sorpresa era grande cuando al responder lo llamaban por su nombre y apellido a decirle que están en México y que necesitan cierta cantidad de dinero para pasar a EEUU y que por favor él les facilite la cantidad requerida para llegar a su destino. Esto sucedió muchas veces y con personas que él nunca conoció en Chunchi, y que claro en Newark ahora son muy buenos amigos. Lo mismo le ha sucedido a Wilson y a Miguel, ninguno de ellos se ha negado a brindar ayuda, al contrario siempre han estado prestos a brindar todo su apoyo a los paisanos.

Es sencillo entender que los pioneros han querido ahorrar el *trago amargo* a las siguientes generaciones de emigrantes, que en muchos casos ellos lo han tenido que

beber, prueba de ello son las ayudas que brindan a sus amigos, parientes, familiares, conocidos, recomendados, etc. Para realizar el viaje, han reconocido que la ayuda va desde prestar dinero, conseguir el pasador, recibirlos, albergar y conseguir trabajo. Pero más aún esta ayuda se hace visible con las organizaciones de chuncheños residentes en New York o en Newark, de lo cual hablaremos en nuestro próximo capítulo.

Hoy en día los chuncheños se han posesionado en varios espacios laborales en destino. Este hecho les ha tomado más de cuarenta años, es un proceso que facilita a muchos *nuevos migrantes* a encontrar trabajos y de hecho mejorar sus condiciones de vida. Estos nichos laborales como lo llama Portes (2005) son también una especie de *etiquetación social* (Massey, et al., 2006). Donde se hace evidente una estratificación social y laboral de los emigrantes. Tema que sin lugar a dudas lo vamos también a abordar en nuestro siguiente capítulo.

Finalmente, la migración en Chunchi pasa por una migración interna, principalmente a la provincia del Guayas, las causas de esta migración interna, estarían supeditadas a factores exógenos como el modelo agroexportador del litoral, y a factores endógenos como la crisis ferroviaria, y la falta de fuentes de trabajo.

La experiencia de vida de los chuncheños en ciudades del Guayas, permitió conocer un poco más de cerca lo que podría ser los EEUU. No olvidemos que se contaba con un conocimiento previo de los EEUU, por la presencia de las transnacionales en Alausí y Chunchi. Si bien estas empresas no determinaron la salida migratoria de la gente de Chunchi, contribuyó a dar una idea de lo que era el país del norte y en cierto modo a incrementar las opciones de los lugares de destino.

Escoger el lugar de destino para los emigrantes pioneros iba en función de los contactos que se tenía o que se podía hacer al lugar a donde se viajaba. Lo mismo sucederá con las siguientes generaciones, que han escogido como lugar de destino New York o New Jersey en EEUU.

Para los emigrantes pioneros, la salida y el viaje no presentaban mayores complicaciones como hoy en día. La ruta Chunchi - Guayaquil, Milagro - New York, New Jersey, sería un *privilegio* de los pioneros, porque los migrantes de hoy en día tienen otras formas y costos de viaje, lo que aumenta exponencialmente los riesgos pese a contar con una cadena o red migratoria.

Capítulo IV

La migración que hace historia

La migración “...es como un rosario, vamos a poner un ejemplo, si yo salgo, después le llevo a mi hermano, él, le lleva a su mujer, la mujer lleva a otro familiar del mismo apellido, este familiar le lleva a otra persona de otro apellido, y así sigue, sigue la cadena. Ellos van jalando, ¡eso es la migración!”
(Wilson, entrevista, 2010).

En este último capítulo nos proponemos reconstruir las trayectorias migratorias, lazos, conexiones y características de las migraciones de los años 80, junto con aquellos que han salido en los años 90 y 2000. El interés es mirar las diferencias existentes en cada etapa, respecto a la salida de los emigrantes, sus trayectorias, la modificación de las políticas en las fronteras y el paso por otros países como (México, Guatemala, Honduras, Salvador), las formas de financiamiento, los flujos, la modificación de las redes sociales, comunicación, llegada y la inserción en destino. El propósito de este recorrido es mostrar cómo a lo largo de 40 años de migración estos cambios se han producido en la convergencia entre escenarios de política migratoria cada vez más restringida, y la consolidación y transformación en el tiempo de la redes sociales migratorias.

Como manifestamos en el capítulo anterior, concentraremos parte de nuestra atención en las formas y prácticas de las organizaciones (clubs, asociaciones, fundaciones, etc.) de chuncheños residentes en New Jersey y New York. Además nos ocuparemos de poner en evidencia la inserción laboral de los chuncheños en destino, acudiendo a las “redes coétnicas” (Portes, 2007).

Aunque no sea parte de los objetivos de estudio, toparemos muy brevemente el tema del retorno, que dicho sea de paso es muy evidente en el cantón.

1980 el fin de la primera década en las migraciones internacionales: de los pioneros a las redes familiares.

En el capítulo anterior abordamos parte de la emigración pionera en Chunchi, haciendo referencia a la salida de tres personas quienes ahora se encuentran viviendo en la ciudad de Newark en New Jersey por más de 40 años. Con este antecedente, en este apartado intentaremos reconfigurar la trayectoria de emigrantes que salieron posteriores al año 1970 con destino a EEUU.

Como ya se indicó, la salida de los pioneros tuvo relativa facilidad porque no representaba un obstáculo obtener una visa de turismo o en otros casos la residencia. Pensando en la “ley de la compensación”, si la salida fue relativamente sencilla, la llegada en cambio fue lo opuesto, o por lo menos así lo dejan ver quienes enfrentaron el gran obstáculo del idioma, la soledad, la depresión y también la presión de sentirse responsables de una familia que dejaron en origen y que desde este momento empezaría a ser transnacional.

Más allá de estos detalles, los emigrantes pioneros abrieron un camino que ha servido para que cientos de hombres y mujeres de Chunchi transiten por esta senda. Hacemos referencia a las redes familiares de la migración, a través de las cuales familias enteras llegaron a EEUU, como el caso de Wilson y su familia por poner solo un ejemplo.

Recuerda Wilson, que aún estando en New York y su esposa en Chunchi, deciden iniciar los trámites para que María siguiera su mismo camino. “A los seis meses que él [Wilson] salió, yo llegué, recuerdo fue en junio del año 68, llegué a New York. Los papeles hice en Guayaquil, en una agencia de viajes” (María, entrevista, 2010). Aunque al inicio no descartaba la posibilidad de hacer sus “papeles” con el licenciado Juan Marhan, porque era muy conocido en todo el pueblo de Alausí y Chunchi que con el “licenciado” era casi seguro llegar a EEUU, la señora María prefirió confiar en la agencia de viajes, sentía mucho temor de no poder cumplir con su objetivo, pese a que en los años 70 aún no existía el impedimento y las limitaciones que hoy existen.

Recuerda que un hecho muy parecido al que su esposo vivió, le tocó vivir a María, elegir entre visa de turismo o residencia, la decisión al igual que su esposo, fue la visa de turismo.

Ya en su viaje, nos comenta, que una vez en el avión, la mayoría de pasajeros viajaban con residencia, causando asombro y a la vez motivándole a pensar que su decisión de optar por la visa de turismo no fue acertada. “Yo decía, debía pedir residencia, así yo podía darle los *papeles* a mi marido y a mis hijos, me arrepentí mucho de no haber pedido la residencia...” (María, entrevista, 2010).

De esta manera inician los esposos Wilson y María su vida en New York, luego será Newark en New Jersey, lugar en el cual viven hasta la actualidad. La decisión de traslado de New York a New Jersey, estaban siendo motivadas por un grupo de amigos de Wilson, quienes ya vivían en Newark y además prestaban sus servicios a la empresa de cosméticos Revlon. Por lo tanto las condiciones económicas y diríamos “afectivas

sociales” se mostraban favorables para vivir en Newark. Para 1969, Wilson empezó ganando 180 dólares semanales en la compañía Revlon, con lo cual se justificó el cambio de residencia y aún más porque vivir en Newark implicaba estar cerca de los amigos y paisanos. Los dos recuerdan que no fue nada sencillo iniciar, la señora María pone el énfasis en el relato de su nueva vida en suelo americano.

“No es como ahora, la gente ya tiene familia, con transportación propia, su casa, un dormitorio listo. Antes se rentaba un departamento y solo se ocupaba un dormitorio del departamento, con derecho al baño y la cocina,... vivíamos 6 parejas en un departamento grande, había que apurar el baño y la cocina, era muy duro, pero ahora todo es fácil, la gente viene cómodamente” (María, entrevista, 2010).

Este relato nos conduce a establecer un paralelismo con lo que sucedió en España en años recientes, cuando una eclosión en las migraciones internacionales del Ecuador se dio hace una década y con ello miles de ecuatorianos llegaron al país Ibérico principalmente, y fueron recibidos por amigos, parientes, o paisanos que los acogían en reducidos espacios, donde habitaban en ocasiones hasta 8 personas en una sola habitación, y que una sola cama albergaba hasta 3 personas, hecho que se llegó a denominar como las *camas calientes*, porque nunca permanecían vacías, ni los colchones se enfriaban (Atilés y Bohon, 2003). En el mejor de los casos se sabe que una pareja hacía uso de un dormitorio, algo muy similar a lo que en 1970 vivió María y su esposo en EEUU.

Consideramos que este particular acaecido en EEUU se constituye en una característica particular de los migrantes pioneros y pioneras. No tener en destino el suficiente capital económico y social, -entiéndase este último como la carencia de vínculos, conexiones, información, amigos, parientes, etc.- hace que “las comodidades” desaparezcan. Cosa que hoy en día no sucede, o por lo menos serían muy raros los casos de chuncheños que lleguen a EEUU y vivan en estas condiciones, en los actuales momentos se cuenta diríamos con un considerable capital social y económico que evita se repitan las vivencias de los pioneros.

En todos los tiempos y como regla general los migrantes que llegan a estos países de “primer mundo” lo hacen pensando en conseguir trabajo, generar dinero y ahorrar. Ya en destino, se piensa siempre en la familia que se dejó, en los gastos o necesidades de cada uno de los miembros familiares (esposos, hijos, padres, hermanos

principalmente), además de las deudas que se debe saldar, producto del viaje. En la mente del emigrante también está presente contar con un patrimonio en origen, para lo cual deberá acumular un capital económico que le garantice una vivienda, un vehículo, y una actividad comercial, que en conjunto le podrían garantizar una mejor calidad de vida para sí y para los suyos.

Para poder cumplir con los objetivos trazados antes de su viaje, las únicas formas serían redoblando sus actividades laborales, esto es, doble jornada u “over time” para nuestro caso de estudio, a más de los trabajos adicionales en fin de semana, otra alternativa sería la privación de “ciertas comodidades” como tener un auto, rentar un departamento, limitarse en los gastos de vestido, alimentación, recreación, y salud.

Consideramos que estas serían las formas de conseguir dinero extra, es decir trabajar más, gastar menos y ahorrar más. Por lo tanto y considerando que la renta es uno de los rubros en los cuales más dinero se puede gastar, los emigrantes deciden compartir sus gastos en este rubro, por lo cual, a mayor cantidad de “inquilinos” en un departamento, menor será la cantidad de dinero que tendrá que pagar cada uno de ellos.

Volviendo al tema que nos atañe, la llegada de María significó también la llegada del resto de su familia, es decir de sus dos hijos, quienes se habían quedado al cuidado de su suegra, un patrón que se ha reproducido y que se mantiene en los actuales momentos.

Para el año 70 María y Wilson tienen a su tercer hijo en suelo americano, en el año 72 sacan la visa de residentes, la obtuvieron por su hijo que nació en EEUU, por estos años la ley otorgaba residencia a los emigrantes que tenían hijos nacidos en EEUU. Ya viéndose laboral y económicamente estables, y viviendo en Newark casi dos años, toman la decisión de llevar a sus dos hijos quienes aún permanecían en Chunchi.

Ya con la familia junta, regularizados, y con cierto capital social en términos de Bourdieu, los esposos María y Wilson inician una red que muy probablemente se mantenga hasta estos días. Wilson recuerda que una de las primeras personas a quién le prestó ayuda fue a Miguel, de quién hablamos en el capítulo anterior y quien corroboró las palabras de Wilson.

Luego de ayudar a Miguel, la siguiente persona que se “beneficiará” de la ayuda de este matrimonio fue Luis, hermano de María, luego serían decenas de amigos, parientes, paisanos y recomendados, tal como lo detallamos a continuación:

Yo le traje al hermano de mi esposa, el llegó a mi casa, se le ayudó para todas las cosas, [debido a un accidente en New York] estuvo en el hospital, él iba a morir. Me dice el

médico que le trataba, ¡donde está la esposa! le digo que la esposa está en el Ecuador, me dice ¿la esposa podría venir? pero le digo ¿cómo? si no le dan visa, me dice, yo le doy un certificado que él está muy grave, váyase al consulado, y de cónsul a cónsul le pide, con ese certificado me voy, estaba un señor Baquero, de Cónsul, él me dice claro que puedo, venga mañana, pero le digo señor mañana es sábado, no importa yo abro por usted, y dice que fui entre los primeros que hacía ese tipo de solicitud de visa humanitaria. Entonces ahí viene la esposa, Nelly Guevara, entonces como mi cuñado ya se cura, la esposa se queda con el marido, ahí empieza el eslabón [la cadena]. ¿Cómo llegan los Guevara? A través de su hermana Nelly, ¿Cómo llegan los Venegas? A través de Luis Venegas, ¿Como llegan los Altamirano? A través de Fernando Altamirano quién llega con su esposa de apellido Idrovo, así llegan los Idrovo, luego llega mi hermano Raúl Altamirano con su esposa de apellido Rodríguez y todos los Rodríguez llegan a EEUU (Wilson, entrevista, 2010).

Recuerdan que por la estrecha relación que tenían con familiares que vivían en el Tambo un cantón de la provincia de Cañar, un tío de María, Segundo Venegas, se comunicó con ella para preguntarle si le puede recibir a unos muchachos que eran de esta localidad y no tenían donde llegar:

“dijimos que con mucho gusto, no sabíamos ni quiénes eran, solo por referencia de cómo iban vestidos les localizamos en el aeropuerto. Llegaron dos muchachos, recuerdo que el uno era carpintero. Ellos fueron los primeros ya que en ese tiempo no habían tambeños, ahora hay cantidad de tambeños en Newark” (María, entrevista, 2010).

La llegada de chuncheños y de tambeños a Newark, se pueden entender a luz de las redes familiares, estos son, vínculos que conectan en origen y destino a los emigrantes y no migrantes, pero que se reduce al círculo familiar. En origen no necesariamente tienen que ser las personas que viven en Chunchi, si no los miembros de la familia ampliada que pueden estar en cualquier lugar que no sea Chimborazo y aún más Chunchi. El ayudar a varias personas naturales del cantón Tambo, da cuenta que las redes familiares llegan donde quiera, no se circunscriben a un espacio determinado, por lo tanto la red está y opera donde un miembro de la familia viva y mantenga contacto con quienes están en destino.

Estas redes familiares, podríamos decir que se van gestando a partir del afianzamiento de los pioneros en destino, como se deja ver en los anteriores relatos. Toda vez que los pioneros logran hacerse del capital económico y social, se hace

posible la ayuda a quienes lo soliciten, siendo los primeros beneficiados de las “ayudas” los parientes o familiares más cercanos.

Aunque en principio los emigrantes pioneros en muchos casos pensaron en acumular cierto capital económico y retornar al país aunque no sea a su natal Chunchi, con el pasar de los años, sus ideas primarias se fueron diluyendo, “el sueño americano” cumplió su cometido, la forma de vida en EEUU los terminó seduciendo y haciendo que desechen sus ideas de retorno.

Al “asegurar su vida” en EEUU, los pioneros inician un nuevo proceso en la dinámica migratoria, la reagrupación familiar. Para este tiempo dos eran las opciones de llegar a EEUU: en forma regular o “legal”, o irregular o “ilegal”. El “beneficio” de llegar a suelo americano no se extiende más allá del círculo familiar, por esta razón lo que se verá en esta década, serán familias enteras que llegan a EEUU por cualquiera de las dos vías. Esta posiblemente sea una particularidad de la migración de 1970, es decir, el fortalecimiento de la red a nivel familiar. El flujo que se destaca en estos años sin duda se caracterizaba por ser masculino en edades que no excedían los 30 años, y con un nivel de instrucción en el mejor de los casos secundaria.

Paralelamente estarían los desplazamientos de infantes, menores de edad (de 5 años en adelante) que se quedaron al cuidado de sus parientes más cercanos en origen, y que ahora se incorporaban a un nuevo sistema de vida, gracias a que sus padres contaban con la residencia americana, hecho que permitía “pedir” a sus congéneres.

La reagrupación familiar de los chuncheños residentes en Newark, era visto en destino como un éxito total, se pone en escena “el migrante exitoso”. Aquella persona que estando en origen carecía de capital económico, social e incluso político; y que al salir de su pueblo logró surgir y hacerse de estos tipos de capital, ahora es visto como un ejemplo digno de ser imitado, su presencia en origen causa admiración, respeto, y más aún motivación, pero no es él, el que motiva, sino lo que pudo conseguir en destino, en otras palabras la motivación no son las personas retornadas sino las cosas que consiguieron y que son visibles. No hay espacio para las especulaciones, en Chunchi, estaba claro, EEUU desde este tiempo empezó a ser visto como la panacea dorada, como el fin último al que todos o la mayoría de chuncheños debían llegar.

La presencia del “migrante exitoso” empezó a tomar fuerza en esta localidad, no se podía concebir aquella persona que llegara a Chunchi procedente de EEUU, sin dinero, sin joyas, sin ropa de “marca”, sin auto, y sin regalos para la mayor cantidad de amigos y parientes. Obligando a que muchos de los visitantes hagan esfuerzos para

mantener el “status” o el espacio que lograron ganar en una sociedad como la chuncheña. Ahora el emigrante empieza a ser visto como una fuente generadora de dinero, su presencia en origen junto con sus demostraciones de poder lo atan a seguir siendo un hombre o mujer exitosa (so), al cual se puede acudir para solicitar ayuda, y mucho más, si esta, es económica.

Los chuncheños residentes en EEUU, que retornaban a su pueblo natal para llevar a sus hijos, se encontraban con todo tipo de muestras de afecto, cariño y consideración. “La gente que llegaba, le faltaba tiempo para visitar y asistir a las invitaciones, quince días o un mes de estadía eran insuficientes para asistir a todas las invitaciones pendientes. Para la gente era un privilegio contar con la presencia de los “americanos” como cariñosamente se les dice a los emigrantes que retornan de EEUU, muchas personas se disputaban la compañía de los recién llegados” (Freddy, entrevista, 2010).

Inconscientemente se iba gestando una imagen de poder en torno a los emigrantes, su presencia en Chunchi generaba patrones de imitación, los locales, estaban convencidos de poder alcanzar el “sueño americano” todo lo que debían hacer es seguir la ruta que los pioneros habían trazado. Por eso para Wilson la migración “...es como un rosario, vamos a poner un ejemplo, si yo salgo, después le llevo a mi hermano, él, le lleva a su mujer, la mujer lleva a otro familiar del mismo apellido, este familiar le lleva a otra persona de otro apellido, y así sigue, sigue la cadena. Ellos van jalando, ¡eso es la migración!” (Wilson, entrevista, 2010).

Al intentar emigrar a EEUU, los decididos viajeros de los años 70 se toparon con los primeros obstáculos de este sueño: era muy difícil conseguir la visa y más aún la residencia, pero como de la necesidad deviene la creatividad, los migrantes han desarrollando una serie de estrategias que les permite conseguir su objetivo: vivir y trabajar en EEUU.

La ruta del viaje Quito- New York cambió, para esta década pocos eran los que conseguían salir con una visa, las residencias estaban vetadas, salir de Quito con residencia no era posible, sin embargo aún quedaba una alternativa, llegar a México. Desde este tiempo la ruta del viaje fue modificada junto con las estrategias para llegar a su fin último EEUU.

Los decididos emigrantes trazaban un plan de viaje que consistía en solicitar la visa de turismo en el consulado americano, en caso que esta primera alternativa fallara, se debía acudir al consulado mexicano para solicitar una visa de turismo, petición que

con seguridad siempre era concedida. Una vez en suelo mexicano (México DF), por vía terrestre se debía llegar hasta la frontera, donde la seguridad y los controles fronterizos eran vulnerados con facilidad por los coyotes que conocían las rutas, y en un lapso de 2 días se podía estar del “otro lado”, ya en suelo americano, con un costo máximo de 1000 dólares americanos.

Así lo harán, con paciencia, tesón, y una cuota de suerte, los chuncheños que salen en los años 70, son ahora el ejemplo de una nueva generación que sueña con seguir sus pasos. Aunque su salida haya sido silenciosa, lenta y casi imperceptible, entrados los años 80 esto es suficiente para motivar a uno de los flujos más significativos en el historial migratorio de Chunchi.

La *década perdida* en las migraciones internacionales de Chunchi.

La década que inicia en 1980, tiene como escenario nacional, la vuelta a la “democracia”, pero a la par varias crisis entre las cuales destacan un recrudecimiento del conflicto con el Perú, y en ese mismo año la muerte del presidente Jaime Roldós, obligando a que el nuevo presidente sea Osvaldo Hurtado, quién tomo decisiones poco acertadas para los intereses nacionales como la sucretización de la deuda y una abierta intención de prioridad al pago de la deuda externa, descuidando el gasto social público.

La naturaleza se hace presente, con varios desastres como la corriente del niño que deja cuantiosas pérdidas en el agro del litoral, pero más significativo para los intereses del Ecuador sería el terremoto de 1987 que destruye parte del oleoducto y obligó a detener la producción petrolera, súmese a esto la caída en el precio del barril de petróleo que causó u déficit en el presupuesto de casi toda esta década (Acosta, 2006), (Ayala, 2005).

Este cúmulo de experiencias endógenas se cruza con la crisis internacional de 1980, que en términos cepalinos es conocida como la *década perdida*, que afectó principalmente a los países de América Latina.

La crisis de dimensiones globales, se puede reflejar en lo local, nos referimos que los impactos de la crisis de la década de los años 80 activó una vez más las redes de la migración, y en esta ocasión será mucho más visible que en los anteriores procesos migratorios de Chunchi.

Según el censo de población y vivienda realizado por INEC en 1982, Chunchi contaba con una población total de 14.646 habitantes, que luego de 8 años, para 1990

será de 13.490, lo que significa que un promedio de 144 personas por año se van, se mueren o en definitiva se van restando al total de habitantes.

El crecimiento demográfico de Chunchi, rompe toda lógica en 1990, si bien antes de 1982 el crecimiento en la población de Chunchi era mínimo, existía un incremento en el número total de pobladores, a partir de esta fecha, sucederá todo lo contrario. Las razones de este fenómeno social, encontrarían explicación en la salida masiva de migrantes locales con destino a Norte América: Canadá y EEUU principalmente, sin encontrar registros de ninguna otra razón que justifique este decrecimiento en la población local, nos resta tomar como válido la hipótesis de que esta reducción se deba a la migración internacional principalmente.

“La noción de causación acumulativa enfatiza básicamente que unas cosas llevan a otras y que el determinante más importante de lo que ocurre en el presente es a menudo lo que ha ocurrido en el pasado” (Portes: 2007; 690). Si en 1980 los chuncheños ya tenían como antecedente a sus pioneros y todos quienes “aprovecharon” en salir al exterior, los chuncheños de esta década no serían una excepción. Desarrollada una estrategia más para enfrentar las crisis, los chuncheños con seguridad optaron por esta, migrar al exterior.

Con seguridad en esta década, los hombres y mujeres de Chunchi, habrían encontrado una estrategia colectiva para enfrentar la mayoría de los problemas, sean estos económicos, legales, judiciales, etc. Si no todos, la gran mayoría de problemas serán resueltos con la migración a EEUU, como nos cuenta Aquiles Santos de 54 años, quién vive casi 30 años en North Newark.

Salió en el año 1981 de Chunchi con destino a Newark en New Jersey. Previo al viaje a EEUU, Aquiles conoció una gran cantidad de ciudades del país, motivos laborales le conducirían a que busque constantemente trabajos en distintas capitales de provincia. De esta forma, antes de su salida se habría empleado como sastre, y supervisor en la construcción de aceras y bordillos, esto ya en Chunchi.

Su salida al exterior, se vio directamente influenciada por su hermana Zoila, quién tenía algunos años viviendo en Newark, el dinero para el viaje fue facilitado por su hermana, pero los trámites del viaje fueron realizados en forma directa por Aquiles. La dificultad de obtener una visa para EEUU, hizo que la estrategia del viaje tome otra dirección. Los trámites se inician con la solicitud de visa en la embajada mexicana, luego la adquisición del boleto con destino a México DF, estando ya en suelo azteca, se

debía buscar el “pasador¹⁹”, en Tijuana era fácil encontrar personas que se dedican a esta actividad, el puente de la frontera era el lugar más adecuado para contactar a los pasadores. Esta experiencia que le tocó vivir a Aquiles serviría para que 2 años más tarde llegue su esposa, quién consiguió pasar la frontera en tan solo dos días, a diferencia de Aquiles, quién tardó quince días en hacerlo, porque “migración americana me agarró 4 veces y me regresaban a Tijuana, porque yo decía que era de ahí”. (Santos, entrevista, 2010).

La ruta establecida para este viaje sería Chunchi, México DF, Tijuana, Los Ángeles y Newark, en ese tiempo no había control en los aeropuertos hecho por el cual el viaje interno en EEUU lo realizó en avión, con un costo total de 1200 dólares, incluidos el pago al “pasador”.

Ya en Newark, su hermana lo recibe, e inmediatamente Aquiles empieza su vida laboral.

Aquí llego, y mi cuñado me presta unos papeles para poder trabajar en una fábrica de metales llamada “Handy metal”, en ese tiempo entro ganado 2, 50 la hora y salgo de ahí ganando 3, 80 [de1981 a 1987], se sacaba unos 180 dólares a 200 dólares con “over time”, después me cambié de trabajo a una fábrica que era de bases para alfombras, donde trabajé como 3 años, de ahí me fui a otra compañía de reciclaje de cartón, ahí trabajé como 6 años creo, después de salir de la fábrica de reciclaje me independicé y me compré un taxi, creo que trabajé 1 año o 2 en el taxi, de ahí saqué la licencia comercial que es para guiar “trucks”, trabajé manejando unas volquetas de unos brasileños, de ahí me pasé a manejar buses públicos, manejando bus me pase creo que un año, de ahí me compré mi propio camión, hasta el día de hoy (Santos, entrevistas, 2010).

La solidaridad que Aquiles recibió, llegado el momento lo devolvió a sus familiares y paisanos que requerían de su ayuda. “He ayudado, he dado albergue a una infinidad de personas aquí en mi casa, en una vez llegaron a vivir hasta 20 personas al mismo tiempo” (Santos, entrevistas, 2010).

Esta es un práctica común entre los familiares, amigos y paisanos, es más evidente en acontecimientos donde se demanda la ayuda del migrante, por ejemplo, cuando alguna persona del pueblo ha sufrido algún accidente o está pasando por alguna

¹⁹ Nombre que se le ha dado a la persona que lleva a los migrantes a EEUU de una forma irregular, burlando los sistemas de seguridad que existen en la frontera de EEUU con México, este nombre es equivalente al de “coyote”.

calamidad doméstica, los chuncheños que residen en Newark organizan eventos con el fin de obtener fondos y destinarlos a las personas necesitadas. La realización de los eventos está a cargo de las organizaciones de chuncheños en New Jersey y New York. En la actualidad en Newark hay tres clubs: “Club Chunchi” “Amigos Por Chunchi”, “Club integración Chuncheña”, este último ha hecho una donación aproximada de 100.000 dólares en un período de 5 años, los dineros se han destinado para el apoyo de los niños con discapacidad, además del apoyo a particulares, debemos recordar que estos dineros se han invertido en origen.

Las formas para recolectar el dinero, guardan estrecha similitud con las practicas locales, es decir, se acude a la realización de bailes o peñas, donde se debe pagar por el ingreso y además por el consumo, esta fue una actividad generalizada en destino, pero en los actuales momentos es muy difícil realizar estos eventos, por las restricciones que hoy en día se presentan.

Por lo tanto resulta más sencillo solicitar el aporte voluntario de los chuncheños, aunque muchos no confían en el buen uso que se les pueda dar a los fondos. Otros en cambio piensan que el aporte de “todos” se refleja en una sola persona, generalmente esta distinción recae en quién organizó la colecta o en quién hace la entrega, por lo cual muchos se niegan a realizar estas contribuciones.

La organización de los chuncheños en destino pasa también por los símbolos y prácticas religiosas, en torno a las cuales es más fácil mantener los lazos de amistad y familiaridad. Sirviéndose de una arraigada religiosidad, los chuncheños han encontrado en la imagen del “Niño Dios” la forma de mantener la comunicación, los vínculos, la organización social y sobre todo las costumbres, la reproducción de las costumbres locales en destino tiene también la finalidad de perennizar la tradición y de transmitir “parte de la cultura local” a las nuevas generaciones, además permite mantener viva la ilusión del retorno para quienes aún no lo pueden hacer.

Pensando en las costumbres y prácticas de la gente de Chunchi, nace la idea de hacer el “Club Deportivo Chunchi” en Newark, un club que se había formado y estaba en plena vigencia en Chunchi.

En el año 70, cuando ya éramos algunos en EEUU, formamos el “Club Deportivo Chunchi” en Newark, éramos siete: Wilson, Luis, Pepe, Celso, Raúl, Fernando, los 7 jugábamos, pero como necesitamos más, nos buscamos unos alauseños, nos inscribimos en una liga de futbol italiana, ahí pasamos aventuras de todo tipo. Nos reuníamos las familias, las esposas nos preparaban los fiambres, hacíamos asados en el parque, luego ya nos invitaron otras instituciones, luego ya empezamos hacer las fiestas de Chunchi, era una mini réplica de lo que se así en Chunchi por las fiestas. Fuimos los chuncheños

los primeros en replicar las fiestas del pueblo en EEUU. Luego ya nos copiaron los aluseños, guamoteños y de otras partes.

Fueron los quiteños los que tenían un club con sede social y después de ellos fuimos nosotros a nivel cantonal, fuimos los primeros en tener nuestra propia sede social, tanto es así que nosotros compramos incluso un satélite para ver los partidos internacionales, dígase copa libertadores, torneo mundial. Luego formamos una liga para agrupar clubes, me puse en contacto con otros caballeros de otras instituciones y en varias sesiones logramos fundar “la liga deportiva latinoamericana” de la cual fui presidente 8 años y luego pasé a ser asesor de los presidentes. Fuimos los pioneros en Newark de ser la primera liga latinoamericana.

Luego formamos la colonia de chuncheños residentes en New Jersey, gracias al apoyo de los hermanos Chafla se organizó la colonia.

Luego, años más tarde y con el apoyo de las autoridades de Chunchi organizamos el primer torneo intercolonias en Chunchi, por los 50 años de cantonización. (Wilson, entrevista, 2010).

De esta manera, se organizan y comparten los chuncheños que residen en EEUU, así los nuevos emigrantes no tendrán mucho que extrañar manifiestan, aunque para Marco Quintana, nuestro siguiente entrevistado “Chunchi es Chunchi”.

Luego que sus padres emigraron en 1981 a EEUU, Marco sale de Chunchi en 1987 con el mismo rumbo, recuerda que el viaje tenía un costo total de 3500 dólares, y la ruta se le hacía vía México, los Ángeles y Newark, el viaje para aquel tiempo tomaba 2 días.

A la edad de 18 años y luego de haber concluido su bachillerato, se aventuró al viaje, incentivado por sus padres quienes al decir de Marco, querían tenerle allá para “controlarlo y brindarle una oportunidad en su vida”. Marco no corrió con la suerte que si tuvieron sus hermanos menores, él no pudo viajar “legal” a este país.

Al llegar a Newark, su primer trabajo fue en un supermercado, en un horario de 10 pm a 5am, luego trabajó en una compañía donde trataban las pieles de ganado vacuno, por un lapso de 6 años, luego encontró trabajo como chofer, para finalmente terminar con una actividad propia, la transportación de materiales para la construcción.

“Entre los primeros [chuncheños] que comenzaron hacer eso [conducir volquetas que transportaban material para la construcción], fue don [José] Silva, el [señor] Eduardo Aguirre, después comencé yo, entre los primeros que comenzaron así, fui yo, de ahí ya comenzó, ahora habrá más de unas 200 o 300 personas que se dedican solo a eso” (Quintana, entrevista, 2010)

Cuando Marco inicia su actividad como conductor, los requerimientos para acceder a una licencia de conducir eran mínimos, solo se requería pasar el examen

teórico práctico en la ciudad de Newark en el estado de New Jersey, además de pagar los seguros propios y necesarios para este tipo de actividad. No importaba la nacionalidad, ni la situación regular de los emigrantes, podía ser regulares o irregulares, esta condición no determinaba la obtención del permiso para conducir. Hecho que en los actuales momentos ya no sucede en este estado y mucho menos en los estados de la frontera sur, por lo cual muchos chuncheños que han encontrado en este nicho de mercado una oportunidad laboral, se ven abocados a obtener licencias falsas, es decir adulteradas, documentos donde se pueden ver las fotografías de quién las porta, pero con datos de otra persona, quién efectivamente es titular de estos documentos, o sino optaban por sacar sus licencias en otros estados donde todavía era permitido obtener una licencia, amén de la situación regular del solicitante.

De esta situación, se puede argumentar en primer lugar, lo permisivo de las leyes y autoridades locales, además de una apertura al emigrante, obtener el permiso de conducir habla mucho de aquello, en esta misma línea se pueden observar la deficiencia en los controles de los documentos de identificación y de conducción, ya que muchos, al no contar con estos, decidían pagar hasta 5000 dólares para obtener permisos falsos, con los cuales han trabajado varios años, incluso han sido detenidos por la policía, que ha revisado los permisos de conducir y no han tenido problema alguno, hasta cuando ya se intensificaron los dispositivos de seguridad.

Paralelamente se ha creado una economía de esta actividad, es toda una red que opera vendiendo licencias, tarjetas de la seguridad social, residencias y más documentos que “faciliten” el trabajo y la vida en New Jersey. Aunque, el riesgo de ser detenidos, deportados va en aumento, pero mucho más dramático la sanción de suplantación de identidad, con lo cual el infractor puede ser sancionado por el delito de terrorismo, lo cual si trae consecuencias nefastas para quienes han optado por obtener de esta manera una licencia. Se debe señalar también, que conducir bajo estas condiciones, hace que muchos indocumentados disminuyan sus condiciones de salud mental y física por los niveles altos de stress, incrementando los riesgos de accidentes.

Para muchos conductores que iniciaron esta actividad, hoy les queda el recuerdo nostálgico de la época de bonanza de finales de los años 80, donde se podía obtener rentabilidades netas de hasta 600 dólares diarios, como Marco, quién manifiesta: “antes era bien bueno, había días en el tiempo que yo empecé que se hacía más o menos 500 o 600 dólares por día, quedaba 400 o 450 dólares libres por día” (Quintana, entrevista, 2010).

Obtener estas rentas altas, solo era posible gracias al esfuerzo de 12 horas o más de trabajo, además la competencia era mínima y los gastos se podían cubrir con relativa facilidad. El pago de la renta por ejemplo era asequible, los seguros de los camiones cuando Marco inicio tenía un costo de 5000 dólares anuales, “la renta tenía un costo de 350 dólares de un departamento al mes, ahora el mismo departamento estará constando unos 1200 dólares... Cuando regresé terminé pagando 14000 al año del seguro de los camiones, todo subía, el combustible, aceites, llantas, pago de peajes, todo sube, menos el precio de los fletes” (Quintana, entrevista, 2010).

Los primeros años de trabajo en los “Trucks” como lo llaman, representó para los chuncheños la mejor oportunidad laboral, al punto que hoy en día se pueden contabilizar más de 200 volquetas de chuncheños. Este fenómeno laboral, va adquiriendo rasgos particulares de los chuncheños, “...hasta que el ambiente del lugar de trabajo adquiere los matices culturales del grupo étnico” (Portes; 2007: 690). Llegando al punto de identificar y relacionar a los varones de Chunchi con el trabajo de conductores o propietarios de camiones.

Para que el trabajo de los “trucks” sea rentable, había que destinar largas horas de sacrificio, con un ritmo de 10 a 12 horas diarias conduciendo, a veces hasta 20 horas seguidas, el trabajo en los camiones empezó a mostrar su frutos, pero a un costo muy elevado como nos deja saber Marco.

“El ritmo de trabajo es demasiado allá, uno llega al punto, por ejemplo el día sábado me levantaba así inconscientemente, me cambiaba así medio dormido, era como un reloj ya, como una máquina, a veces mi esposa de decía a donde te vas, digo a trabajar, no, hoy es sábado decía... uno se hace así, como una máquina, la rutina le tiene así, días de descanso por ejemplo no podía dormir ya más de la 7 de la mañana, porque ya enseñado a madrugar todos los días 5 de la mañana” (Quintana, entrevista, 2010).

Marco asegura que este ritmo de vida “trabajo, trabajo y trabajo”, lo desmotivó, pero aún más cuando todo lo que ganaba lo destinaba al pago de impuestos, seguros de los camiones, y deudas pendientes. Comenta que la rutina terminó cansándolo a él a su esposa y a sus hijos, para quienes asegura, la educación en valores que apprehenden en el pueblo es mucho mejor que lo que puede ofrecer Newark. “Aquí hay un buenos días, un buenas tardes, allá no, allá es hola, hola; aquí se mantiene las costumbres, la forma como se crían los niños es mejor” (Quintana, entrevista, 2010).

Por estas razones, Marco no se arrepiente de haber tomado la decisión de regresar a su pueblo, luego de 20 años de trabajo en EEUU. En Chunchi cuenta con sus propiedades y su actividad comercial que le permite cubrir sus gastos. Aunque no descarta la posibilidad de regresar a EEUU, ya no lo haría para trabajara sino solo por paseo.

El caso de Marco se está haciendo cada vez más visible, es decir el retorno de chuncheños. Con la diferencia en muchos retornados de la misma época, que regresan sin residencia menos aún ciudadanía. Lo cual abre una arista más en el debate y nos conduce a preguntar: ¿por qué no han conseguido regularizarse en EEUU, los inmigrantes chuncheños que tienen más de 15 años de permanencia en suelo americano? La respuesta logramos obtenerla en una entrevista que nos concedió la Vicecónsul en New Jersey, quién nos relata que una de las cosas que le causaron asombro de los chuncheños y aluseños en este Estado, fue precisamente la gran cantidad de paisanos que pese a tener 20 o hasta 30 años de permanencia en EEUU no habían logrado regularizarse, ya sea con residencia o ciudadanía. Todo esto se debería a que “los emigrantes que salen, no salen con la idea de quedarse, hecho por el cual no se preocupan de regularizarse o de “hacer sus papeles” (Rivadeneira, entrevista, 2010).

La afirmación de la Vicecónsul, es corroborada por Marco, quién aseguró no haber puesto mucho interés de obtener su ciudadanía, con la residencia que obtuvo luego de su matrimonio con una ciudadana americana fue suficiente para cumplir sus metas, aseverando que sus objetivos en Estados Unidos ya se cumplieron. Ahora está a la espera de conseguir su jubilación porque asegura: “yo tengo un aporte de 20 años a la seguridad social de EEUU, cuando yo cumpla 65 años puedo hacer mis papeles de retiro para empezar acoger mi pensión” (Quintana, entrevista, 2010).

En Chunchi, el retorno de varios coterráneos es visible, se habla de un número mayor a las 20 personas en estos últimos 5 años que estarían viviendo en el cantón y que han retornado de EEUU. Hacemos notar que los retornados de las zonas rurales no son tomados en consideración al momento de hacer una aproximación sobre este tema, tampoco se contabilizan las personas que retornan y que se radican en ciudades grandes del país.

La reducción de plazas de trabajo y sobre todo los sistemas de seguridad implementados post 11 de septiembre, han mermado las posibilidades de mantenerse en destino, aunque sea visible la dificultad de emigrar y de mantenerse en EEUU, no constituye un argumento válido para persuadir a quienes deciden emigrar. Por el contrario, el retorno de varios chuncheños afirma en el imaginario local el viajar a los EEUU, sobre todo cuando se es parte de las conversaciones con quienes han retornado, donde con facilidad se puede escuchar las comparaciones entre Chunchi y Newark. Es obvio que en términos económicos y satisfacción de las necesidades materiales, entre Newark y Chunchi no puede existir punto de comparación, las asimetrías son abismales, pero finalmente aumenta el interés por hacer el viaje, varias personas retornadas han afirmado que están buscando una nueva oportunidad para viajara a EEUU, sobre todo aquellos que han sido deportados.

No así, como el caso de Marco y su esposa Patricia, que en forma voluntaria decidieron retornar al país. Patricia de 38 años, salió a la edad de 4 años, su llegada a EEUU se dio por reagrupación familiar, en el año de 1976. Manifiesta que su padre consiguió hacer el viaje gracias a que le concedieron una visa para España. La negativa a las peticiones de visado a EEUU en Ecuador, obligó a buscar otras estrategias para cumplir con el anhelado “sueño americano”, como en este caso, donde el viaje para llegar a EEUU se lo hizo con la ruta Ecuador, España, Italia, Alemania, y finalmente EEUU.

Con una estadía de más de cuatro años en EEUU, los padres de Patricia, retornaron al país, la intención era llevarla a suelo americano, gracias a que como otros tantos chuncheños, consiguieron regularizarse en destino y optaron por la reagrupación familiar. “Cuando ellos vinieron a verme yo ya me fue con residencia, antes era más fácil ahora toma de 5 a 10 años pedir a un familiar” (Patricia, entrevista, 2010).

Patricia, nos comenta que sus padres vivían en New York, pero al cabo de un tiempo se mudaron a New Jersey, varias serían las razones por las cuales sus padres decidieron cambiarse de lugar de vivienda.

“New York es una ciudad muy agitada, es una vida de coree corre y de peligro, por esa razón se mudaron a los suburbios en New Jersey, en Newark, donde hay mucha tranquilidad, hay mucha paz, hay seguridad sobre todo para los niños. En New York,

no se puede salir, hay mucho peligro, hay mucho tráfico, es una ciudad muy congestionada, New York es la ciudad grande, New Jersey es el campo” (Patricia, entrevista, 2010).

La gente va a New Jersey, por seguridad, tranquilidad y economía, y además “porque buscamos la colcha de la seguridad, buscamos a la familia, el latino busca al latino, la familia busca la familia, buscamos esa familiaridad” (Patricia, entrevistas, 2010). Eso brinda la seguridad necesaria para enfrentar los retos del primer mundo. Los dos estados New York y New Jersey, albergan la mayor cantidad de latinos, no así los estados adyacentes, razón por la cual el chuncheño así como el latino sigue una “dependencia de senda”, hacer lo que otros chuncheños hicieron, vivir donde otros chuncheños viven.

Dentro de New Jersey, son muchos los lugares por donde se encuentran dispersos los chuncheños, en forma general están en Harrison, Belleville, Bloomfield, Elizabeth, Orange, Kearny, Union, Arlinton, Newark, la mayoría en el condado de Essex. Estos espacios geográficos de New Jersey forman una reproducción de lo que es la división geográfica de Chunchi, por ejemplo, los chuncheños de la cabecera cantonal se asientan en Newark mayoritariamente, mientras que los chuncheños de la parroquia de Compud y Llagos estarían viviendo en Harrison, Belleville, Bloomfield. Por otro lado los chuncheños de parroquias como Gonzol son difícil de ubicarles en el condado de Essex y mucho menos en poblados como los que se mencionó, sencillamente porque pese a ser parte de un mismo cantón, esta parroquia tendría otras lógicas en su movimiento migratorio, con facilidad se puede obtener información de familiares que certifican que sus parientes están en Europa (España, Italia, Inglaterra o Alemania). Buscando explicaciones que justifiquen este fenómeno, tenemos que decir que una aparente división del trabajo sería parte de la explicación. Según el actual Vice alcalde, la zona sur de Chunchi es decir Capzol, Compud y Llagos, tres de las cuatro parroquias rurales son productoras pecuarias, lo cual genera una mayor renta en los productores locales, no así los habitantes del lado norte o de la parroquia de Gonzol, identificada más con la producción agrícola, que en las condiciones actuales tiene una clara desventaja con los productores de especies menores y mayores. Esta diferencia en el trabajo y la producción local, hace que la población del sur de Chunchi tenga mayores oportunidades de cubrir sus necesidades y a la par, pueda acceder a un viaje tan costoso como es el de EEUU.

Por esta causa los habitantes de esta zona, en franca desventaja económica han optado por la migración a Europa, donde los costos y riesgos del viaje son menores y donde probablemente las redes sociales de la migración sean mucho más cercanas y confiables. Podríamos decir que en el imaginario local, la migración a EEUU sigue siendo privilegiada frente a la de España.

Los migrantes de la década de 1990

El Ecuador de los años noventa, vivió acontecimientos que modificaron su geografía, economía, política, formas de organización, participación política y social, y tal vez lo más dramático, la “re-configuración” del crecimiento demográfico del país.

Varios acontecimientos como el enfrentamiento bélico en la frontera sur, que años más tarde concluiría con la firma de la paz, pero a la vez, la reducción del territorio nacional; el derrocamiento del presidente Bucaram y múltiples escándalos de corrupción durante su gobierno; la décima novena asamblea constituyente que reformaba una vez más la carta magna, varias protestas de inconformidad con las políticas de gobierno impulsadas desde distintos grupos sociales, fenómenos naturales como la corriente del niño, una baja en los precios del petróleo, y quizá lo más trágico, la crisis financiera, el feriado bancario que congelaba los depósitos de los cuenta ahorristas y la consabida dolarización, en conjunto crearon el escenario perfecto para que un considerable segmento de la población se vea avocado a optar por la emigración internacional, esta nueva estrategia en la sociedad ecuatoriana ha causado una “re-configuración” demográfica, es decir, cada año somos más en población, pero en distintos lugares del globo, por lo tanto ahora se habla de la “quinta región”, ecuatorianos que no están en su suelo, ecuatorianos que vamos siendo más en las estadísticas poblacionales, pero en varios países del planeta.

Si bien la migración de los años 60 de los habitantes de Chunchi fue influenciada directamente y en primer lugar por la migración de los pobladores de Alausí y de manera colateral por las empresas transnacionales presentes en la zona. En 1990, la población migrante no recibe la influencia de las redes de Alausí, ni de las empresas transnacionales. Sencillamente diremos que es una consecuencia de un proceso migratorio que hasta entonces tenía algo más de 30 años de vigencia.

Recordemos que para el año 90, la vialidad y la comunicación en el Ecuador marcaba una diferencia muy grande con lo que vivieron los migrantes pioneros. La

facilidad de comunicación y de movilidad interna en el país permitió que los “contactos” sean más ágiles, precisos y se extiendan a más lugares. Para este tiempo, las provincias de Cañar y Azuay ya tenían un alto índice migratorio y de la mano una gran experiencia acumulada. Por la cercanía y la facilidad de desplazamiento con la zona austral, y por los lazos familiares y comerciales que unen a chuncheños con cañarejos y cuencanos, los primeros acuden a los pobladores de la zona austral para recibir “asesoría” e información del viaje a EEUU. Varios entrevistados lo corroboraron, sus viajes lo realizaron por los “contactos” que lograron con los “pasadores” de Azogues, Cañar, Cuenca y La Troncal, cantones de las dos provincias con el mayor índice migratorio del país, según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC.

Para este tiempo, establecer contacto con los pasadores, no era tan difícil, incluso contar con el dinero necesario para el viaje. En muchos casos el pasador y el dinero se consigue en los EEUU. La dificultad no está en conseguir el pasador, ni el dinero, sino en pasar la frontera, en pagar la deuda y en mantenerse en EEUU.

Como es el caso de Soledad de 36 años y Arturo de 37 años de edad, quienes hacen la familia Reyes, ellos son un matrimonio joven que se radica en Newark hace más de 15 años.

Soledad, nos comenta que la información del viaje a EEUU la recibió de su tía, quién se encontraba realizando trámites para un hijo que estaba próximo a viajar con la ayuda de sus hermanos, quienes llevaban muchos años viviendo en el país del norte.

Esta información, obtenida por mera casualidad despertó interés en Soledad, quién pensó en una nueva oportunidad de viajar. En ese momento Soledad había terminado sus estudios de bachillerato y se encontraba en un dilema, no sabía si estudiar o trabajar. Así que el viaje a EEUU era en ese momento otra opción en su vida.

No pensó más y comentó de su decisión a sus padres, en quienes encontró apoyo para emprender su viaje. Sus padres, de una buena posición económica, iniciaron los contactos con la tía de Soledad, pues la tía era quién ya tenía experiencia y sobre todo, información del viaje, ya que no era la primera vez en conseguir que sus hijos lleguen a su destino.

Esta primera parte en la historia de Soledad, nos hace pensar que la migración en Chunchi dejó de ser una estrategia de supervivencia y pasó a constituirse en un estilo de vida, claro está que no en todos los casos.

En este caso en particular, las necesidades que demandaba Soledad podían ser cubiertas por sus padres, quienes tenían todas las posibilidades del caso, Pero Soledad

estaba convencida de conseguir autonomía con el viaje, pero más aún, pensaba que podría trabajar para acumular dinero y emprender un negocio propio en Ecuador. Las motivaciones que empujaron a Soledad a realizar el viaje no serían precisamente por cubrir sus necesidades más básicas, parafraseando a Maslow (1991), sería más bien por satisfacer las necesidades sociales y posiblemente las materiales.

Los padres de Soledad informados de la forma en que se realizará el viaje, aceptan las condiciones, no pusieron objeción alguna al pago de los 6000 dólares que costaba llegar a EEUU, lo único que querían es seguridad en el viaje y en la llegada de su hija, confiaban en la palabra de la tía de Soledad. Una vez contactado el pasador y establecido el “negocio”. Soledad se traslada a Quito en el mes Julio del año 1994, donde realiza los preparativos de su viaje.

Recuerda, que una vez organizado el viaje y con los documentos necesarios para realizarlo, tomó un avión de Quito a Guayaquil un día del mes de julio a las 10 de la mañana. Ya en Guayaquil le informaron que su próximo destino sería Guatemala. En el mencionado país se hospedaron en un hotel donde pasaron 15 días como garantía del pago que sus padres debían hacer al pasador. Una vez realizado el pago, se le informó a Soledad que podía seguir con su viaje, y que su próximo destino sería la ciudad de Matamoros en México.

El tramo Guatemala-Matamoros duró casi 12 horas de viaje, se lo hizo por vía terrestre. Soledad junto con otros dos compañeros de viaje que salieron de Chunchi, ahora se encontraron con otros paisanos en el hotel de Guatemala. Todos ellos emprendieron el viaje en bus con dirección a Matamoros, las 12 horas de viaje la hicieron en compartimentos adecuados para este fin, los compartimentos se encontraban debajo de los asientos, eran cámaras similares a los maleteros de los buses, donde cabían solo acostados, sin ningún tipo de ventilación. Soledad recuerda que en los controles mexicanos, los guardias solían golpear la carrocería del bus con la intención de encontrarles y detenerlos. “Gracias a Dios nunca pasó” (Soledad. Entrevista, 2010).

Ya en México, vino la preparación para el tramo final. Ahora todos se preparaban para cruzar la frontera por vía fluvial y luego todo dependería de ellos les decía el pasador, porque deberían correr y llegar a su objetivo. Así lo hizo Soledad, cruzo el río y llegó a los Ángeles. En EEUU, el pasador les llevó a un hotel de su propiedad, “nunca lo olvidaré, fue el 24 de septiembre de 1994 el día en que llegué a este país y desde ahí estoy viviendo aquí” (Soledad. Entrevista, 2010).

La llegada de Soledad en EEUU, no solamente representa un logro para sí, sino también para toda una red dedicada al tráfico ilegal de personas. Cuando un pasador ha llegado con los emigrantes a su destino, se gana la confianza de los potenciales emigrantes, pues el viaje es “garantizado”, esto da un voto de confianza en toda una población, donde la información circula con rapidez. Al igual que los migrantes exitosos, podríamos decir que también hay los pasadores exitosos, con los cuales la mayoría de personas quieren hacer su viaje, solo que al igual que las leyes de mercado, al subir la demanda suben también los precios. Y de hecho, realizar el viaje con un “pasador exitoso” garantiza la llegada, en menos tiempo, “con menor sacrificio”, pero con un costo económico mayor que el “normal”.

Ya en Newark, Soledad se inicia laboralmente en una lavandería de ropa, su condición de “ilegal” hacía que la hora de trabajo esté por debajo de lo normal, así que poco tiempo después, buscó otro empleo donde ganaría “lo justo”. En la actualidad Soledad se emplea como conductora de un bus, la ciudadanía que pudo conseguir junto con su esposo, le ha permitido acceder a la mayor cantidad de beneficios en este país.

La relativa facilidad con la que Soledad llegó a los EEUU, para la última década en las migraciones de Chunchi, casi se anularían, al menos así nos dejan ver los inmigrantes de esta última etapa.

El relato de la última década: los emigrantes del nuevo milenio.

La dificultad que representaba hacer cortes temporales para la migración internacional en Chunchi, se torna relativamente fácil en esta primera década del nuevo milenio y última década en las migraciones, es muy visible para el caso del Ecuador la salida masiva de personas al exterior, sobre todo a España e Italia.

Autores como Acosta (2006), Herrera (2008) (2005), Ramírez (2005), Pedone (2005), Gratton (2005), Jokisch y Kyle (2003), dan cuenta de la compleja dinámica migratoria en el Ecuador del nuevo milenio. Desde distintas perspectivas y a la luz de varias teorías, los autores nacionales y extranjeros analizan el fenómeno migratorio que nunca antes ha vivido el país.

En un contexto muy parecido al de décadas pasadas, la población ecuatoriana inicia el nuevo siglo con una gran inestabilidad política, la caída anunciada del Presidente Jamil Mahuad en el año 2000 y Lucio Gutiérrez en el 2005 son el marco de

un Ecuador al punto del colapso. De la mano estaría un deterioro en los índices de bienestar, pues la pobreza para el año 2000 alcanzó la cifra de 9,1 millones, mientras que la pobreza extrema pasó de 2,1 millones a 4, 5 millones (Acosta, et.al., 2006). “Esto modificó el comportamiento socioeconómico de la población, transformando radicalmente las estrategias de supervivencia de las familias, dando así lugar a un [nuevo] proceso emigratorio” (Acosta, et.al., 40: 2006).

Chunchi se encuentra alineado a este nuevo fenómeno social, las *nuevas estrategias de supervivencia* a las que hace referencia Acosta, no fueron ajenas a los pobladores locales, aunque no existan estadísticas del número total de salidas, fue visible en Chunchi una reducción de su población urbana, así lo afirma el Vice alcalde del cantón.

La crisis de los años 90, desembocaría en una *estampida migratoria ecuatoriana* como lo indican los autores (Ramírez y Ramírez, 2005), y con ello nuevos destinos, esperaban por los chuncheños, los países europeos fueron en esta ocasión el objetivo de los emigrantes, sin mayores restricciones para viajar a Europa, la población local emigrante del nuevo milenio, rompe con la migración tradicional que se había venido dando en Chunchi.

El flujo migratorio histórico de Chunchi a los EEUU, se interrumpe y se re-direcciona, con los atentados terrorista del 9/11 en New York, la mirada de los chuncheños que deciden salir al exterior se dirige a España, Italia, Alemania e Inglaterra. Pocos serían los obstinados pobladores que pongan empeño en hacer el viaje a norte América, pese a lo difícil y casi imposible de llegar a su destino.

En un contexto internacional de zozobra e “inseguridad” por los atentados terroristas en New York y Madrid, los migrantes son quienes empiezan a ser el blanco de las políticas de securitización de los países del norte, y desde luego el sur empieza a tomar distancia con el norte, haciendo más visible la exclusión, los sistemas y políticas de seguridad para con las poblaciones del sur y consigo la violación de varios derechos.

Pese a todos los impedimentos, las migraciones de esta última década presentan cifras que nos invitan a pensar que la migración no ha cesado, ni ha perdido continuidad, aunque para muchos “chuncheños urbanos”, “ya casi todos están en el

exterior”, invisibilizando a los pobladores de las zonas rurales, que dicho sea de paso, representa el 72, 7% del total de la población cantonal.

Basándonos en cifras oficiales del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), Chunchi debería tener una población de 14255 habitantes para el 2010, distribuidos 5178 personas en el área urbana y 9077 en el área rural (INEC, 2010). En el año 2001, Chunchi contaba con una población total de 12474 personas, de las cuales el 9, 14% es decir 1140 personas estarían fuera del cantón, se entiende que estas personas estarían fuera del país. (Flacso, 26: 2008). Ahora bien, Si tomamos las proyecciones del total de la población de Chunchi para el 2010, tendremos que 14255 personas estarían viviendo al interior de Chunchi, y, si mantenemos el 9, 14% como constante para las migraciones internacionales; tendremos un total de 135 personas que han salido en un período de 9 años (2001-2010). Lo que indica, que 15 personas por año estarían realizando viajes al extranjero.

Debemos aclarar que las cifras oficiales, recogen los registros de la migración regular, es decir las salidas del país en forma “legal” por parte de los chuncheños, pero de ninguna manera se recoge las cifras de los migrantes que salen de una forma irregular, lo que sin duda inflaría notablemente los porcentajes y los totales absolutos de la migración internacional en Chunchi.

Lastimosamente, es difícil cuantificar el número total de la población emigrante, se especulan cifras por ejemplo, que de cada *10 chuncheños, 6 estarían en el exterior*, todo indicaría que el 60% de la población no se encontraría en su cantón, sino estarían distribuidos en ciudades como New York, Newark, Chicago, Los Ángeles, Washington, California, Madrid, Murcia, Valencia, Barcelona, Roma, Toronto, Ottawa, Caracas, entre otras.

En definitiva, los flujos migratorios de Chunchi al exterior aún no han cesado, de esto nos dan cuenta los testimonios de Maximiliano y Ligia.

Ellos son un matrimonio joven, como tantos ecuatorianos retornaron al país hace 4 años. Luego de una estadía de más de 9 años en Estados Unidos de Norteamérica, los esposos Martínez deciden retornar a su lugar de nacimiento, Chunchi.

Maximiliano de 31 años de edad, nos relata que su viaje a Newark estuvo lleno de sorpresas y mucho sacrificio, no fue nada fácil nos manifiesta.

“El viaje lo decidí hacer pensando siempre en mejorar la situación económica. El norte con respecto al sur es diferente y desde luego el norte es más fuerte que el sur, solo imagínate que tu salario en el Ecuador es de 240 dólares mensuales, mientras que en Estados Unidos eso tú lo ganas en una semana de 40 horas”. (Maximiliano, entrevista, 2010).

En el año 98 y una vez tomada la decisión de viajar, una prima de Maximiliano le provee del contacto para el viaje, en aquel tiempo el viaje tenía un costo de 9000 dólares. Le ofertaron una visa a México, y le aseguraron que luego sería fácil el paso a EEUU. Pero la realidad fue distinta, el viaje se inicio en Chunchi y pasó por una serie de ciudades y países. “Salimos de Chunchi, se llegó a Quito y de ahí a Guayaquil, luego tomamos un avión rumbo a Jamaica, pasamos a las Islas Caimán y de ahí a Miami, y aunque suene raro, nos regresamos a Tijuana” (Maximiliano, entrevista, 2010). La razón por la cual regresaron a Tijuana ya estando en Miami, obedecía a que no contaban con el dinero suficiente para pagar el costo del viaje. Maximiliano comenta, “había una paisana de la Troncal²⁰ que nos pedía 1500 dólares para llevarnos a New Jersey, y como no teníamos ese dinero, nos tocó regresar a Tijuana. Días más tarde logramos pasar a Arizona, Laredo Texas y Houston, hasta que finalmente llegamos a New Jersey”. (Maximiliano, entrevista, 2010).

El valor de 1000 o 1500 dólares por persona es lo que deberían pagar los emigrantes para pasar la frontera, son costos adicionales al monto fijado antes de la salida. Estar en un país como indocumentados hace vulnerables a los viajantes, pero más vulnerables los vuelve el desconocimiento y el temor, por lo cual son presa fácil del crimen organizado que va tomando cada vez más fuerza en la frontera. Tras la masacre acaecida en el norte de México en un rancho de Tamaulipas, varios medios de comunicación mexicanos otorgaron el calificativo de *ruta sangrienta* al paso fronterizo entre México y EEUU.

Para un emigrante, tener un familiar en EEUU, significa un apoyo, pero para las redes de tráfico ilegal de personas, que el emigrante tenga un familiar en EEUU es

²⁰ Cantón de la provincia de Cañar.

sinónimo de dinero, porque saben que los familiares pagarán las sumas de dinero que ellos soliciten, con tal de precautelar la vida de los suyos.

Superado este tramo, Maximiliano recuerda que la impresión que se llevó de EEUU no fue muy buena, él imaginaba un país muy diferente, tal como lo habían descrito las decenas de amigos que llegaban a Chunchi procedentes de New York o New Jersey: “yo esperé ver un país de casas muy bonitas, de edificios muy grandes, un país en el cual las cosas deberían ser diferentes a las del Ecuador, pero la verdad, a primera vista no logré encontrar la diferencia”. (Maximiliano, entrevista, 2010).

El pasador con el que llegó a EEUU le dejó en una estación del metro en Newark, mientras esperaba la llegada de sus familiares que dicho sea de paso llevaban muchos años viviendo en esa ciudad. Maximiliano recordaba a toda su familia que se había quedado en Ecuador, y en todo lo que vivió en su viaje, hasta que escucho su nombre y lo embargó de mucha emoción.

Desde este momento, la vida de Maximiliano y de su familia tomaría un nuevo rumbo. El recibimiento fue muy emotivo, volvió a ver a los amigos de su infancia, “todos se portaron muy atentos y generosos, me regalaron ropa, dinero, perfumes y el apoyo que en ese momento era lo más importante. Pero luego todo cambió, por eso la llegada a ese país es lo mejor, después, todo lo deberás conseguir con tu trabajo, pues nadie te regala nada, ni nadie verá tampoco por ti” (Maximiliano, entrevista, 2010)

La llegada de nuevos paisanos, activa en destino inmediatamente las redes de comunicación y las muestras de solidaridad. En cuestión de días se riega la información en destino de los nuevos huéspedes, a quienes con certeza se les brindará todo el apoyo necesario para que se sienta seguros, y menos ajenos en un lugar tan distinto al sitio donde antes vivieron.

Al parecer, el recibimiento es un acto de solidaridad con todos los recién llegados. Todos los entrevistados pasaron por este tipo de agasajo. Este efusivo acto, serviría para motivarlos y demostrarles que no están solos. Los entrevistados dejaron ver que el recibimiento les brinda la confianza y seguridad necesaria para empezar una nueva vida en un mundo hasta aquí, ajeno a su realidad

Los roles que la familia y los amigos del recién llegado asumen, se concentran en conseguirle un lugar donde vivir, un lugar donde trabajar, y la información necesaria para movilizarse. Pero la ayuda, es un cúmulo de acciones y gestiones que se realizan en origen como en destino; y que inicia desde la intención misma de viajar, y solo termina cuando la o él inmigrante se ha estabilizado.

Las ayudas que los paisanos reciben, Wilson emigrante pionero, lo resume diciendo:

ayudar, implica ayuda económica para los trámites allá [en Ecuador], para que paguen lo que le cuesta el viaje, quién le va a recibir, quién le va a orientar, quién le va a dar los primeros pasos, porque usted va y no tiene donde llegar, que hacer, usted necesita quién le guie. (Wilson, entrevista, 2010).

La ayuda también consiste en monitorear permanentemente el trayecto del amigo, familiar, o conocido, la comunicación entre origen, trayecto (léase ciudad de paso) y destino es constante mientras dure la travesía, en ocasiones la comunicación con los emigrantes se ve interrumpida por las circunstancias del viaje, por ejemplo cuando el trayecto es por vía marítima o cuando están escondidos en la zona de frontera. Volviendo a la historia de Maximiliano, y después de su efusivo recibimiento, inicia su vida laboral en New Jersey, gracias al capital social que sus parientes (hermano y tío) habían acumulado en los años que vivían en EEUU. Primero consiguió empleo como obrero en una construcción, luego pasará a ser obrero de una compañía encargada de podar el césped, luego volvería a la empresa de construcción donde se quedaría hasta el 2006, año que retornó al Ecuador.

Los chuncheños en New York y New Jersey, presentan cierta particularidad en el tema laboral, existen nichos específicos de trabajos en los cuales se emplean, así tenemos:

En New York, se emplean en restaurantes, como chefs, pese a que los salarios no son muy altos existen varios chuncheños varones que se emplean en esta actividad. En cambio en New Jersey, las mujeres se dedican al trabajo en fábricas de confección de prendas de vestir, elaboración de cosméticos, embalaje de productos varios, así como también en el cuidado de niños y niñas, atención en tiendas y lavanderías. El trabajo de las mujeres también ocupa el mercado de la transportación, conducen camionetas o minivans transportando niños.

El trabajo para los varones está destinado a la conducción de volquetas o camiones, lo cual representa en un escalafón, el punto más alto en el ámbito laboral. Las escalas laborales son directamente proporcionales a los ingresos que perciben por el trabajo realizado, por esta razón quienes son propietarios de una volqueta, están considerados como los “de mayor rango” en esta jerarquía laboral, porque aún ahora y con las consecuencias de la crisis del 2008, un propietario de una volqueta o camión,

estaría ganando en promedio 350 dólares diarios. En segundo lugar se ubicarían los obreros que trabajan en el mercado de la construcción, donde en promedio se puede conseguir hasta 180 dólares diarios, luego tendremos a los empleados que se dedican al cuidado del césped y de los jardines, ellos estarían ganando en promedio 120 dólares diarios, luego les podemos encontrar a empleados de distintas fábricas los cuales reciben un pago de 7,5 dólares por hora de trabajo, y finalmente están los trabajadores por cuenta propia, entre los que destacan mecánicos automotrices, plomeros o albañiles. Trabajar en Estados Unidos, “triunfar” en Estados Unidos tiene un alto costo, un costo previo a la llegada y durante la permanencia en este país. La idea que se gesta en Chunchi sobre Estados Unidos, es una realidad parcial, solo se pueden apreciar los resultados finales, solo se ven los éxitos materiales, pero se desconocen los esfuerzos y sacrificios por los cuales todos o la mayoría tienen que pasar.

A pesar de contar con el apoyo de amigos, familiares o conocidos en EEUU, los recién llegados tienen que enfrentarse con las dificultades del idioma, con el ritmo de trabajo, con el estilo de vida y por más que suene raro, tienen que enfrentarse con la naturaleza.

Cuando Fabián llegó a Newark en el mes de enero, pensó que la vegetación de este país había muerto, todo estaba seco nos dice,

“nunca antes habían visto un árbol que no tenía ninguna hoja, todos los árboles estaban secos, parecía que alguna plaga los invadió y acabo con la vegetación, eso me causó un gran impacto, el frío también era insoportable, debía pasar solo en la casa, no se podía salir, el clima era horrible, yo, ya me quería regresar enseguida” (Fabián, entrevista, 2010).

Muchos chuncheños que aún viven en el cantón, se crean una idea ficticia de EEUU, no se imaginan las dimensiones reales del viaje y aún de la permanencia, por esta razón muchas personas han salido y aún están saliendo, aunque esto implique un alto riesgo, prefieren asumirlo, como Ligia una chuncheña de 34 años de edad que retornó de Newark en marzo del 2006.

Ligia viajó a EEUU por las mismas razones que su esposo, es decir, por buscar una mejor vida a la que tenía en el Ecuador. Lo que no se esperaba Ligia o por lo menos no imaginaba, eran los problemas que se presentarían en el viaje hasta llegar a su destino. Ella nos comenta que viajó con el mismo coyote, con el que viajó su esposo, la ruta debía ser igual, y la llegada estaba garantizada. Pero la sorpresa fue grande cuando le comunicaron que debería viajar primero a Brasil.

El viaje a Brasil obedecía a un plan trazado por los *pasadores*. Una vez que llegaran a este país, todos los ecuatorianos serían cambiados de identidad, la nacionalidad mexicana todos debían tener desde ese momento. Así fue, con una nueva identidad todos se aprestaba a salir con rumbo a México, pero las pretensiones de viajar fueron truncadas por la policía de Brasil, los viajantes del primer grupo fueron detenidos y encarcelados, por fortuna Ligia no se encontraba en este grupo.

Sin comunicación ni noticias de sus parientes que fueron detenidos en Brasil, Ligia retorna a Quito, donde pasó 15 días, para nuevamente emprender el viaje, pero esta vez por otra ruta, Perú, Jamaica, y México. La perseverancia de Ligia, tenía justificación: “tenía que hacer el viaje, no podía perder el dinero, ya estaba dado al pasador 6000 dólares” (Ligia, entrevista, 2010).

La odisea que estaba viviendo Ligia, lo han vivido decenas o quizá centenares de chuncheños, quienes no conciben la idea de presentarse a la embajada o consulado a solicitar una visa, dan por hecho que al solicitar la visa les negarán, este recurso esta casi descartado para los chuncheños, se argumenta que la experiencia de tantos coterráneos a quienes se les ha negado -pese a tener altas posibilidades de obtener- un visado, es suficiente para pensar que negándoles a quienes si tienen posibilidades, con mayor razón les negarán a quienes carecen de recursos económicos o lazos de vinculación social y política.

Aunque en principio, las visas eran la única forma de llegar a EEUU, con el tiempo esto se tornó en un privilegio, de hecho conocemos que son casos muy aislados los que logren obtener una visa, la mayor cantidad de chuncheños que han optado por este recurso han recibido la negativa por parte de las autoridades americanas. Frente a esta situación, la alternativa de viajar a este país ha sido en condiciones de irregularidad, acudiendo a los *coyoteros* o *pasadores* que actualmente cobran hasta 15000 dólares por persona.

Con las actuales condiciones sociales, políticas y económicas del mundo, la migración es una opción para hacer frente a las crisis económicas, a la inestabilidad política, a la exigencia académica, a la preparación profesional, a la demanda y oferta laboral y en sí a los fenómenos sociales. Los chuncheños que sentían la necesidad de emigrar, luego de la restricción de visados, se ingeniaron formas para salir del país. Para 1970, las migraciones de familias enteras se lo hacían con el uso de pasaportes adulterados, se suplantaba la identidad del titular por la del viajero, y sin problemas se conseguía burlar la seguridad de los aeropuertos. Otra modalidad para viajar fue

obteniendo una tarjeta de residencia, había personas que no tenían problemas en facilitar sus documentos, pero luego, los costos por “este favor” llegaban a valorarse hasta en 5000 dólares. También está la modalidad del matrimonio, se conseguía a la esposa o esposo en EEUU, luego del arreglo económico, el o la residente o ciudadano americano, debía viajar al Ecuador para casarse e iniciar los trámites de petición de su pareja, los costos actuales de esta práctica llegarían a los 10, 12 o 15 mil dólares.

En principio estas prácticas eran muy comunes entre familiares, amigos y paisanos, luego se amplió con personas de otros lugares del país, hasta que finalmente podríamos decir que se internacionalizó con la práctica en otros países de la región. Como se deja ver en el relato de Ligia.

Como vemos, las estrategias fueron cambiando, al igual que las rutas, los ecuatorianos que decidían hacer el viaje en 1968, podían tomar un vuelo directo a EEUU, para finales de los años 70, los vuelos eran a México DF, hasta inicios de los años 90. Para mediados de los años 90, los pasajes aéreos tenían como lugar de destino Guatemala, las restricciones en México, imposibilitaban hacer el viaje en forma directa. Para el 2002, la seguridad se incrementó en puertos y aeropuertos de casi todo el mundo, obligando a utilizar la vía marítima para llegar a Centro América y de ahí continuar por vía terrestre hasta EEUU.

Con la internacionalización de las redes, los contactos se van ampliando y ubicándose en las ciudades por donde el paso es obligatorio, países como Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala, y México son los más frecuentes y en muchos casos obligatorios en la travesía para llegar a EEUU, lo que obliga a los *coyoteros* a contar con por lo menos un contacto en cada uno de los países.

Las investigaciones realizadas por la masacre de 6 ecuatorianos en Tamaulipas, han arrojado los primeros resultados. Existe un sospechoso acusado de ser el presunto coyotero, en cuyo poder se logró encontrar evidencias que lo inculparían, pero que también hablan de una red internacional dedicada al tráfico ilegal de personas, además que nos permite comprobar las rutas por donde transitan los emigrantes indocumentados.

Entre los documentos hallados durante el allanamiento se encontraron recibos de un giro por USD 3000 para una mujer hondureña. Se cree que ella sería el posible nexo internacional de la banda de traficantes de personas, señala un documento remitido por la Fiscalía General de la Nación. (El comercio, 2010).

Hoy en día, las rutas son diversas, el incremento de la seguridad y las restricciones para ingresar a los países de Norte y Centro América, hacen que los flujos migratorios adquieran características híbridas. En esta década no se puede establecer un patrón homogéneo en las trayectorias migratorias, la llegada constante de ciudadanos asiáticos y africanos al Ecuador, dan cuenta de este nuevo hecho en las migraciones internacionales, ciudadanos que están utilizando al país como lugar de tránsito en su viaje a EEUU.

Con estos hechos también se pueden comprobar que las fronteras para alcanzar el sueño americano, ya no están solo en el norte, sino que ahora están en Centro y Sur América.

Capítulo V

Conclusiones.

La migración internacional en Ecuador ha sido una estrategia para enfrentar las distintas crisis nacionales, pero por sobre todo, las crisis económicas. En Chunchi, la migración internacional de los primeros años fue vista como la mejor alternativa para solventar las exigencias monetarias que demanda la manutención de la familia. Hoy en día esa idea que motivó a emprender el viaje a los inmigrantes de los años 60, 70 y posiblemente de los años 80, cambió. La ilusión de hacerse de dinero para cubrir los gastos familiares, sufre un vuelco en la población local. El inmigrante de los años actuales está pensando en “vivir de otra forma de la que no puedes vivir en tu país” (Juan, entrevistas, 2010). Más allá de sentir la presión de cubrir las necesidades de una familia, se está buscando satisfacer necesidades personales de aceptación social e incluso políticas, ya que los actuales emigrantes son en su mayoría jóvenes sin cargas familiares.

Hoy en día la migración de chuncheños intenta dar solución a nuevas exigencias derivadas de la misma migración internacional. Es decir, la migración inicial de un considerable número de chuncheños a EEUU, trajo consigo una transformación en las formas de *ser y pertenecer* de los locales. La construcción de un imaginario local, hizo de la migración internacional el más alto objetivo, que si no todos, la gran mayoría de locales debían alcanzar. En Chunchi, migrar a EEUU más que a ningún otro lugar, es sinónimo de superación y triunfo, eso es lo que se piensa o se imagina en el cantón. Esta idea ha ido tomado fuerza a través del tiempo, las muestras de “poder y riqueza” de las cuales hacen gala los retornados, seducen al más escéptico coterráneo, al punto de arriesgarlo todo con tal de alcanzar lo mismo o más que sus vecinos, hermanos, primos, amigos, parientes o conocidos, que “ya lo han logrado”.

Por esta razón, consideramos que la migración actual en Chunchi, ya no obedece a una necesidad económica, atrás quedo esta motivación. Chunchi es el primer cantón con el más alto índice migratorio de la provincia de Chimborazo, pese a ocupar el sexto lugar en las estadísticas provinciales que lo hacen ver como un cantón con 78,10% de población pobre por necesidades básicas insatisfechas. Este porcentaje se encuentra por debajo de cantones como Guamote con el 96,10%, o Colta con el 93,30% de población pobre por necesidades básicas insatisfechas y que entre sus estrategias de supervivencia no está presente la migración internacional, y mucho menos a EEUU.

Frente a esta realidad, la migración internacional en Chunchi se ha convertido en un estilo de vida que desafía todos los riesgos y obstáculos que se le presenten, y ha hecho que este acontecimiento iniciado en 1968 se mantenga hasta hoy en día, en el año 2010.

Se torna difícil cuantificar a los chuncheños y chuncheñas que viven de una manera regular e irregular en EEUU. Lo que con mucha certeza se sabe es que la mayoría se encuentran viviendo en estados como New York y New Jersey, y también se conoce que las ambiciones de llegar a suelo americano aún no han declinado, más, se han incrementando, aunque los riesgos y costos del viaje vayan en proporción directa al incremento de la demanda.

La migración internacional de chuncheños a EEUU iniciaría con la salida de 6 o 7 personas en 1968, de los cuales, solo uno de ellos se encontraba viviendo en Chunchi al momento de emigrar y los restantes se habían radicado en ciudades de la provincia del Guayas, lo cual indica la experiencia migratoria interna que acumularon los chuncheños pioneros antes de su viaje internacional. De otro lado, la influencia de los pobladores del cantón Alausí sobre sus familiares en Chunchi se iba haciendo más evidente, muchos pioneros recibirían información, dinero y la ayuda moral requerida para emprender el viaje. A su vez, los pobladores del cantón Alausí recibieron la influencia directa de las empresas transnacionales que se afincaron en esta localidad para desplegar labores de construcción de vías y de extracción de minerales, y que tenían como principales inversionistas a capitalistas de New York y New Jersey.

Los más de cuarenta años de emigración, hacen de Chunchi una localidad con una larga data histórica, donde se piensa, se actúa y se vive en función de la migración. Esta misma trayectoria migratoria de los pobladores de Chunchi, ha conducido a que se le asocie con los procesos migratorios de Cañar y Azuay, pensando que los dos hechos migratorios están vinculados desde el inicio mismo de la emigración. Podríamos decir en principio, que los vínculos que unen fuertemente a Chunchi con las zonas australes, están en la descendencia; suficiente evidencia es recogida por autores como Merchán (1979) y Castillo (1984), que muestra la ascendencia azuaya y cañari que tendrían los chuncheños. Pero de ninguna manera se podría decir que se recibió influencia de las redes del austro para que los pioneros inicien su éxodo a los EEUU.

Lo que sí queda claro, es la influencia recibida por las redes del norte, a partir de las cuales se activó el proceso migratorio en Chunchi. No podemos negar que hoy en día, las redes migratorias que están operando en la salida de nuevos emigrantes del

cantón Chunchi se ubican en el sur del país, lo que nos conduce a concluir que si en principio nada tuvieron que ver las redes del austro con la migración de chuncheños a EEUU, hoy en día el proceso migratorio en Chunchi se ha visto fortalecido con la influencia y más aún con la experiencia de las redes migratorias de Azuay y Cañar.

Las redes migratorias que operan de sur a norte, han tenido que poner a prueba su creatividad para llevar y llegar con los emigrantes a EEUU. Debido a un endurecimiento de los controles fronterizos y de las políticas de securitización, las trayectorias de los migrantes se han modificado y se siguen modificando, lo que empezó con viajes en rutas directas de Ecuador a EEUU para los pioneros, hoy luego de 40 años, las rutas se trazan por países del Caribe, Centro y Sur América, incluso se pudo comprobar que los chuncheños estarían utilizando países de Europa como plataforma para llegar a EEUU. Demostrando así la prioridad que tiene EEUU sobre cualquier otro destino al momento de emigrar.

Esta realidad también deja en evidencia el incremento en los riesgos, los costos y en los tiempos del viaje, que desde luego todo emigrante indocumentado deberá asumir si quiere hacer realidad su “sueño”. Pasada esta primera prueba que no tuvieron que enfrentar los pioneros hasta 1970 aproximadamente, vendrá la segunda prueba y quizás la más importante, mantenerse en destino. Las presiones que le exigen al inmigrante, llegan de varios frentes, una de ellas es la presión de cancelar una deuda en origen, que cada día se incrementa por los excesivos intereses cobrados por los agiotistas que son parte importante en el proceso, otra de las presiones vienen de la misma sociedad en origen, que está pendiente del éxito o fracaso del emigrante, debemos sumar las presiones que sienten los chuncheños por el idioma, el clima, la estabilidad laboral, y la permanencia en destino. Este cúmulo de factores hace que la migración sea temida pero paradójicamente anhelada.

Ya en destino, los chuncheños emigrantes se preocupan por trabajar y generar los recursos económicos suficientes, a través de los cuales ellos puedan acceder a una vida con mayores comodidades, como lo reflejan las construcciones modernas y las decenas de autos que circulan en un poblado con apenas 3.411 habitantes.

El incremento de viviendas, negocios, vehículos del año, remesadoras, dan cuenta de los impactos económicos que tiene la migración en una localidad como Chunchi. Estos acontecimientos visibles son los que van haciendo el trabajo silencioso de alimentar la idea del viaje en quienes “se han tardado en decidir”, a su vez, el efecto se reproduce y alcanza los sectores periféricos del cantón, son más y más los

“chuncheños invisibles” que emprenden el viaje, son los hombres y mujeres que forman parte del catón, pero que viven en zonas donde solo se les conoce por el nombre o por la referencia de un mapa.

Este *efecto contagio* ha llegado a los sectores más distantes de Chunchi, haciendo que los pobladores de comunidades y caseríos sean ahora los nuevos emigrantes, solo que a un costo mucho mayor que cualquier otro, por los niveles de violencia en la frontera, los duros controles de seguridad y los inalcanzables costos del viaje.

Esta dinámica migratoria trae consigo el abandono de las tierras y la falta de producción agrícola y pecuaria. El cantón que se caracterizaba por ser el *granero del sur*, ya no alcanza a satisfacer las necesidades mínimas de sus pobladores, los pocos productores que han quedado se quejan de una falta de mano de obra y desde luego del incremento en los costos de producción por este mismo factor. La producción agrícola está siendo dejada de lado, las tierras ahora son cultivadas con pastos, destinados a la ganadería que ha empezado a tomar fuerza en el cantón.

Paradójicamente y pese al abandono de las tierras, su plusvalía se incrementa cada día más, al igual que de las viviendas. Todo hace parecer que el dinero para adquirir estos bienes, proceden del exterior, serían las remesas las que estarían causando este fenómeno, ya que los envíos en su gran mayoría según los propietarios o gerentes de las remesadoras son destinados a la compra de terrenos o a la construcción de viviendas, pero más fidedigno que los testimonios de los anteriores, son las evidencias físicas que están a la vista de todos. Bajo el criterio de que en bienes inmuebles el dinero está bien invertido, los emigrantes que han conseguido cubrir sus necesidades, ahora destinan sus ahorros a la compra de propiedades y viviendas, donde “aseguran” el fruto de su trabajo, pero que en cierta medida les permite encontrar reconocimiento en la sociedad de origen. Por esta razón, mientras más fastuosa sea la vivienda o propiedad adquirida o construida, mayor se espera sea el reconocimiento, la aceptación y la admiración en origen.

Por otra parte merece particular atención los enfoques teóricos utilizados, al igual que la idea creada por los inmigrantes sobre lo nacional y lo local. Un residente estadounidense comentaba. “Yo tengo la nacionalidad ecuatoriana y la residencia americana, cuando voy a Chunchi me preguntan ¿cómo me considero si americano o ecuatoriano? yo les digo que soy muy chuncheño aunque este país me ha brindado mejores oportunidades que el nuestro” (Oscar, entrevista, 2010). Esta afirmación nos

conduce a pensar que las relaciones que se mantienen y fortalecen, no es con el país sino más bien con el pueblo, la nostalgia por lo local, por su terruño supera en mucho al sentimiento de pertenencia a una nación, en la mente del emigrante yace la idea del retorno al Ecuador pero siempre y en la mayoría de casos a su querido Chunchi. La realidad de muchos quizá cientos de chuncheños residentes y nacionalizados americanos, nos aproxima a las dimensiones del transnacionalismo, familias enteras que mantienen y en muchos casos intentan fortalecer sus vínculos entre origen y destino o viceversa. Entre Chunchi y Newark existe una constante interconexión, los inmigrantes que están en la posibilidad de retornar no descartan hacerlo para las fiestas del 4 de julio, pero no por ser la independencia de EEUU sino por festejar un año más de cantonización de Chunchi que por coincidencia se celebra cada 4 de julio desde 1944, año de la cantonización. La mayoría de inmigrantes están a la espera de esta fecha, para lo cual, el internet y las distintas redes sociales junto con las comunicaciones on line son el vehículo perfecto para mantenerse informado de todos los detalles preparativos para la fiesta, esta fecha será la oportunidad para visitar a sus amigos, parientes y conocidos, y desde luego para sondear cuales son las posibilidades de invertir en el pueblo. Además de ser la oportunidad perfecta para fortalecer los lazos con las generaciones contemporáneas a su época y mucho más con las nuevas.

El transnacionalismo se hace más evidente a partir de las primeras visitas, se adquiere compromisos con organizaciones públicas y privadas y también con la misma gente. Los compromisos en su mayoría son económicos, desde una mirada local se piensa que los emigrantes son fuente inagotable de recursos, a ellos se acude para pedir contribuciones que serán destinadas para obras de infraestructura, para la organización de las fiestas cantonales, para la manutención de proyectos de ayuda social y desde luego para mitigar el sufrimiento de alguna familia que cayeron en desgracia. La palabra que el emigrante ha dado en su pueblo crea expectativas y cifra esperanzas, es común escuchar en Chunchi “hay que pedir a los americanos”, un entrevistado señala que hay problemas que son resueltos desde allá, como la dotación de equipos para un centro de discapacidades, la orquestas del barrio para las fiestas, las bancas y la luminaria del parque, la contribución para el ancianato, entre muchas otras. La “solidaridad” de los emigrantes, es retribuida con el envío permanente de recuerdos, tarjetas, invitaciones, grabaciones de audio y video, alimentos, bebidas y sobre todo la gratitud de todo un poblado que los reconoce como “benefactores” y que espera retribuir la ayuda recibida cuando se encuentren en Chunchi.

Una dinámica muy similar se reproduce también a nivel familiar, comunicaciones muy cotidianas por distintos medios, envío y recepción de ropa, dinero, perfumes; por otro lado comida, bebidas, recuerdos y mucho más, hacen de Chunchi y Newark un espacio transnacional.

Por otra parte Wilson nos brinda una panorámica de las posibles causas que estarían motivando la migración internacional en Chunchi.

La migración para mí, es una cosa que contagia, vamos a poner un ejemplo. Usted me ve a mí que yo salgo por pobreza y usted tiene más que yo, yo salgo a EEUU y usted sabe que yo estoy en EEUU, y regreso a los 5 o 6 años y me compro un terreno y me empiezo a construir una casa, regreso después de dos años, casa bien amoblada con carro a la puerta, eso le contagia a usted. Si el está bien porque no puedo estar yo, ¡diría! (Wilson, entrevista 2010).

El mismo se considera directamente influenciado por el efecto contagio y las redes migratorias del norte, es decir de Alausí. Pero el efecto contagio solo puede desarrollar si se cuenta con los recursos necesarios para emprender el viaje: información, dinero, y ayuda moral en destino.

Quién cuenta con estas condiciones previas al viaje, es parte de una red, siendo parte de ella tiene la oportunidad de minimizar los riesgos del viaje y maximizar las oportunidades de llegar a destino e insertarse laboralmente. Estos serían los beneficios de estar dentro de una red. El estar dentro implica contar con el capital social necesario en Chunchi y en EEUU, es decir, contar con el apoyo de parientes, amigos y paisanos, por los cuales se hace factible que la información y los recursos económicos lleguen en el momento adecuado, motivando, facilitando e incrementando la posibilidad del movimiento internacional (Durand y Massey, 2003). Al parecer la mayoría de chuncheños y chuncheñas cuentan con el capital social y estarían dentro de la red migratoria, pues para el gobierno local de cada 10 chuncheños 6 estarían en el exterior y de ellos la mayoría en EEUU.

La migración internacional en Chunchi ha causado varios impactos desde sus inicios, tal cual lo señala la teoría de la causalidad acumulativa: “[con] cada acto migratorio se ha visto alterado el contexto social dentro del cual se toman las decisiones migratorias posteriores, particularmente porque posibilitan movimientos migratorios adicionales” (Durand y Masey, 2003: 35). Es decir, cada vez que un chuncheño migra, transforma su lugar de origen y desde luego en destino.

En origen se evidencia los primeros efectos de la migración, la sociedad local adopta la migración como una forma de vida, permitiendo que la información, recursos

y medios fluyan con facilidad a través de la red, garantizando que esta se perpetúe en el tiempo. Para los teóricos será entendida como *la expansión de la red*, está garantiza su perpetuidad siempre y cuando el viajero llegue a su destino. En la misma línea, *la distribución de la ganancia o el ingreso* viene operando en Chunchi tal cual la describe Wilson, la figura del migrante exitoso motiva en los locales a seguir el mismo camino que lo llevó al “éxito”. Por otro lado *la distribución de la tierra* que en Chunchi es bastante inequitativa precariza las condiciones laborales de los agricultores, más aún cuando las tierras son adquiridas por emigrantes que las destinan al barbecho. Cosa parecida sucede con *la organización de la agricultura o producción agraria*, los supuestos que trae consigo la emigración rural a EEUU hablan de una inyección de capitales a la agricultura con los cuales se espera mejorar la producción, pero que tan solo termina por monopolizar el mercado agrícola, obligando a que más agricultores vean en la migración una mejor oportunidad o en su defecto abandonen la agricultura para dedicarse a otras actividades, como se explica en la *estructura de la producción*.

A la luz de estas reflexiones teóricas nos queda una última lección, la migración internacional en Chunchi no parará, ya sea por necesidad, por cultura, por curiosidad o por las razones que fuere, la migración y las formas de emigrar se modificaran acorde a las exigencias de los tiempos, pero no se detendrán, cuarenta y dos años de historia lo corroboran, eso está pasando y con seguridad seguirá mientras existan las asimetrías entre el norte y el sur, los anhelos de ser parte de la sociedad americana nunca cesarán por más muros, políticas y sanciones que se les ponga a los valientes hombres y mujeres emigrantes del mundo y en este caso, del cantón Chunchi.

Bibliografía.

- Acosta, Alberto (2005). *Breve historia económica del Ecuador*. Quito. Corporación Editora Nacional.
- Acosta, Alberto, Susana López, David Villamar (2006). *La migración en el Ecuador: oportunidades y amenazas*. Quito: Corporación Editora Nacional, Universidad Andina Simón Bolívar.
- Alfaro, Eloy (2008). *Historia del Ferrocarril de Guayaquil a Quito*. Quito. Fondo editorial Ministerio de Cultura.
- Atilas, Jorge H., Bohon, Stephanie A (2003). “Camas Calientes: Housing Adjustments and Barriers to Social and Economic Adaptation Among Georgia's Rural Latinos”. *Southern Rural Sociological Association*, Vol. 19, No. I, 2003, pp. 97-122. Disponible, en:
<http://www.ag.auburn.edu/auxiliary/srsa/pages/Articles/SRS%202003%2019%2001%2097-122.pdf> (Visitada en septiembre, 4 de 2010).
- Ayala Mora, Enrique (1999). *Resumen de Historia del Ecuador*. Corporación Editora Nacional. Quito.
- Ariza, Marina y Portes, Alejandro (2007). *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F.
- Catillo Paredes, Galo (1984). *Monografía Histórica del Cantón Chunchi*. Chunchi-Ecuador.
- Castro, Byron (2006). *El ferrocarril ecuatoriano. Historia de la unidad de un pueblo*. Banco Central del Ecuador. Quito.
- Costales, Alfredo (1982). *Daquilema: el último Guaminga*. Abya-Yala, Cedime, Cediep. Quito.
- Durand, Jorge; Massey, Douglas; 2003. “Los enfoques teóricos una síntesis”. *Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Universidad Autónoma de Zacatecas. México D.F.
- El Comercio (2010). “El presunto coyote del joven Freddy Lala fue aprehendido”. Judicial: septiembre 5. Disponible en:

<http://www.elcomercio.com/2010-09-05/Noticias/Judicial/Noticias-Secundarias/EC100905P14COYOTERO.aspx> (Visitada en septiembre, 5 de 2010).

- Fondo de Población de las Naciones Unidas, FLACSO-Ecuador (2008). *Ecuador: La migración internacional en cifras*. Quito.
- García Idrovo, Galo (2008). *El ferrocarril más difícil del mundo*. Crear Gráfica. Quito.
- Gartelmann, Karl Dieter (2008). *Nariz del diablo y monstruo negro: el ferrocarril más difícil del mundo*. Trama. Quito.
- Glick Schiller, Nina y Ayse Caglar (2008). “Beyond methodological ethnicity and towards city scale”. *An alternative approach to local and transnational pathways of Migrant Corporation*, en Ludger Pries (editor).
- Guarnizo, Luis Eduardo (2007) “La nueva configuración de los estudios sobre migración” en Marcela Ibarra Mateos (coordinadora) *Migración, reconfiguración transnacional y flujos de población*. Universidad Iberoamericana de Puebla. México D.F.
- Grandinetti, Antonella (2009). “*El efecto bola de nieve según las RRPP: Concepto y explicación en relación a las noticias y los rumores*”. Suite 101.net. Disponible en:
http://marketingpublicidad.suite101.net/article.cfm/el_efecto_bola_de_nieve_seg_un_las_rrpp (Visitada en septiembre, 4 de 2010).
- Gratton, Brian (2005). “Ecuador en la historia de la migración internacional: ¿Modelo o aberración?”. En *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*, Gioconda Herrera, Alicia Torres, María Cristina Carrillo, (editoras). FLACSO, PMCD. Quito.
- Grossetti, Michel (2007). “Reflexiones en torno a la noción de red”, *Redes*, julio, año/vol. 12, núm. 025, Universidad Nacional de Quilmes, pp. 85-108. Argentina.
- Hannerz, Ulf; (1998). “Lo local y lo global: continuidad y cambio”. En Ulf Hannerz, *Conexiones Transnacionales. Cultura, gente y lugares*. Ediciones Cátedra. Madrid.

- Herrera Lima, Fernando y Ludger Pries (2006) “Trabajo, migraciones y producción sociológica en América Latina: un panorama no exhaustivo” en Enrique De la Garza Toledo (coordinador) *Teorías sociales y Estudios del Trabajo: nuevos enfoques*. Barcelona.
- Herrera, Gioconda, Alicia Torres, María Cristina Carrillo, (editoras) (2005). *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*. FLACSO, PMCD. Quito.
- Herrera, Gioconda y Ramírez, Jacques (ed.) (2008). *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*. FLACSO-Sede Ecuador, Ministerio de Cultura del Ecuador. Quito.
- Herrera, Roberto (2006). *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. Editorial Siglo XXI. México D.F.
- Jokisch, Brad, David Kyle (2005). “Las transformaciones de la migración transnacional del Ecuador, 1993-2003”. En *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*, Gioconda Herrera, Alicia Torres, María Cristina Carrillo, (editoras). FLACSO, PMCD. Quito.
- Lentz, Carola (1997). *Migración e identidad étnica: La transformación histórica de una comunidad indígena en la Sierra ecuatoriana*. Ediciones Abya - Yala. Quito.
- Maslow, Abraham (1991). *Motivación y personalidad*. Ediciones Díaz de Santos. Madrid-España.
- Massey, Douglas S., Joaquin Arango, Graeme Hugo, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino, J. Edgard Taylor. 2006. “Theories of international migration: A review and Appraisal”. *The Migration Reader: exploring politics and policies*. Anthony M Messina, Gallya, Lahav (edit.). Lynne Rienner Publishers. USA.
- Marchán Romero, Carlos (1991). “La Crisis de los años treinta: diferenciación social de sus efectos económicos (1920-1932)”. En R. Thorp et al. (1991). *La crisis en el Ecuador: los treinta y ochenta*. Corporación Editora Nacional-Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Oxford, Quito.
- Merchán, Celso (1980). *Chunchi pasado presente y futuro*. Publicaciones y papeles. Cuenca.

- Narváez Mancero, Walter (2009). *Resumen de obras*. Administración 2005-2009.
- Narváez Mancero, Walter (2009). *Informe de gestión*. Administración 2005-2009. Servigraf. Cuenca.
- Organización de Naciones Unidas (2009). “Declaración Universal de los Derechos Humanos”. Disponible en: <http://www.un.org/es/documents/udhr/> (visitada en septiembre, 2 de 2010).
- Pedone, Claudia (2005). “Tú siempre jalas a los tuyos: cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España”. En *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*, Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo, Alicia Torres, (Ed.). Flacso-Ecuador, Plan Migración Comunicación y Desarrollo. Quito.
- Pineo, Ronn (2009). “Las relaciones entre Ecuador y Estados Unidos durante la Guerra Fría, del fin de la década del cuarenta a inicios de los años sesenta”. FLACSO - Sede Ecuador: AECID: Secretaría General Iberoamericana. Quito. p. 297-330. En Zepeda, Beatriz, coord. (2009). *Ecuador: relaciones exteriores a la luz del bicentenario*. FLACSO - Sede Ecuador: AECID: Secretaría General Iberoamericana. Quito.
- Pineo, Ronn, (2007). *Ecuador and the United States: useful strangers*. Athens: London: The University of Georgia Press. Georgia.
- Plan de Desarrollo Estratégico del Cantón Chunchi (2002).
- Portes, Alejandro y DeWind, Josh (coord.) (2006). *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Universidad Autónoma de Zacatecas, Centro de Estudios Migratorios, Miguel Ángel Porrúa. México D.F.
- Portes, Alejandro (2007) “Un diálogo norte-sur: El progreso de la teoría en el estudio de la migración internacional y sus implicaciones” en Marina Ariza y Alejandro Portes, *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F.
- Pozas, María de Los Ángeles (2006) “Aportes y limitaciones de la sociología económica” en Enrique De la Garza Toledo (coordinador) *Teorías sociales y Estudios del trabajo: nuevos enfoques*. Anthropos y Universidad Autónoma Metropolitana. Barcelona.

- Programa La Televisión. julio, 18 de 2010.
- Pucha, Giovanny (2010). *Estudio base Centro de Negocios Campesinos: Chunchi, provincia de Chimborazo*.
- Ramírez, Franklin y Ramírez, Jacques (2005). *La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*. Abya-Yala, Ciudad, UNESCO. Quito.
- Ramírez, Jacques (2008). *Población Andina en movimiento: Destinos migratorios, inserción laboral y remesas*. En Boletín Andinomigrante No.1. FLACSO-Sede Ecuador, Pp.2-7. Quito.
- Ramírez, Jacques (2008). “¿Dónde está la comunidad? La formación de espacios sociales transnacionales entre los migrantes ecuatorianos en Alemania y España: El caso de Pepinales”. En Gioconda Herrera y Jacques Ramírez (ed.) *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*. FLACSO-Sede Ecuador, Ministerio de Cultura del Ecuador. Quito.
- Red Interinstitucional de Movilidad Humana de Chimborazo, Universidad Nacional de Chimborazo (2007). *Emigración provincia de Chimborazo. Diagnóstico situacional de los emigrantes en la provincia de Chimborazo*. [Gráficas Riobamba]. Riobamba.
- Rivera Sánchez, Liliana (2008). “Circuitos migratorios. Los trayectos internos e internacionales en la dinámica de formación de circuitos migratorios transnacionales”. En *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*, (ed.) Gioconda Herrera y Jacques Ramírez. FLACSO-Sede Ecuador, Ministerio de Cultura del Ecuador. Quito.
- Rivera Sánchez, Liliana (2007) “Repensando el estudio de las migraciones contemporáneas en las Ciencias Sociales: Algunas Contribuciones desde la perspectiva transnacional” en *Migraciones Internacionales*, editado por Aldo Panfichi.
- Robertson, Robbie (2005). *3 olas de globalización: historia de una ciencia global*. Alianza Editorial. Madrid.
- Sassen Saskia (2007). *Una sociología de la globalización*. Editorial Kartz. Buenos Aires.
- Sevilla, Elisa; Sevilla Ana María (2008). “La vía que empezó carretera en la capital y terminó ferrocarril en la costa. Caminos en la época de García Moreno

- 1861-1875”. en Vera, María Pía, ed. (2008). *El camino de Hierro: cien años de la llegada del ferrocarril a Quito*. FONSAI. Quito.
- Suárez Navaz, Liliana (2008). “Lo transnacional y su aplicación a los estudios migratorios algunas consideraciones epistemológicas”. En *Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales*, Enrique Santamaría (ed.). Anthropos Editorial. Barcelona.
 - Terra Networks (2010). “Arizona sufre los efectos de la entrada en vigor de la ley SB1070”. *Terra*, Disponible en:
 - http://noticias.terra.com/noticias/arizona_sufre_los_efectos_de_la_entrada_en_vigor_de_la_ley_sb1070/act2491439 (Visitada en septiembre, 4 de 2010).
 - Vera, María Pía (ed.) (2008). *El Camino de hierro: cien años de la llegada del ferrocarril a Quito*. FONSAI. Quito.
 - Vertovec, Steven (2003). “Concebir e investigar el transnacionalismo”. En *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo la experiencia de Estados Unidos y América Latina*, Alejandro Portes, Luis Guarnizo, Patricia Landolt (coord.) Flacso-México.
 - Verdezoto, Bosques, Milton (1994). *Chunchi cincuenta años de historia*. Editorial Freire. Riobamba.
 - Wallerstein, Immanuel (1979). *El moderno sistema mundial*. Tomo I. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía mundo europeo en el siglo XVI. Siglo XXI editores, México.